

Colección “El Terror Rojo”

La verdad censurada de las izquierdas

INFORME ESPECIAL

DEPORTACIONES

I: ERA ESTALINISTA

Cynthia CADEN



ALERTA INTERNACIONAL

WWW.ALERTA360.ORG

*"Al camarada Beria: Debemos aplastarlos en el olvido"*¹
Josef Stalin

¹ Citado en "Contra su voluntad. La historia y geografía de migraciones forzadas en la Unión Soviética". Central European University Press. Budapest - Nueva York. 2004.

/ ÍNDICE

Capítulo	Página
1. Definiciones	4
2. El verdadero rostro de las deportaciones	14
3. Las víctimas	32
4. Cronología de deportaciones	52
5. Los alemanes, un capítulo aparte	80
6. Conclusión	90
7. Bibliografía relacionada	94

/ DEFINICIONES

Para introducirnos en este capítulo de la investigación es importante tener bien claro el tema que desarrollaremos, en este caso, las deportaciones en todas sus categorías. La Unión Soviética, madre del comunismo mundial, ha hecho el uso más extensivo de la historia de esta política hoy poco conocida, o confundida con otras realidades más habituales dentro de la sociedad occidental moderna, como la repatriación de extranjeros. ¿De qué se trata, entonces, la deportación a la cual nos dedicamos?

Con este término nos referimos en sentido lato a la expulsión de una persona o grupo de personas de un lugar o país. La expulsión de nativos también es llamada destierro, exilio o transporte penal. La transferencia de población, por su parte, es el movimiento de un gran grupo de personas de una región a otra ejecutado y dirigido por la policía del Estado o una autoridad internacional. El destierro o exilio tiene un proceso similar, pero es aplicado forzosamente a individuos o grupos.

La deportación es, por lo tanto, el proceso por el cual la gente es obligada a irse de su lugar de morada permanente. Viola el derecho humano básico de libertad de movimiento y residencia. Es más, los deportados con frecuencia son enviados a un país o territorio que carece de respeto por los derechos humanos, y de esta manera, además

del trauma propio de la deportación se suma el temor al encarcelamiento, la tortura o incluso la muerte².

Durante su existencia la Unión Soviética fue un territorio de intenso movimiento poblacional. Pero esta movilidad no se debía a una elección libre de los ciudadanos, basada en sus preferencias individuales, situaciones de mercado o variaciones en estándares de vida. Era un tipo diferente de movilidad caracterizado por su naturaleza planificada, a gran escala y coercitiva o, en resumen: forzada. Estas deportaciones constituyeron una parte del sistema totalitario soviético, que fue condicionado por un número de factores políticos y económicos.

Ya durante la Guerra Civil rusa (1918-1923), se lanzaron operaciones localizadas para el reasentamiento de ciertos grupos de población. En especial durante la década de 1930 y la de 1940 la deportación forzada fue practicada con gran intensidad a lo largo de toda la extensa Unión Soviética. Aunque no ha sido la única en aplicar estas políticas en la historia de la humanidad, sí ha sido la que la ha implementado más consistente e insistentemente.

La extraordinaria expansión a gran escala de las deportaciones ha afectado gravemente a millones de personas, manipulando el destino de pueblos enteros y grupos sociales completos.

El amplio uso de las deportaciones se debía a una búsqueda de expansión del poder sobre ciertos territorios, asegurando las fronteras de todo aquel que les resultase sospechoso o vulnerable, y eliminando dentro a todos los opositores (ya fuesen verdaderos o imaginarios) al sistema.

Se trataba de una motivación económica, social o política, o incluso por razones étnicas, los documentos oficiales usaban esencialmente

² Enciclopedia de Derechos Humanos. Volumen II. James R. Lewis. Carl Skutsch. Sharpe Reference.

tres términos intercambiables para nombrar esta política: *vyselenie*, que literalmente significa "expulsión, deportación", *pereselenie*, que significa "migración" o "transmigración" y *deportatsia* o deportación. Estas tres palabras están integradas en la terminología soviética habitual y se usaban con frecuencia para referirse al traslado forzado tanto de oponentes al régimen como de sus familias. Por ejemplo, un grupo así considerado fueron los *kulaks*. En principio se aplicaba este término para designar a los campesinos prósperos que poseían grandes granjas, ganado y en ocasiones tenían la capacidad de contratar trabajadores, es decir, que tenían una mayor solvencia económica que los demás, ubicándolos dentro de una "clase social explotadora" de los pobres (y más resistente a la comunalización y pérdida de sus bienes) y por tanto, enemiga. Posteriormente, sin embargo, esta clasificación se amplió en la terminología comunista, siendo aplicada sobre todos aquellos que se oponían a las colectivizaciones forzadas, sin importar ya que fuesen ricos o pobres³.

El término "deportación masiva"⁴, por su parte, se refiere específicamente a los desplazamientos forzados de un número grande de personas desde su lugar de origen a otro territorio lejano de reasentamiento [*pereseleniye*], realizados en unas series de operaciones organizadas según un criterio social y/o nacional de los deportados, usando métodos coercitivos.

La coerción misma puede ser directa o indirecta. En el primer caso se trata de migraciones represivas, o deportaciones⁵, que son las tratadas

³ De hecho, en innumerables ocasiones fueron personas de un bajo estrato social quienes se sublevaron contra las injustas leyes a lo largo de la historia de la reforma agraria, confiscaciones, etc. en la Unión Soviética. Pero ese será un tema que se desarrollará específicamente en cada caso.

⁴ Mientras que "deportación masiva" se utilizó en documentos soviéticos oficiales como tal, o bajo la expresión, por ejemplo: "deportación de todo el pueblo Balkario", se ha popularizado por estudiosos de las deportaciones que deseaban subrayar su naturaleza extensiva.

⁵ Del latín *deportatio*: exilio, destierro. El término ruso *deportatsiya* tiene el significado de expulsión forzada de uno o muchos individuos de una ciudad o territorio.

aquí. El último término denota migraciones "voluntarias-obligatorias" [*dobrovolno-prinuditelnyye*]⁶. Ese es el caso en que el Estado impone circunstancias y factores que influyen la decisión individual respecto al reasentamiento de manera que la gente se vea compelida a seguir la opción preferida por el Estado. Poniéndolo de otra forma, en el primer caso hablamos de un impacto represivo abierto (coercitivo) que el Estado ejerce sobre sus ciudadanos, como por ejemplo ir a buscar a las personas a sus casas y obligarlas a subirse a un transporte para partir; en el segundo se refiere a la presión administrativa decidida para determinar la elección individual. Como estas últimas, a pesar de su habitual injusticia, pueden producir decisiones que podrían interpretarse como "impulsadas por la fuerza de las circunstancias", no nos dedicamos especialmente a este caso, si bien es necesario notar que el uso de coerción es evidente. Por ejemplo: no realizar el trabajo "voluntario" podía (y solía) derivar en encarcelamiento, deportación, degradación social, no recibir alimentos y otras medidas punitivas graves.

Con todo lo explicado queda claro entonces que las deportaciones son una de las formas específicas o tipos de represión política⁷, y además

⁶ Esta formulación paradójica es común en el antiguo bloque soviético, aplicándose a actividades como *subbotniki* (días de trabajo "voluntario" por la población "libre") y a las formas más brutales de medida represiva.

⁷ Del latín *repressio*: medida punitiva de retribución, encaminada a suprimir o poner fin a determinados acontecimientos. Cf. la formulación en la Ley de la Federación Rusa: "Sobre la rehabilitación de víctimas de represión política", del 18 de octubre de 1991, artículo 1: "Por represión política se entienden las diversas medidas de coerción impuestas por el estado por consideraciones políticas y tomando las formas de: privación de vida o libertad; colocación forzada en instituciones psiquiátricas; expulsión del país y privación de ciudadanía; remoción de grupos de población de sus patrias; enviar individuos y grupos a exilio interno; reasentamiento especial o deportación; trabajo forzado bajo condiciones de libertad restringida; junto con otros tipos de privación o infracción de los derechos y libertades de personas reconocidas como peligrosas socialmente para el estado o sistema político sobre la base social, nacional, religiosa u otro criterio. Estas medidas son ejecutadas de acuerdo con decretos expedidos por cortes u otros cuerpos dotados con autoridad judicial, o a través de medidas

representan un procedimiento designado por el Estado para perseguir a sus oponentes políticos y mantener un seguimiento de ellos, sin importar si son reales o no. Los casos en que un grupo entero (social, étnico o confesional) es sometido a deportación son referidos como "deportaciones totales".

Durante el curso de la Segunda Guerra Mundial, las deportaciones completas o totales se convirtieron en un instrumento de la política nacional estalinista, que después serían repetidas por distintos países comunistas, copiando su metodología. En aquel entonces afectaron profundamente al mapa étnico de la Unión Soviética. Más allá de la presunta búsqueda de seguridad (fronteras, posibles enemigos internos, etc.), las deportaciones servían para castigar a los pueblos que se oponían a la implementación del socialismo o desarrollaban sentimientos nacionalistas extendidos⁸. Esta respuesta represiva quebraba la cohesión, atemorizaba a los descontentos obligándoles a ceder y facilitaba la imposición de las políticas locales. Así, creando regiones no homogéneas étnicamente, las deportaciones jugaban un importante papel en el proceso de soviétización en todos los pueblos subyugados.

Por tanto, las deportaciones masivas no sólo han significado una expulsión brutal y la dispersión a través del amplio territorio soviético, sino que también han implicado la negación de la existencia colectiva de todos los deportados. Toda señal histórica, simbólica y material de las vidas de los deportados han sido destruidos en su territorio natal; villas y carreteras fueron renombradas usando nombres rusos; la historia oficial y los manuales fueron reescritos; y las estructuras políticas fueron desmanteladas. Ser víctima de deportación significaba la pérdida de los derechos de ciudadanía en la propia tierra de residencia (e incluso de nacimiento) antes de ser trasladado, la confiscación de

administrativas implementadas por órganos de poder ejecutivo, oficiales, organizaciones no gubernamentales o sus ramas dotadas con poder administrativo".

⁸ "Deportaciones masivas soviéticas". Aurélie Campana. Enciclopedia de Violencia Masiva.

sus bienes, la obligación de realizar trabajos forzados y la muerte civil.

Como regla, las decisiones concernientes a operaciones de deportación fueron expedidas por el Partido Comunista gobernante y el gobierno soviético, siguiendo iniciativas tomadas por el servicio de seguridad (OGPU-NKVD-KGB) y por otras agencias. Esto colocaba a las operaciones de deportación fuera del campo judicial del sistema soviético de justicia⁹, y fuera de la legislación internacional y Aliada concerniente a los prisioneros de guerra. La Comisaría del Pueblo para Asuntos Internos (NKVD) era la responsable de llevar a cabo todas estas operaciones especiales. De esta manera se reforzaba más su posición frente a la del poderoso ejército, al que se oponía desde el período preguerra.

El constante flujo de transferencia poblacional llevó a la necesaria creación de asentamientos especiales donde los deportados tendrían que vivir y trabajar obligatoriamente, sin opción de elegir. En varias ocasiones se usaron diversos términos para las personas que eran reubicadas masivamente: asentamiento especial, asentamiento de exilio, reasentamiento especial, exilio administrativo (un término que se refería a una forma extrajudicial de decidir los destinos de personas "por medios administrativos"), etc.

Además de su necesidad para albergar a los desplazados, el asentamiento involuntario jugaba un papel importante en la colonización de zonas remotas donde hacía falta mano de obra. Esta utilidad fue específicamente mencionada en los primeros decretos soviéticos acerca

⁹ Ni el Código Civil ni el Criminal fueron tomados en cuenta e incluso los sustitutos de la justicia soviética como la "troika" o el Consejo Especial [Osoboye Soveshchaniye] no estaban involucrados. Con frecuencia el último expidió decisiones jurídicas para el "destierro a zonas remotas de la Unión Soviética" tras un término en el Gulag o supervisión por los cuerpos del asentamiento especial que eran responsables por exiliados "ordinarios" (internos) pero esto es una materia diferente.

de campos de trabajo involuntario. La gente era, en la práctica, esclava del Estado.

Con este método (luego ampliamente difundido en países comunistas, hasta la actualidad) se obtenía un suministro prácticamente inagotable de mano de obra casi gratuita para desarrollar la economía de Siberia, Kazajstán, Asia Central y otros territorios escasamente poblados, que en general tenían climas extremos. El régimen asignó a los exiliados a asentamientos especiales para trabajo de agricultura, ganadería, pesca, talaje, minería, construcción e industria.

Los asentamientos de trabajo eran un tipo de exilio interno que usaba a los colonos para trabajo obligatorio. La principal categoría de "colonos para trabajo" eran *kulaks* y sus familiares deportados en la década de 1930, antes de la Gran Purga. Los asentamientos laborales estaban bajo administración del Gulag¹⁰ pero hay una clara distinción entre el sistema de esos asentamientos y los de campos de trabajo de prisioneros y campos de internados y prisioneros de guerra. Por ese motivo, cuando hablamos aquí de deportados no nos estamos refiriendo a los millones de reclusos soviéticos, de los que hablaremos en un capítulo especial.

En comparación con el sistema penal – sólo un poco más conocido – algunos pueden verse tentados a creer que estos asentamientos de personas totalmente inocentes eran "normales", porque la gente vivía en familia y había algo más de libertad de movimiento que dentro del circuito carcelario. Sin embargo, esa "libertad" sólo era permitida dentro de un área específica, y las privaciones estaban a la orden del

¹⁰ El Gulag (Administración principal de campos y colonias de trabajo correctivo) era una agencia del gobierno que administraba los campos de trabajo penal en la Unión Soviética. Eventualmente, el término Gulag comenzó a denotar todo el sistema de trabajo penal en la Unión Soviética. El Gupvi (Administración principal para asuntos de prisioneros de guerra e internados), por su parte, era un departamento del NKVD, a cargo de los internados civiles extranjeros y prisioneros de guerra en la Unión Soviética entre 1939 y 1953.

día. De hecho, los “colonos especiales” vivían en condiciones materiales deplorables y casi no tenían derechos. Todos se encontraban bajo control del NKVD: una vez al mes una persona tenía que visitar una oficina de reforzamiento legal local en zonas rurales o un departamento de *militsiya* en asentamientos urbanos, tenían horarios extremos de trabajo y no podían trasladarse por decisión propia. Sencillamente, el gobierno soviético operaba los asentamientos especiales como prisiones sin murallas.

Por otra parte, los asentamientos “libres” eran para personas liberadas de los límites de campos de trabajo forzado punitivo "para asentamiento libre" antes de la expiración de su condena, así como para aquellos que habían servido el término completo pero permanecían restringidos en su elección de lugar de residencia. Esas personas eran conocidas como colonos libres. En la práctica, nada de lo que hacían dependía de su libre voluntad.

Los "colonos libres" de la primera categoría con frecuencia debían realizar trabajo asignado al campo de trabajo correspondiente o algún otro trabajo obligatorio. Más tarde, la gente podía ser asignada para "asentamiento libre" en otros lugares también, incluso en pueblos, con trabajo obligatorio dondequiera fuese requerida mano de obra.

La mayor parte de la población en asentamientos de exilio eran víctimas de lo que ahora se llama “limpieza étnica”. Se trata del traslado forzoso por parte del Estado de grupos nacionales enteros a los que se saca de sus zonas de asentamiento tradicionales. Es decir, cientos de miles de personas cada vez, que en pocos días eran reubicadas a la fuerza sólo por el hecho de pertenecer al pueblo castigado de turno.

En realidad éste no es un fenómeno nuevo. Ya los antiguos asirios lo hacían en el siglo VIII antes de Cristo y se ha repetido numerosas veces a lo largo de la historia antigua. En el siglo XX, el desarrollo de tecnología de transporte y organización política ha facilitado la realización nefasta de la limpieza étnica. Un Estado con un aparato pode-

roso y organizado de coerción y un sistema ferroviario funcional puede reubicar a naciones enteras con una rapidez abismal.

La Unión Soviética bajo Josef Stalin perfeccionó este estilo moderno de limpieza étnica entre 1937 y 1949. Sólo entre 1941 y 1948, el régimen deportó a 3.266.344 personas desde sus hogares a asentamientos especiales en el interior de la Unión Soviética¹¹. Más de dos tercios de esas personas castigadas eran miembros de grupos nacionales deportados completamente por razón de su etnia. Los deportados perdieron sus hogares, posesiones, gran parte de su cultura, dignidad, libertad y cientos de miles de vidas en el exilio¹².

Las migraciones internas forzadas - desde la deportación de cosacos en 1919 hasta la deportación de los clasificados como "parásitos" a mediados de la década de 1950, representaron un fenómeno histórico que involucró a más de 6 millones de personas, sin contabilizar aquí al exorbitante número de personas inocentes de etnia alemana después de la Segunda Guerra Mundial¹³ ni a todos aquellos trasladados para realizar trabajo "voluntario". Ambos casos serán mencionados específicamente más adelante en este mismo trabajo.

Lo cierto es que la deportación estalinista de grupos nacionales enteros fue uno de los peores crímenes contra la humanidad perpetrados en el siglo XX. Sus víctimas fueron exiliadas deliberadamente a zonas con climas insalubres, pésimas condiciones de vivienda e insuficiente comida. En algunos casos esta cruel política llevó a la muerte de más de un tercio de la nacionalidad deportada como resultado directo de las condiciones de traslado y vida que les impusieron. Stalin y sus

¹¹ "Sobre el exilio de los Coreanos del territorio del Lejano Oriente". N. F. Bugai. Otechestvennaia istoriia (Historia de la Patria). Nro. 6. 1992. Doc. 2. págs. 142-143 / "De la historia de la deportación de 'Coreanos rusos'". N. F. Bugai y Haruki Wada. Druzha narodov (Amistad de pueblos). Nro. 7. 1992. págs. 220-221.

¹² "De la historia de la deportación de 'Coreanos rusos'". N. F. Bugai y Haruki Wada. Druzha narodov (Amistad de pueblos). Nro. 7. 1992. 220-221.

¹³ El resto de las represalias que los comunistas aplicaron contra sus antiguos aliados políticos se explicará detalladamente en la investigación sobre Alemania Oriental.

seguidores querían castigar a las naciones exiliadas y les importó poco la mortalidad masiva que siguió naturalmente a esta metodología. Por eso, se hizo poco (o nada) por detener las muertes debidas a exposición, enfermedad o hambre entre los exiliados.

La Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó la Convención sobre la Prevención y Castigo del Crimen de Genocidio el 9 de diciembre de 1948¹⁴. El Artículo II declara: "*En la presente convención, genocidio significa cualquiera de los siguientes actos cometidos con intento de destruir, totalmente o en parte, a un grupo nacional, étnico, racial o religioso*"¹⁵. La convención luego listaba cinco actos que pueden constituir genocidio. Entre estos actos está: "*Infligir deliberadamente condiciones de vida sobre el grupo calculadas para causar su destrucción física totalmente o en parte*"¹⁶. Este pasaje describe acertadamente el destino de los millones de personas que fueron confinadas en asentamientos especiales bajo el régimen estalinista, dado que se les sometió a condiciones materiales deliberadamente dañinas, con el conocimiento de que esto llevaría a la destrucción física de muchos de ellos.

Pero es difícil comprender la estremecedora realidad humana detrás de lo que podría parecer un simple cambio de ubicación geográfica. Para evitar esa confusión, y antes de detallar quiénes fueron las víctimas de estos procedimientos y por qué sufrieron ese triste destino, presentaremos aquí al lector de qué se trataba esta desgracia en la vida de quienes tuvieron que padecerla.

¹⁴ *Ibíd.*

¹⁵ "Una deportación étnica soviética temprana: los coreanos del lejano oriente". Michael Gelb. *Russian Review*, vol. 54. Julio de 1995. pág. 409.

¹⁶ "Josef Stalin - L. Beria: 'Deben ser deportados': documentos, hechos, comentarios". N. F. Bugai, ed. Moscú: Druzhba narodov. 1992. Doc. 11. pág. 47.

/ EL VERDADERO ROSTRO DE LAS DEPORTACIONES

Muchos han escuchado hablar siquiera alguna vez de lo que significó para los judíos la violencia de la deportación perpetrada por los nazis, a través de relatos, películas y denuncias. Pocos, sin embargo, conocen su multitudinario y cruel paralelo en mano de los comunistas.

Un buen relato de lo que se trataban estas deportaciones lo ofrece el libro “Exiliado a Siberia”¹⁷, donde se relatan los sucesos biográficos de la experiencia de un niño polaco, Henryk (Hank) Birecki, a quien el autor conoció personalmente 25 años antes de poder escribir sobre lo ocurrido¹⁸. En el capítulo seleccionado podemos apreciar las características de la preparación e implementación del traslado del pueblo polaco y el caso específico de una familia.

Esto mismo, con muy ligeras variaciones locales, se sufrió en todas las naciones de la órbita soviética en los veinte años de mayor virulencia a los que nos dedicamos en el presente trabajo.

Aquí reproducimos un capítulo, al que hemos agregado explicaciones suplementarias de otros países que demuestran haber sufrido exactamente lo mismo y aclaraciones del funcionamiento de la metodología implementada:

¹⁷ "Exiliado a Siberia". Klaus Hergt. Crescent Lake Publishing. 2000. págs. 84-93.

¹⁸ Los diálogos y las escenas no son ficticios, sino que el autor simplemente relata cuidadosamente los recuerdos exactos del protagonista.

"Tienen media hora..."

“Tras unos pocos meses los soviéticos comenzaron una deportación sistemática de los locales, predominantemente polacos, gente que eran familiares de los considerados "elementos antisoviéticos". Llamados *spetspieresedlentsy*, "colonos especialmente transferidos", que eran deportados en virtud de una decisión administrativa secreta.

Jan T. Gross en su libro sobre la conquista soviética de esas tierras polacas del este escribió que a diferencia de los prisioneros sentenciados por una corte, estas familias no comparecieron ante ningún tribunal de sentencia ni fueron informadas por ningún procedimiento administrativo en su contra. En su lugar, fueron sometidas a un procedimiento secreto y no se les dieron razones por su deportación ni se les puso ante una corte. Estos *spetspieresedlentsy* no "necesitaban trabajo correccional". Su selección puede resumirse en una sola frase: *"Quien no está con nosotros, está contra nosotros"*.

Las deportaciones procedieron bajo directrices y protocolos bien probados, previamente preparados. Su organizador jefe y administrador era el General Ivan Serov, un Vice-Ministro de Seguridad Pública. Tras la retirada alemana de la Unión Soviética en 1943, el General Serov supervisó las deportaciones de kazajos, uzbekos y chechenos sospechosos de haber colaborado con las tropas alemanas. Fue condecorado, llegaría a ser cabeza de la KGB, sobrevivió al régimen de Stalin y murió pacíficamente en su *dacha*¹⁹. Dos de sus subordinados inmediatos fueron ejecutados, sin embargo, después de la era de Stalin.

Las deportaciones llegaron en olas e incluyeron familias enteras. La primera ola, el 10 de febrero de 1940, tomó a las familias de líderes políticos, policías y guardias fronterizos. En abril de 1940, el antiguo

¹⁹ Casa de campo, destinada en general para uso vacacional (n. de t.).

personal del ejército y trabajadores de gobierno fueron los siguientes. En junio del mismo año, trabajadores de cuello blanco, gente que disgustaba a los soviéticos, y aquellos que habían huido de Polonia occidental²⁰ y que no eran nativos del territorio ocupado por los soviéticos, fueron deportados. Unos pocos empresarios judíos y sus familias recibieron un indulto, pero sólo duraría hasta inicios de 1941.

El propósito y procedimientos de las deportaciones eran siempre los mismos. Anita Paschwa-Kozicka, una huérfana polaca que fue deportada de niña, llegó a Estados Unidos vía Colonia Santa Rosa en México, visitó Tbilisi en la Unión Soviética en 1989. Escribió en su libro "Mi lucha por la libertad": *"He encontrado a muchos polacos viviendo allí. Aquellos eran la gente que vino de Siberia [en el tiempo de la amnistía], pero quedaron atascados en Rusia cuando Stalin cerró las fronteras a los refugiados polacos después de que habíamos sido enviados a Irán"*.

Sin excepción la ronda llegaba temprano en la mañana con ese ominoso golpe en la puerta y la orden "Otkroite!" ("¡Abran!"). En frente de la puerta había soldados del Ejército Rojo y un oficial civil con una lista preparada por colaboradores locales²¹. "¡Tienen media hora para reunir sus cosas!", ordenaba el oficial. Para la mayoría era una despedida de su hogar para siempre.

²⁰ De hecho, muchas personas que huyeron de los ocupantes nazis y fueron a buscar refugio a la zona de ocupación soviética se encontraron con que eran mal recibidos, como posibles "espías" o colaboradores del enemigo, y deportados por tanto a Siberia, aunque fuesen absolutamente inocentes.

²¹ El NKVD poseía información detallada de cada miembro de la familia a deportar. Hubo casos en que los hijos mayores estaban en el colegio y eran llevados al punto de transporte donde habían reunido a la familia. Aunque hubo también casos en que los niños que estaban ausentes de su hogar en el momento de la deportación fueron retenidos algunos días o incluso semanas y luego deportados a lugares diferentes a los de su familia.

Luego venía un carro, un trineo, o un camión, y un transporte rápido hasta la estación de trenes más cercana²². Los deportados eran subidos a vagones de ganado²³ con pequeñas ventanas altas con barrotes, y las puertas eran cerradas desde afuera. Con suerte la instalación sanitaria era un cubo, pero usualmente sólo había un agujero en el suelo. Algunos eran suficientemente afortunados para tener literas de madera en sus vagones. La mayoría de las veces, sin embargo, tenían que dormir entre sus paquetes en el suelo sucio. Algunos eran incluso más afortunados; sus vagones tenían una pequeña estufa para la cual recibían ocasionalmente una miseria de carbón. Pero la mayoría sólo podía agruparse y tratar de compartir su calor corporal con el de sus compañeros prisioneros. Encerrados adentro, cincuenta a ochenta personas en cada vagón, esperaban a veces por días hasta que el tren estaba totalmente ensamblado. Viajaban por semanas a un destino desconocido sin alivio del hacinamiento, sin posibilidad de lavarse o estirar sus piernas. Su nutrición diaria era un trozo de pan y un tazón de sopa aguada de repollo²⁴.

²² Los deportados eran transportados a los puntos de recolección en las estaciones, a veces a una docena de kilómetros de distancia, y luego eran ubicados en trenes especialmente traídos para estos efectos, hasta completar la cuota requerida desde Moscú. Cuando esa cifra no era alcanzada porque mucha gente había huido ante el rumor de la inminencia de una posible deportación, por ejemplo, era frecuente que los agentes la completasen con gente que simplemente tenía la desgracia de pasar justo en ese momento por allí.

²³ También se usaban trenes de carga de mercadería. Según Valentina Sturza, quien fuera una de las víctimas entonces y en la actualidad es cabeza de la Asociación de antiguos deportados y prisioneros políticos de Moldavia: "Cargados en vagones de ganado, en condiciones inhumanas, la mayoría de los deportados fueron enviados a las frías tierras de Siberia y nunca regresaron a casa" ("Moldavia recuerda deportaciones de la era soviética". Corneliu Rusnac. Associated Press WriterTue. 13 de junio de 2006).

²⁴ Este "menú" podía tener algunas ligeras variantes, pero siempre era insuficiente y poco nutritivo. Además, es frecuente encontrar relatos que testimonian que en muchas ocasiones las autoridades decidían darles alimentos en mal estado.

Basándose en los archivos de General Sikorski se ha descrito a los trenes y el proceso de entrenamiento en "El lado oscuro de la luna" de la siguiente forma:

"Los trenes eran muy largos, y parecían también extraordinariamente altos. Lo último era porque estaban sobre plataformas, y todo el tren era visto desde el nivel del suelo. Más tarde, algunos trenes polacos también fueron empleados, pero los primeros eran todos típicamente trenes rusos traídos para este propósito; de color verde oscuro con puertas que se unían en la mitad de vagones como cajas, como lo hacen en los vagones del metro. En cada uno de esos vagones, muy altos, justo debajo del techo había dos diminutos rectángulos rallados, las únicas ventanas y los únicos espacios por los que podía entrar aire o luz una vez que las puertas eran cerradas. La gran longitud de los trenes en espera y en parte fuera de la vista, era en sí mismo terrorífico para la imaginación. Aquellos que serían deportados eran traídos a las estaciones fuertemente vigiladas. La mayor parte subió a carros blindados, pero también, cuando estos se agotaron, subieron a trineos y carros pequeños de campo con forma de carretas, normalmente utilizados para el acarreo de estiércol.

Los techos de los vagones tenían nieve fresca apilada pero el suelo estaba pisoteado y sucio. Los trenes, tras haber subido, con frecuencia se quedaban allí por días antes de partir, y las vías en que se encontraban quedaban llenas de excremento y amarillas y pantanosas de la orina que corría fuera de los pisos. Contra un fondo blanco, las siluetas de los soldados NKVD eran estrafalarias... Cada soldado llevaba una bayoneta fija a la punta de su rifle. Inmensas multitudes de gente se balanceaban hacia adelante y hacia atrás... Las familias eran rotas todo el tiempo, maridos y esposas separados, niños empujados a una parte del tren mientras sus padres eran empujados a otra"²⁵.

²⁵ Ha habido muchas separaciones familiares forzadas durante la preparación de la deportación. Una de las más habituales era la decisión de separar a la cabeza de familia, enviándola a otro territorio. Por ejemplo, era frecuente que el padre fuese a Sibe-

Uno cada diez moría en el camino, primero los ancianos y luego los enfermos, después los bebés lactantes. Los muertos eran arrojados fuera de los vagones cuando el tren se detenía; si el clima lo permitía a veces eran enterrados apresuradamente en la tierra. Sus familias nunca tenían la posibilidad de enterrar a sus seres queridos.

Las memorias de sobrevivientes y miles de informes en archivos alrededor del mundo han testificado esta destrucción sistemática y planificada de la población polaca. Los líderes políticos y militares, otros representantes del estado polaco, maestros y muchos miembros del clero fueron inmediatamente arrestados cuando llegaron los soviéticos. Los oficiales políticos que acompañaban al Ejército Rojo llevaron con ellos listas de nombres que habían preparado por adelantado.

Aquellos arrestados eran tratados y condenados al vasto Archipiélago Gulag, a menos que fuesen ejecutados por decreto, simplemente disparados en sus celdas, o muriesen en marchas de la muerte delante de las tropas alemanas que avanzaban en 1941. Otras víctimas fueron disparadas en la nuca, como los oficiales polacos de Katyn.

ria, mientras que su mujer e hijos eran enviados a Kazajstán. Los próximos deportados iban a la estación de trenes desconociendo este nuevo horror que les esperaba, y las escenas en la vía del tren eran desgarradoras, según el relato de los testigos o las mismas víctimas que sobrevivieron y luego han podido contar su experiencia. En los Países Bálticos, por ejemplo, la orden Nro. 001223 (respecto al procedimiento de deportación de elementos antisoviéticos de Lituania, Letonia y Estonia. (Estrictamente secreto). Comisario del Pueblo Adjunto de Seguridad Pública de la URSS. Comisario de Seguridad Pública de la tercera Fila (firmado): Serov) decía así: *"en vista del hecho de que gran número de deportados deben ser arrestados y distribuidos en campos especiales y que sus familias deben proceder a asentamientos especiales en regiones distantes, es esencial que la operación de remoción tanto de la familia de los deportados como su cabeza se realice simultáneamente, sin notificarles de la separación confrontándolos... La escolta de toda la familia a la estación debe efectuarse en un vehículo y sólo en la estación de partida debe colocarse a la cabeza de la familia separadamente de su familia en un carro especialmente destinado para cabezas de familia"*.

La masa de soldados polacos tomados como prisioneros de guerra, como las familias deportadas, eran sometidos a una hambruna planificada. Mientras estaba aún en casa, Hank vio a los soldados polacos demacrados construyendo caminos. Él y su madre trataron de ayudarlos cuanto pudieron. Hank, su familia, y miles de otros pronto experimentarían también el hambre. El insuficiente suministro de comida para los deportados durante su transporte no puede explicarse por pobre organización. Sus raciones habían sido fijadas bastante por adelantado como todo lo demás: el equipamiento, los trenes y el personal requerido. En su destino los refugios pésimos y la falta de provisiones adecuadas dieron la bienvenida a los deportados.

Jan T. Gross observó que "la sustancia de su experiencia era la lucha por la supervivencia. Morir de frío, excesivo calor, hambre, sed, infestaciones, aire viciado, suciedad o diarrea toma tiempo y hace sucumbir a la gente por etapas, mientras luchan. Algunos sufren más, otros menos, dependiendo del clima, y de lo que el grupo que los atrapó les permitió traer de su hogar. Por último, a la muerte para algunos se sumaba el tormento de muchos y la mera incomodidad de unos pocos felices. Los deportados eran torturados en serio; eran verdaderamente destrozados".

Era temprano en la mañana del 10 de febrero de 1940, y todavía estaba oscuro afuera. La madre de Hank respondió a los golpes en la puerta. Dos soldados rusos con bayonetas fijas y un hombre con aspecto de funcionario vestido de civil estaban en la puerta. Se abrieron camino junto a ella y ordenaron: "¡Entren en la cocina!". El oficial tenía una lista compilada por simpatizantes soviéticos locales. Leyó sus nombres: el de la madre de Hank, el de Hank y el de su hermana.

"Reúnan lo que puedan cargar. Estén listos en media hora", ordenó.

"Usted no está en la lista. Se puede quedar", dijo a la abuela de Hank.

"Iré con ellos", respondió ella.

La abuela de Hank no estaba sorprendida. Desde esa mañana cuando, de pie en su cocina, el oficial ruso había dicho a la madre de Hank "mejor aléjese", su abuela sabía qué esperar. Como mujer joven durante el reino del último zar, había escuchado sobre transportes y exilio, sobre el golpe en la puerta bajo el amparo de la oscuridad y los largos viajes a algún lugar en Siberia. Ocasionalmente alguien regresaba después de años de exilio. Ella creía firmemente en que Dios la protegería. Gracias a su sentido práctico y su habilidad para concentrarse en la tarea a mano siempre supo qué hacer en un tiempo de crisis. Casi instintivamente supo cómo actuar, no agresivamente, no como una luchadora, sino con un ingenio que la volvía consciente de las necesidades y oportunidades ofrecidas por una ocasión dada y aplicada a las demandas de la situación. En otras palabras, ella se hizo cargo.

Se dijo a los niños que se vistieran rápido y tan abrigadamente como fuese posible. Le dijo a la madre de Hank qué empacar: ropas, ropa de cama y toda la comida que pudieran cargar. La madre de Hank siguió sus instrucciones mecánicamente. Ella extendió una sábana en la que echaban todo. Dejó las almohadas atrás: ropa y utensilios de cocina eran más importantes.

Su abuela tomó el molino de café. Aunque no esperaba que hubiese ningún café para moler, sabía que le encontraría un uso. Envolvieron el pan que tenían recién horneado para la siguiente semana; ya no tenían carne, y las patatas o productos enlatados eran demasiado pesados para cargarlos. No había lugar ni tiempo para lo no esencial, pero tomaron consigo unas pocas fotografías. Hank trajo su libro favorito sobre la naturaleza y su reloj de pulsera. ¿Su libreta de ahorros? No, no había necesidad de ella, aunque todavía tenía 38 zloty en su cuenta. Su hermana se sentó en una silla en la cocina llorando silenciosamente. Todo esto ocurría bajo los ojos de los soldados rusos. Estaban de pie y observaban; ninguno de los soldados ofreció ayuda, pero de vez

en cuando uno decía: "Lleven lo que necesiten, pero lleven sólo lo que puedan cargar".

Hank salió furtivamente. Los guardias no le prestaron ninguna atención. Quería decir adiós a una niña de al lado, una compañera del colegio. Era una de siete niños en la familia, tenía la espalda muy deformada y Hank siempre la ayudaba con particular afecto. Como había hecho muchas veces antes, se arrastró a través de un agujero en la valla y pasó unos pocos arbustos para llegar a su casa. Pero la casa estaba oscura y nadie respondió a su llamado. "Podría huir y esconderme como papá", pensó Hank, pero sintió que no podía dejar a su madre o hermana. Y entonces regresó a casa.

Media hora es un corto tiempo en el cual reunir lo necesario y despedirse del hogar. Pronto ruedas crujientes y el ruido de cascos se aproximaron a su casa, luego se detuvieron repentinamente. Un caballo resopló. Los soldados les dijeron que tomaran sus cosas y dejaran la casa. Afuera oyeron sollozos y lamentos tenues. Un niño pequeño estaba llorando. En frente de la casa se encontraba un carro tirado por caballos, requisado de un granjero cercano. Dos familias ya estaban sobre él. Los soldados ayudaron a Hank y su familia a subirse al carro y arrojaron sus paquetes después de ellos.

Cuando el carro comenzó a andar Hank miró atrás hacia su casa. Quizás algún día podría regresar. Esperó que los vecinos ordeñaran a la vaca.

El viaje a la estación de trenes fue corto. Su carro rodó por una rampa, se sacudió y golpeó a través de las vías y se detuvo en el lado más apartado. Un largo tren de vagones de carga estaba custodiado por soldados armados. Hicieron que Hank y su familia subieran en uno de los vagones con sus paquetes de ropas y ropa de cama. Bastante gente había llegado antes que ellos. La mayoría se sentaba silenciosamente sobre sus pertenencias, algunos miraban al suelo, otros sollozaban.

Algunos pocos lloraban y continuaron por un tiempo, pero pronto se quedaron silenciosos también.

Hank y su familia pusieron sus cosas en una esquina vacía y se sentaron encima. Su hermana enterró su rostro entre los pliegues de la chaqueta de su madre. Nadie habló. Aquellos que llegaron después tenían que arreglarse con un espacio abierto en el centro. Eventualmente 78 de ellos se hacinaron juntos en el vagón de carga sin espacio sobrante. Excepto dos ancianos de Busk, todos eran mujeres y niños. Uno de los hombres era un maquinista, el otro, un fabricante de herramientas. No había literas ni paja. Alguien sacó un hacha y comenzó a abrir un agujero en el suelo. Necesitaban un retrete. Al comienzo la gente volvía las espaldas cuando alguien tenía que usarlo, pero a medida que pasaba el tiempo una mirada perdida en la distancia proveía al menos una apariencia de privacidad. Ese fue sólo el primer paso en la continua degradación de sus vidas.

Cuando los carros de carga estuvieron llenos con el número designado de personas, la puerta fue cerrada de un golpe y trabada con una barra de hierro desde afuera. Esto definió al resto del día para los cautivos.

"El golpe de la puerta cerrándose y el sonido metálico de la barra al caer en su lugar fue el sonido más terrible. Todos gritamos", recordaría Hank vívidamente.

Su espantoso día había comenzado con los gritos y el fuerte golpe en la puerta antes del amanecer. Ahora había terminado así; a pesar de que la luz del día aún se filtraba a través de la ventana pequeña, rallada, que era su única conexión con el mundo exterior.

Eran prisioneros. La afrenta y la injusticia de todo esto afectaron a Hank. Lo pusieron furioso. Más tarde, cuando alguien le pedía que identificara el momento en que se hizo consciente de su odio por los soviéticos, escogería ese preciso momento.

Por tres días el tren de Hank se quedaría en la estación esperando que se alcanzara su cuota de prisioneros. Por tres días no recibieron ni comida ni agua. Escuchaban a otra gente llegar y vieron a algunos de ellos a través de la pequeña ventana; escucharon otras puertas de vagones cerrándose. De vez en cuando otro vagón se añadía al tren y una sacudida los sacaba de su aturdimiento.

En una ocasión una voz de mujer llamó desde afuera y una mujer joven en el vagón se puso de pie y pasó a su recién nacido a través de la ventana de barrotes²⁶. El bebé era tan pequeño como para pasar a través del espacio entre dos barras de hierro. Hank entrevió a una mujer corriendo a través del campo con el bebé en sus brazos. Entonces alguien lo apartó y le cubrió los ojos. Escuchó gritos, luego un disparo. Pronto el bebé fue pasado nuevamente a través de las barras a su madre. Hank no recuerda el tiempo que sobrevivió. Su hermana, entonces de cinco años de edad, sería una de los niños más pequeños en su grupo que dejaría viva la Rusia Soviética. Y ella estaba lejos de ser la niña más joven en ese tren.

Finalmente el tren comenzó a andar. ¿Hacia dónde? Nadie les dijo. ¿Por cuánto tiempo? Nadie sabía, y los guardias no respondían ninguna pregunta. Sentados o de pie, aún estaban atontados por el cambio repentino en sus vidas. La negación no era posible, aunque algunos habrán intentado consolarse pensando que esto sería un mal sueño del cual pronto se despertarían. El balanceo del vagón en movimiento, el golpe rítmico de las ruedas, los sonidos y olores de sus ocupantes, la imposibilidad de estirar los miembros entumecidos sin amontonarse con el vecino, forzaban la realidad de su situación en su consciencia a cada paso. ¿Qué les pasaría? Cruzaban muy pocas palabras entre ellos.

²⁶ Las instrucciones de deportación no respetaban ningún estado de los que figuraban en las listas. Así, no importaba que fuesen personas enfermas, o mujeres embarazadas a punto de dar a luz. Eso último provocó que muchas veces los niños nacieran en los vagones, y su posibilidad de supervivencia era prácticamente nula.

Su nuevo entorno aterrorizó a Hank. Se sintió perdido. Extrañaba a su padre. ¿A dónde habría ido? Pensar en él llenaba a Hank de aprensión y miedo.

Pronto también llegó la muerte. Se deslizó con los gemidos de los enfermos y se quedó con ellos a través de su lucha final por respirar. Cubriendo los ojos de Hank con sus manos o sus abrigos, su madre o abuela trataban de protegerlo lo más posible de la muerte y los moribundos y de ver a los soldados sacando los cuerpos. Pero no podían cerrar sus oídos a los sollozos, el llanto y las oraciones de la familia de los fallecidos. Hank pronto tuvo consciencia de que la muerte sería su compañía constante. Esto sólo profundizó su preocupación por su padre. Su hermana permaneció silenciosa y continuó escondiendo su rostro en el abrigo de su madre o su abuela. Su madre trató de mantener la compostura, pero las lágrimas en sus ojos mostraban su tristeza, una tristeza que Hank no podía evitar pero notaba. Dando palabras a su desesperación, muchos dijeron: "Esto es el fin. No tenemos salida". La abuela de Hank estaba aparte. Ella era la excepción. Era su roca. "Recemos para pasar por esto", decía.

Primero se comieron lo que habían traído, hasta detenerse en Kiey, tras cuatro días de viaje y a unas 250 millas al este, donde les dieron comida: una sopa liviana que contenía unas pocas hojas de col, una pieza de patata aquí y allá, y un poquito de cebada. También les dieron una pequeña pieza de pan grueso y pesado. El tren se había detenido en la vía. Cuando las puertas se abrieron vieron las cúpulas de una iglesia ortodoxa. Muchos empezaron a llorar, otros rezaron. Algunos comenzaron a cantar un salmo y pronto todos se unieron.

Desde entonces, cada mañana y cada noche se detenía el tren, las puertas eran destrabadas, se porcionaba la sopa aguada con un pequeño pan y agua, y los guardias sacaban los cuerpos de los que habían muerto desde la última parada. El hambre y la muerte eran constantes, pero peor todavía era la incertidumbre y la preocupación por el futuro.

Con frío, hambre y casi asfixiados por el olor de los cuerpos sin lavar, transcurrió día tras día, monótonamente, a través de las tierras llanas de Rusia oriental. En una ocasión alguien dijo: "Hemos cruzado el Volga". Más tarde vieron montañas. Aún después el tren pasó a través de una interminable extensión de bosques. Pocos prestaron atención, adormecidos a su entorno, insensibles al tiempo. Gracias al espíritu de resistencia de su abuela y su propio sentido creciente de resistencia, de aventura incluso, en la profundidad de su alma Hank estaba convencido de que Dios cuidaría de él y que algún día podría salir de Rusia. A medida que la convicción se profundizaba, el miedo lo abandonaba. "No hay nada más que temer. Ya se han llevado todo. No hay nada que puedan hacerme", se decía a sí mismo.

¿Habían viajado dos semanas? ¿O tres? ¿Era el fin de febrero o ya uno de los primeros días de marzo? Habían perdido toda traza de tiempo. Un día, el tren se detuvo y no comenzó otra vez: habían llegado al final de la vía. Profunda nieve cubría todavía el suelo. Era Siberia”.

Hasta aquí llega la reproducción del relato del traslado. Pero ¿qué encontraban entonces, una vez en el lugar de destino?

Al llegar, los deportados eran alojados en campos especiales. El NKVD decidía las condiciones de vida, los deberes y limitaciones de los colonos y los castigos por las "ofensas". Como norma general, en cada asentamiento vivían entre 100 y 500 familias. Según las regulaciones, cada familia tenía el derecho a un cuarto separado o lugar en una barraca de unos minúsculos 3 m² de espacio por persona. Sin embargo, en realidad ni siquiera les concedían eso, y no se obedecía ninguna regla de humanidad hacia las víctimas.

El NKVD, como es lógico, conocía bien las verdaderas condiciones de vida de la gente. En junio de 1940 el Comité del Krasnoyarski Kray (Siberia) dio esta información: *"Hasta ahora no existen condiciones normales de vida para los deportados. Las familias alojadas en barracas comunales están muy hacinadas, pobremente suministradas*

con comida (incluso lo que respecta a las necesidades básicas) y el cuidado médico para ellos es escaso, lo que conduce a enfermedades epidémicas"²⁷.

Beria también informó a Stalin que *"en todos los posioleks de Altay Kray las barracas no están preparadas para el invierno: hay carencia de estufas y ventanas sin vidrios"*²⁸. Según un oficial del NKVD de la República Autónoma Komi, en todos los campos los centros médicos no tenían medicinas de ningún tipo. Reportes similares fueron enviados de otras regiones.

En tales condiciones, surgieron todo tipo de enfermedades endémicas diferentes mientras que el escorbuto y la ceguera nocturna eran comunes debido a la falta de vitaminas. Una causa más de padecimiento era que en las barracas se hacía muy difícil mantener condiciones de higiene mínimas porque por años todo tipo de insectos se habían multiplicado allí, otro de los problemas graves de los que las autoridades se desentendían.

Según la legislación soviética todos los niños debían ir al colegio, pero como queda claro en una carta escrita en julio de 1940, por V. Potemkin, el Comisario de Educación a A. Y. Vyshinsky, vicepresidente del Consejo de Comisarios del Pueblo, de 510 niños deportados en la región Chelyabinsk sólo 256 (casi la mitad) estaban en el colegio porque no existía lugar para el resto. En la región Gorky era peor porque ni uno de los 827 niños estaba en el colegio debido a falta de acomodación apropiada. Y esto es grave, considerando que las condiciones que se buscaban eran bajísimas.

En los casos en que había espacio, los niños eran forzados a asistir a clases o recibían castigos que incluían el encierro y negación de comi-

²⁷ "Limpieza étnica de Stalin en Polonia Oriental: Deportaciones a la Unión Soviética. Historias de los deportados. 1940-1946". Londres : Association of the Families of the Borderland Settlers. 2000.

²⁸ *Ibíd.*

da. Los niños que no iban a estudiar por falta de cupo tenían que trabajar como los adultos, y si eran muy pequeños, recibían una ración mínima que les mantenía al borde de la inanición.

Aunque los informes oficiales admitían escaseces y carencias en diferentes niveles, todavía estaban a mucha distancia de la realidad. Las verdaderas condiciones de los deportados eran considerablemente más graves y las empeoraban los malos tratos que los agentes daban a sus víctimas. Todo esto ha sido testificado en numerosas memorias publicadas por aquellos que sufrieron esas experiencias. Las condiciones inhumanas, de congelación severa, hambre y trabajo excesivo causaban altas tasas de muerte a pesar de que la gente intentaba ayudarse entre sí tanto como podía.

Las posesiones que habían traído con ellos de su hogar con frecuencia eran cambiadas por comida y, durante el verano, suplementaban sus escasas provisiones – siempre que les era posible – con bayas y setas reunidas en los bosques.

En los archivos de la Institución Hoover sobre Guerra, Revolución y Paz en la Universidad de Stanford se encuentran innumerables documentos testimoniales sobre la vida antes, durante y después de la deportación. Aquí reproducimos sólo dos, descritos por niños que vivieron esta desgracia, para completar en la mente del lector una imagen más clara de lo que significó todo esto en las vidas de los millones de personas que lo padecieron. En este caso el niño se llamaba Tadeusz S. y tenía trece años cuando le tocó vivir esto:

“Cuando los soviéticos nos invadieron mi mamá se asustó mucho y papá fue llevado a cautividad. Tras una enfermedad que duró un mes mamá murió. Cuando se hicieron su casa en Polonia comenzaron a destruir estatuas, cruces y ordenaron a la gente rezar al rifle porque es también una herramienta de muerte. El 10 de febrero de 1940 a las 2 de la mañana vinieron a nuestro apartamento y a punta de fusil, sin

ninguna razón, nos llevaron a Rusia en el tren que estaba lleno de gente que estaba muriendo de hambre y frío.

En el asentamiento trabajamos en las minas 12 horas al día. En las minas había agua y las ropas estaban podridas en una semana tras 12 horas de trabajo diario. Teníamos que hacer cola con los pies descalzos en el frío. En las barracas había chinches, cucarachas y bichos de todos tipos. Las estufas estaban desbaratadas.

Tras tanto trabajo la gente se convertía en esqueletos y cuando tuvimos la amnistía la gente se dispersó a varios lugares y yo con mi familia nos fuimos al koljós y allí trabajamos día y noche porque hacía mucho calor y no nos daban prácticamente comida, sólo lo que podíamos reunir en los campos. Con esa dieta mi hermano murió sin nadie que lo enterrara así que yo lo enterré sin ataúd e incluso sin traje porque sólo teníamos uno para los dos.

Después de ese sufrimiento escapamos con mi hermana porque papá se fue al Ejército Polaco que estaban formando y caminamos 200 kilómetros a pie descalzo a través de montañas sobre piedras afiladas, con 40° C de calor y sin agua. En la estación en que esperábamos un tren fuimos robados y todo lo que nos quedó fue una lata que había tenido leche que encontramos en la basura y que usábamos como taza para tomar”²⁹.

Y otro testimonio infantil que nos ayudará a ver aún otros aspectos del mismo sufrimiento extremo:

“En el koljoz, a donde nos llevaron y a otras tres familias trabajábamos en la plantación de algodón. Tenías que trabajar doce horas al

²⁹ Documento Nro. 87. PGC/Box 119. TADEUSZ S. Born 1927. Condado Wilejka. Wilno voivodeship. "La guerra a través de los ojos de los niños". Volumen de ensayos de niños polacos deportados a la Unión Soviética en la Segunda Guerra Mundial. Hoover Archival Documentaries. Editado y compilado por Irena Grudzinska-Gross y Jan Tomasz Gross.

día y produciendo la norma asignada teníamos 200 gramos de harina de arroz. Además de eso no conseguíamos nada más, como comida, lo mismo para ropas y dinero.

La actitud del pueblo local (Uzbekos) era muy hostil. No hacían diferencia entre nosotros y los rusos y se desquitaban con nosotros porque los Bolcheviques les habían quitado su grano y ganado y por deportar a sus hijos para trabajar. Por todo esto las condiciones de vida eran muy duras.

Un kilo de harina de trigo costaba 156 rublos, un kilo de sal 35 rublos, un precio privativo, porque con los precios del gobierno sólo los trabajadores fabriles podían comprar 600 gramos de pan de centeno (85 kopecks por kilo) por día. Además vivíamos en chozas bajas de barro y paja, sin ventanas. La única luz que entraba era a través de la puerta, y en lugar de una estufa había un hogar que dejaba salir el humo a través de un agujero en el techo. En estas circunstancias las condiciones de salud eran muy desagradables.

Debido a la falta de comida aparecieron varias enfermedades, como fiebre entérica, disentería y sobre todo malaria. Durante mi estadía en el koljoz nunca vi a un doctor. Y en los hospitales del gobierno, la gente moría principalmente de hambre y no de enfermedades. De las familias que estaban con nosotros en el mismo koljoz los siguientes murieron: toda la familia Woloszyn, padre, madre y dos hijos grandes. En la familia Worotylek (ucranianos) murieron seis personas. La suerte salvó a una niña de 8 años, Hela, de quien se hizo cargo después la agencia del gobierno polaco. En la familia Misiewiwz murieron el padre y Franek, de diecisiete años.

Mi padre salió a buscar hongos y lo mataron sólo porque tenía puestas botas nuevas. Mamá murió dejándome a mí y cuatro hermanas en

el koljoz. Todos estos recuerdos desagradables y dolorosos me atan al "paraíso soviético"³⁰.

Cuando algunas categorías de deportados fueron al fin readmitidas en su tierra natal y se les entregaron permisos de retorno, años más tarde, los sobrevivientes seguirían encontrando nuevas dificultades. La lituana Jane Meskauskaite cuenta que la vida no era fácil para quienes sobrevivieron y regresaron a su tierra. Ella pudo retornar en 1958. *"Nos ponían en una situación imposible. El gobierno requería que nos registráramos con la municipalidad local o afrontáramos una deportación renovada. Para registrarnos necesitábamos un empleador, pero nadie tendría la valentía de dar trabajo a antiguos deportados. Yo viví y trabajé ilegalmente por muchos años con la ayuda de parientes",* contó.

En su propia patria - quienes tuvieron la fortuna de regresar - eran tratados como ciudadanos de segunda categoría, se desconfiaba de ellos porque el régimen incentivaba la creencia de que habían merecido su anterior expulsión, y no les quedaba nada de lo que poseían antes de la misma. Así, para muchos conseguir trabajo era muy difícil y las condiciones de alojamiento y adquisición de alimentos se convertirían en una lucha diaria por la supervivencia.

³⁰ Documento Nro. 14. PGC/BOX 118. Adam R. Nacido en 1927. Condado Lesko. Lwów voivodeship. "La guerra a través de los ojos de los niños". Volumen de ensayos de niños polacos deportados a la Unión Soviética en la Segunda Guerra Mundial. Hoover Archival Documentaries. Editado y compilado por Irena Grudzinska-Gross y Jan Tomasz Gross.

/ LAS VÍCTIMAS

Cuadro: Categorías de deportados/desplazados

A. Migraciones represivas (deportaciones)

I. Por razones sociales:

1. Descosquización (1919-1920)
2. Deskulakización (1930-1933)
3. Expulsión de la nobleza/elites (1935)

II. Por razones étnicas

1. "Preparación política para el teatro de la guerra" y "barridos fronterizos":
 - a. total
 - b. parcial
2. Deportaciones totales de "pueblos castigados":
 - a. preventivo
 - b. "retributivo"
3. Migraciones compensatorias
4. "Zona de Residencia" impuesta

III. Por razones confesionales

1. Confesiones enteras (Cristianos Ortodoxos, Testigos de Jehová y otros)
2. Clérigos de varias confesiones

IV. Por razones políticas

1. Miembros de organizaciones y partidos prohibidos
2. Familiares de "enemigos del pueblo"

sigue ↓

3. Elementos "socialmente peligrosos"
4. Repatriados de tratado
5. Nacionales extranjeros

V. Prisioneros de guerra

1. Militares prisioneros de guerra
2. Civiles internados

VI. Prisioneros

1. Políticos (prisioneros de conciencia)
2. Criminales

B. Migraciones No-represivas ("voluntaria-obligatoria")

VII. Reasentamientos planificados y reasentamientos "de guardia"³¹

1. A territorios remotos y no reclamados
2. De montañas a valles
3. Como efectos de trabajo militar, industrial, de producción energética y otros tipos de obras relacionadas
4. Reasentamiento de miembros del servicio militar desmovilizados

VIII. Evacuados (re-evacuados), refugiados, repatriados voluntarios

1. Desplazados por la guerra
2. Desplazados como resultado de genocidio, conflictos étnicos o confesionales
3. Desplazados por desastres naturales y catástrofes ambientales

Ahora que tenemos mucho más claro de qué se trataba una deportación, hablaremos de quiénes fueron – y por qué – las víctimas de este tratamiento inhumano. En el cuadro hemos visto resumidamente cuáles fueron los principales blancos y la enumeración de las razones que impulsaron al gobierno a darles este tratamiento.

³¹ Una forma de servicio de trabajo "voluntario-obligatorio" ofrecido para el mayor beneficio del Partido, Estado e ideología. Sin embargo, "de guardia" pronto tomó el tono de obligación y amenaza con discurso de persecución a la deslealtad, etc.

Esta clasificación propuesta tiene la división fundamental entre migraciones represivas y no represivas que ya explicamos al comienzo. Agregaremos que aparte de su función punitiva, las "migraciones represivas" se ejecutaban en base a una decisión política suprema, que tal como hemos dicho, no estaba sujeta a apelación o incluso discusión.

En general, y aunque parezca sorprendente, los estudios de migración forzada revelan que el sistema soviético adhería con mayor frecuencia a un criterio de represión étnico que a una motivación social. En otras palabras, el discurso público del Estado estaba directamente relacionado a la consciencia de lucha de clases, pero en la práctica muchas de sus decisiones gravitaban esencialmente en razones de índole nacionalista.

La deportación de los llamados "pueblos castigados" es un ejemplo claro de este aspecto poco considerado de la ideología comunista y sus vías de acción habituales (que iremos viendo a lo largo de toda la obra). En los casos mencionados la deportación misma servía como castigo. Todas esas etnias fueron deportadas no meramente de su patria histórica, sino también de otras ciudades y distritos, así como desmovilizadas del ejército, lo que muestra que tales deportaciones involucraban al pueblo perseguido en su totalidad. Además del escarmiento, con esta estrategia el gobierno lograba que las víctimas, dispersas, maltratadas e indefensas en un lugar extraño al suyo, fueron más dóciles y por tanto controlables, para someterlas a su voluntad. Llamamos a este tipo de represión "deportación total". Aparte de su tierra, el grupo castigado era privado de su autonomía, si es que aún conservaba alguna antes de la expulsión.

En esencia, diez pueblos dentro de la Unión Soviética fueron sometidos a deportación total. Siete de ellos - alemanes, karachais, calmuco, ingushes, chechenos, baskarios y tártaros de Crimea - perdieron también su autonomía nacional. Su número total fue de 2 millones y la tierra poblada por ellos antes de la deportación excedía los 150.000

kilómetros cuadrados, que quedaron completamente vacíos hasta que otros traslados (en general del tipo laboral voluntario-obligatorio) volvieron a ocupar las regiones. Según el criterio antes formulado, otros tres pueblos - finlandeses, coreanos y turcos de Mesketia - cayeron bajo la categoría de "pueblos totalmente deportados"³².

En este trabajo nos hemos dedicado específicamente a cuatro tipos de deportaciones represivas: social, étnica, confesional y política. El desplazamiento de prisioneros de guerra, y los considerados como "ofensores políticos" y "criminales" contra el régimen – con su consiguiente sentencia penal o de muerte – han quedado fuera de esta investigación particular y se tratarán en un capítulo específico aparte.

En el caso de las migraciones forzadas "no represivas", la decisión suprema u orden no era necesariamente un factor determinante. El mecanismo que gobernaba este tipo de migración era absolutamente diferente. Un oficial podía no llegar con una orden de reasentamiento, pero la gente quedaba enfrentada a una situación en que tenía que tomar "voluntariamente" la decisión que querían las autoridades, que en este caso era trasladarse para realizar trabajo obligatorio en algún lugar lejano de su tierra de residencia. Esta metodología era simple y más ventajosa para el Estado, porque la carga del costo en tales traslados era soportada por los mismos "voluntarios". Aunque como es evidente, en realidad el grado de "voluntad" se acercaba a cero y la obediencia sólo se debía al temor a castigos aún mayores.

Incapaces de superar los obstáculos burocráticos, muchos de los que fueron desplazados de esta forma quedaron inhabilitados para regresar a sus casas, de las cuales habían sido forzados a salir "por su elección". Por la conveniencia ya mencionada, esta fue una de las migraciones más masivas que hayan ocurrido en la historia mundial: alrede-

³² A esto se agregarán, finalmente, los grupos enteros que serían trasladados sin vaciar la zona porque vivían allí pero no eran originalmente locales, como griegos, armenios, azeríes y tantos otros que serían arrancados masivamente de su patria adoptiva por generaciones para reenviarlos a un país del que habían salido sus antepasados.

dor de 25 millones de personas fueron transportadas a las regiones orientales de la Unión Soviética sólo en 1941-42³³, para que realizaran trabajo “voluntario-obligatorio”.

También incluimos el reasentamiento llamado planificado, organizado o agrícola, que fue ejecutado para compensar la dislocación interna de fuerza laboral y recursos de tierra en el extenso territorio de la Unión Soviética. Esto ocurrió en parte por circunstancias históricas y en buena medida por políticas nacionales y económicas implementadas por las autoridades soviéticas para obtener algún objetivo sin importar las consecuencias. Formalmente y como ya hemos expresado, este tipo de reasentamiento era “voluntario”. Sin embargo - una vez más - en realidad bajo las condiciones impuestas por el régimen totalitario, la situación era muy diferente.

Los métodos de reclutamiento “voluntario”, especialmente aquellos usados en la década de 1930, descartan cualquier duda respecto a la naturaleza forzada e ineficiente del reasentamiento. Por ejemplo, el “Informe sobre los resultados de reasentamiento por el Ejército Rojo de casas en la región del Cáucaso Norte”, fechada el 10 de diciembre de 1933, dice: *“Impulsados por su aspiración de lograr las “cifras previstas”, algunas unidades militares recurrieron a la fuerza mientras realizaban el reclutamiento, con frecuencia tomando la forma de una orden. Las tarjetas de identificación del partido fueron quitadas a algunos comunistas que se rehusaban a reasentarse en la región Kuban, y otros miembros fueron expulsados del Partido. Un “voluntario” en el tren Nro. 170 fue forzado a firmar un compromiso de no abandonar el Kuban. Algunos militares del Ejército Rojo recibieron la*

³³ Alrededor de 17 millones fueron transportados al este del país en julio-diciembre de 1941. La segunda ola de evacuación comenzó en el verano de 1942, cuando tropas nazis avanzaron por el frente del sur. / Ver “Eshelony idut na Vostok: iz istorii perebazirovaniya proizvoditelnyh sil SSSR v 1941–1942 gg”. Moscú. 1966. pág. 13.

*orden de abandonar la región de sus posiciones activas en la línea del frente*³⁴.

En particular, la falla para implementar el reasentamiento planificado en la década de 1920, combinado con las ganancias en moneda fuerte generadas de la exportación de madera, determinó en gran medida las formas de traslado y explotación laboral que introdujo el Estado en la década de 1930, a través del uso de prisioneros (campos de trabajo Gulag) y los deportados (reasentados especiales, aquellos exiliados por órdenes administrativas, etc.). Lo cierto es que el trabajo forzado era considerado más productivo que el empleo libre. Así, las migraciones planificadas apuntaban a zonas que tenían déficit de fuerza laboral. La gente era explotada con durísimas jornadas laborales de 12 horas o más³⁵ de trabajo extenuante, sin respetar en muchos casos ni siquiera un día de descanso semanal y con una compensación tan baja que casi se podría decir que eran esclavos.

¿De qué se trató, a grandes rasgos, cada una de las categorías mencionadas? Desarrollaremos brevemente algunas para ilustrar al lector, pero primero vamos a ofrecer una descripción un poco más detallada de los comienzos de las deportaciones, para comprender el origen de la mentalidad de la que se desprendería el resto de las políticas de traslado forzado en la historia de la Unión Soviética.

Las primeras campañas

Ya desde el principio del gobierno comunista, mientras todavía se encontraba en medio de la Guerra Civil, se iniciaron las prácticas extremas de deportación, faltando aún décadas para el inicio de la Segunda Guerra Mundial. En la zona occidental del Cáucaso Norte los

³⁴ RGAE (Rossiysky gosudarstvenny arkhiv ekonomiki). Archivo de Economía del Estado Ruso. h. 5675, op.1, f.43. sh. 49. El hecho de que no se permitió ningún contacto con la población local en la ruta no es menos revelador.

³⁵ En ocasiones hasta de 36 horas sin parar, cuando se repetía el frecuente problema de no haber alcanzado la cuota de producción impuesta por las autoridades.

eventos fueron ampliamente determinados por la larga confrontación entre los cosacos "blancos" y aliados de Osetia por un lado (anticomunistas) y por el otro los vainakhs, que querían ganar ventaja de la redistribución de tierras que podrían alcanzar de su unión con los bolcheviques (comunistas).

La primera orden para un movimiento masivo de población fue expedida por un congreso de Soviets del Óblast³⁶ Terskaya ya en el temprano abril-mayo de 1918. Las poblaciones de cuatro asentamientos *stanitsa*³⁷ - Tarskaya, Sunzhenskaya, Vorontsovo-Dashkovskaya y Feldmarshalskaya³⁸ - fueron designadas para eliminación. Y el 24 de enero de 1919 - en ese momento a nivel estatal - el Comité Central del Partido Comunista Ruso expidió una directiva sobre descosaquización, que preveía el despojo y reasentamiento forzado de cosacos como una de las medidas a tomar³⁹.

En marzo de 1920, con el Ejército Rojo alcanzando la victoria en esos territorios, la sovietización tomó formas severas. Los Cosacos Terek serían los primeros expulsados como respuesta aplastante a su rebelión contra las autoridades soviéticas. Los residentes de tres asentamientos *stanitsa* ubicados en la llanura - Tarskaya, Sunzhenskaya y Vorontsovo-Dashkovstaka (y aparentemente los de Tarsky khutor) - fueron reasentados el 17 de abril de 1920.

³⁶ El óblast era el nombre de entidades subnacionales (regiones) en la Unión Soviética. Estaba a un nivel por debajo del nacional y se subdividía en distritos llamados raiony o rayoni. La palabra se traduce a menudo como "región" o "provincia", si bien no siempre es una traducción completamente apropiada.

³⁷ Un tipo de localidad rural en Rusia, que originalmente se encontraba dentro de una villa con asentamientos (voisko) cosacos.

³⁸ "El conflicto de Osetia-Ingushetia (1992-...) su prehistoria y factores de desarrollo". Tsutsiyev, A. A. Moscú: Rosspen, 1998. págs. 49-50.

³⁹ Por ejemplo, en marzo de 1919 S. I. Syrtsov, cabeza del Departamento Civil del Donburo, demandó que todos los cosacos masculinos entre 18 y 55 años debían ser enviados a Voronezh Gub. y otras regiones para ser sometidos a trabajo forzado. Simultáneamente, el reasentamiento de campesinos de Rusia Central a la región Don era planificado y ejecutado. Ya en abril de 1919 los primeros 700 colonos llegaron de Tver, Cherepovets y Olonets Gub.

Tras una orden expedida por G. K. Ordzhonikidze (miembro del Consejo Militar Revolucionario del Frente del Cáucaso) en octubre de 1920, los residentes de los asentamientos *stanitsa* de Yermolayevskaya, Romanovskaya, Samashkinskaya, Mikhaylovskaya y Kalinovskaya⁴⁰, entre 18 y 50 años de edad, enfrentaron el mismo destino. Otros fueron reasentados también, pero más allá de un radio de 50 kilómetros de sus lugares de residencia anterior. De esta forma, un total de 9.000 familias (o unas 45.000 personas) fueron sacadas de la región Donbass y enviadas al norte, especialmente a Arkhangelsk Gub. Cualquier retorno de cosacos a su tierra era perseguido y castigado⁴¹.

El movimiento poblacional fue intenso (considerando que se trataba sólo del comienzo) y aquí sólo mencionamos algunos casos más notorios. El reasentamiento de campesinos cosacos rusos acomodados de Semirechye se llevó a cabo en la primavera y verano de 1921, durante una de las primeras hambrunas que se producirían a raíz de políticas como la de una reforma agraria que se implementó bajo el eslogan de luchar contra el "chauvinismo kulak" y liquidar la desigualdad entre colonos europeos no nativos y los nativos, ya que el primer grupo fue históricamente clasificado como enemigo del último, lo que muestra ya en ese entonces la realidad práctica de las motivaciones nacionalistas mencionadas.

La información sobre migraciones forzadas en la década de 1920 y especialmente en sus inicios, es más que fragmentaria. Como regla, estos reasentamientos fueron locales, teniendo lugar dentro de regiones. Hay pocos datos hasta el comienzo de la campaña de colectivización. En la segunda mitad de la década se planificaron reasentamientos que representaban una política doméstica y recibieron más aten-

⁴⁰ Kokhanovskaya stanitsa, ya destruido en ese momento. Ver "El conflicto de Osetia-Ingushetia (1992-...) su prehistoria y factores de desarrollo". Tsutsiyev, A. A. Moscú: Rosspen, 1998, pág. 180.

⁴¹ "Los pueblos reprimidos: los cosacos". Bugay, N. F. Shpion. Nro. 1. 1994, págs. 38-68.

ción. Para controlar e implementar las políticas relacionadas se fundó el Comité de Toda la Unión para Reasentamiento [VPK] del Comité Ejecutivo Central de Toda la Unión⁴².

La lógica de reasentamiento organizado fue dictada, por un lado, por el “exceso” de población campesina en las regiones centrales y la excusa del consecuente desempleo allí (que no intentaron remediar) y, por el otro, por la necesidad de explotar la producción agrícola a grandes reservas de tierras sin uso del Lejano Oriente y Siberia. También había tierra sin uso en la parte europea del país⁴³ y en el Cáucaso Norte (en parte como resultado de las medidas de descosaquización). De hecho, en cuatro regiones centrales de la Federación Rusa 34% de la población campesina fue empleada en trabajos temporarios fuera de sus lugares de residencia. Paradójicamente como pueda sonar, 13,5 millones de campesinos fueron considerados "excesivos" en las repúblicas de Rusia, Ucrania y Belarús. Esta era una buena excusa para cambiarlos de lugar y hacerlos trabajar.

Simultáneamente hubo una significativa carencia de mano de obra en Karelia y el óblast Murmansk (Siberia) en las industrias pesquera y forestal. Unas 20.000 a 25.000 personas de otras regiones fueron empleadas en estas áreas. Siberia occidental había sufrido una pérdida masiva de fuerza laboral como resultado de la guerra civil: cientos de villas fueron totalmente destruidas, y una vasta región, donde la producción agrícola solía ser altamente eficiente, simplemente dejó de existir en términos económicos.

Así se iniciaba esta estrategia laboral que luego se repetiría numerosas veces a lo largo de la historia del dominio soviético. Se expidieron una serie de resoluciones del Estado para lanzar la campaña de reasenta-

⁴² RGAE (Rossiysky gosudarstvenny arkhiv ekonomiki). Archivo de Economía del Estado Ruso. h. 5675, r. 1, f. 2, 3, 4.

⁴³ En particular después de la hambruna de 1921, especialmente en la región del Volga y los Urales, donde pereció un tercio de la población. Esa catástrofe producida por las políticas implementadas fue la causante de 5 millones de muertos en total

miento. La misma comenzó en 1924 cuando se realizó en la región del Volga, y continuó en 1925 cuando tuvo lugar el reasentamiento en Siberia y el Lejano Oriente. En 1926 llegaría el turno de los Urales y el Cáucaso Norte.

El 15 de marzo de 1927 se estableció un Comité de Reasentamiento dentro del Comité Ejecutivo Central de Tayikistán RSS. Ya en 1925-26 se habían trasladado a 500 casas Dekhan de Garmsky vilayat (distrito) en Pamir a las tierras bajo desarrollo en las vilayats Kurgan-Tyubin y Djilikul. Desde entonces aumentaría el movimiento, entre 1927 y 1928, con el traslado de 4.500 casas que produjeron la fundación de docenas de nuevas villas, colectivos y granjas soviéticas y un aumento en la producción de algodón⁴⁴. La extensión que alcanzaron estas plantaciones resultaría bastante tóxica a nivel ambiental, siendo también una causa de la corta expectativa de vida en las regiones en que se implementaron, además del descuido deliberado de la producción de alimentos por parte de las autoridades, que llevaría a nuevas y graves hambrunas en vastos territorios.

Los cuerpos a cargo de reasentamiento fueron reestructurados una vez más. Una circular "Organización de la disposición de los reasentados en colectivos de trabajo" fue expedida por el Comité de Reasentamiento a fines de 1929 y enviada a las Comisarías del Pueblo de Agricultura de las repúblicas de la Unión Soviética⁴⁵. El documento se refería al reasentamiento planificado como una política asignada para promover la reorganización de la producción agrícola en base a la colectivización.

Esta perspectiva proveyó un punto de encuentro para la ideología de reasentamiento y las campañas políticas fundamentales de los bolcheviques, a saber, colectivización, deskulakización y "exilio kulak". Casi

⁴⁴ "Reasentamiento: la forma en que fue". Kurbanova, Sh. I. Dushanbe: Irfon. 1993. págs. 61-64.

⁴⁵ RGAE (Rossiysky gosudarstvenny arkhiv ekonomiki). Archivo de Economía del Estado Ruso. h. 5675, r. 1, f. 9, sh. 1-2.

inmediatamente, en diciembre del mismo año, el Comité Central del Partido Comunista tomó la implementación del programa de reasentamiento, después de que Stalin convirtiera el movimiento de la política de mera restricción de actividad comercial kulak directamente en una política de liquidación de los kulaks como clase social⁴⁶.

Las migraciones forzadas en la forma de limpieza de zonas fronterizas fueron puestas en práctica aproximadamente al mismo tiempo⁴⁷. Las primeras resoluciones sobre el reasentamiento de elementos socialmente peligrosos en las áreas de fronteras occidentales de la Unión Soviética, en Ucrania RSS y Belarús RSS fueron adoptadas a fines de 1929 por el Consejo de Comisarios del Pueblo. Siberia, en particular la zona taiga, fue el destino exclusivo para aquellos expulsados por esta razón⁴⁸.

Informes estadísticos sobre personas sacadas de las zonas fronterizas ucranianas y bielorrusas se refieren a los reasentados como "individuos de asignación especial", aunque fueron deportados dentro de la campaña conjunta que incluía el "exilio kulak". Por ejemplo, en 1930,

⁴⁶ Fue el discurso que hizo Stalin en una conferencia de agrarios marxistas el 27 de diciembre de 1929 que impulsó el proceso. Una resolución "Sobre la tasa de colectivización y la asistencia del estado para la organización de koljoses" fue expedida por el Politburó del Comité Central del Partido comunista el 5 de enero de 1930 y adoptado legalmente el 1 de febrero de 1930 por el Comité Central Ejecutivo de Toda la Unión y el Consejo de Comisarios del Pueblo de la Unión Soviética en la forma de una resolución: "Sobre medidas de reforzamiento de reestructuración socialista de producción agrícola en las regiones sometidas a colectivización y para luchar contra los kulaks".

⁴⁷ GARF (Gosudarstvennyi arkhiv Rossiyskoy federatsii). Archivo del Estado de la Federación Rusa. h. 3316, r. 16a, f. 22, sh. 3–12; RGASPI, h. 17, r. 3, f. 339, protocolo 53, ítem 6.

⁴⁸ RGAE (Rossiysky gosudarstvennyy arkhiv ekonomiki). Archivo de Economía del Estado Ruso. h. 5675, r. 1, f. 43.

19.473 personas fueron reasentadas. Subsecuentemente, sus familiares recibieron el "permiso" para reunirse con ellos⁴⁹.

Deskulakización y "exilio kulak" en 1930-31

La colectivización de zonas rurales, decidida en noviembre de 1929 por el Comité Central del Plenum del Partido Comunista, llevó a la "liquidación de kulaks como un grupo social", proceso también conocido como "deskulakización". La campaña de colectivización tenía un doble objetivo: primero, "extraer" (término usado en instrucciones confidenciales) a todos los elementos inclinados a oponerse activamente a la colectivización forzada, y segundo, "colonizar" vastas regiones inhóspitas de Siberia, el Gran Norte, los Urales y Asia Central.

El primer documento oficial que decretó una "deskulakización" de gran escala fue un decreto conjunto del Comité Ejecutivo central y el Sovnarkom (Consejo de Comisarios del Pueblo) el 1 de febrero de 1930. Inicialmente las familias de kulaks eran deportadas a zonas remotas para "asentamiento especial", sin cuidado particular acerca de su ocupación. En 1931-32 los problemas de deskulakización y planificación territorial de los asentamientos de exiliados fueron manejados por una comisión especial del Politburó conocida como Comisión Andreev-Rudzutak⁵⁰. Las nociones de "asentamiento de trabajo" / "colonos de trabajo" fueron introducidas en 1934 y se usaron oficialmente hasta 1945. Desde 1945 la terminología fue unificada, y los kulaks exiliados fueron documentados como "reasentados especiales - kulaks".

El primer objetivo seguía la afirmación Bolchevique - que se había declarado siempre desde que tomaron el poder - de que el campesinado, cargado de antagonismos de clase, ocultaba "elementos capitalis-

⁴⁹ "Contra su voluntad. La historia y geografía de migraciones forzadas en la Unión Soviética". Pavel Polian. Central European University Press. Budapest - Nueva York. 2004.

⁵⁰ Llamada así después de Andrey Andreev y Yan Rudzutak

tas" (kulaks) y por tanto era irremediabilmente hostil al régimen. El segundo objetivo estaba en concordancia con el Primer Plan de Cinco Años (lanzado en 1929), que enfatizaba el desarrollo de regiones ricas en recursos pero poco pobladas a través de trabajo penal o de deportados. La "deskulakización" consistía en principio en la negativa para aceptar a los kulaks en los koljoses⁵¹ (lo que les convertía en parias del sistema), luego venía la expropiación de sus bienes, el aislamiento y finalmente la deportación de millones de granjeros, para eliminarlos como clase social y forzar a quienes se quedaban a aceptar la colectivización.

La crónica de "exilio kulak" es un componente integral de la historia de deskulakización y colectivización que aquí sólo mencionamos a efectos explicativos de las deportaciones. El 20 de julio de 1931, el Buró de Reasentamiento del Comité Central del Partido Comunista consideró la cuestión del reasentamiento masivo y dictaminó que esta tarea estratégica del partido se había cumplido en gran medida en los meses anteriores. Sin embargo, el destierro masivo de kulaks continuó en 1932, 1933 e incluso después, como casos excepcionales o como materia de limpieza de granjas colectivas de elementos kulak o "saboteadores". Es más, el 13 de febrero de 1933, el OGPU se dirigió al Politburó del Comité Central del Partido Comunista con una proposición de reasentamiento adicional de 1 millón de deportados a Siberia Occidental y otro millón a Kazajstán⁵².

Los reasentados incluirían representantes de los siguientes grupos: campesinos deskulakizados culpables – según el régimen – de socavar la provisión de pan u otras campañas, dado que era frecuente que el trabajo comunal en pésimas condiciones laborales y de vida (excesivo tiempo y esfuerzo, poca alimentación y paga, etc.) produjese menos de la cuota que estaban obligados a cumplir; residentes urbanos que rehusaran dejar ciudades bajo las regulaciones de pasaporte; campesi-

⁵¹ Granjas colectivas socialistas en que los campesinos eran forzados a entrar y producir, percibiendo por su trabajo una ganancia pequeña e igualitaria.

⁵² *Ibíd.*

nos que escaparon a ciudades y centros industriales tratando de evitar la deskulakización y colectivización; aquellos prohibidos en las zonas fronterizas y sentenciados a términos de tres a cinco años por OGPU. En respuesta a esta iniciativa, el 17 de abril de 1933 el Politburó del Comité Central del Partido Comunista expidió una resolución para comenzar el establecimiento de asentamientos de trabajo OGPU⁵³, aunque no se asignaron los fondos necesarios.

Para 1933, virtualmente todo el contingente de deportados era de campesinos deskulakizados. Mientras en 1930 el interés del estado estaba en las tierras y propiedades de los deskulakizados, en 1931-2 la mayor razón estaba en buscar "fuerza laboral". O sea, conseguir mano de obra prácticamente gratis.

La proporción de colonos para trabajo entre el amplio número de personas reprimidas (prisioneros y colonos de trabajo) permaneció más o menos estable a fines de la década de 1930: 34,4% en 1937 y 31,6% en 1939. Los campos de prisioneros Gulag y reclusiones reformatorias, por su parte, aumentaron de 45,1% a 56,6%⁵⁴ en los mismos años.

Deportaciones de territorios fronterizos en 1939-1941

Varias olas de reasentamiento forzado ocurrieron en los territorios que se encontraban sobre fronteras que unían a la Unión Soviética con el resto de occidente. Estos territorios incluían al Oblast Murmansk y las tierras recientemente anexadas: partes de Polonia y Rumania (alrededor de 20.000 personas: los hombres fueron deportados a Siberia, mientras que las mujeres y niños a Kazajstán), y los Estados Bálticos.

⁵³ OGPU (Gosudarstvennoye Politicheskoye Upravlenie), era el Directorio Político del Estado. Fue la policía secreta de la RSFSR y de la Unión Soviética hasta 1934.

⁵⁴ "Sobre la registración de grupos especiales en los censos de Toda la Unión de 1937 a 1939". Zemskov, V. N. Sotsiologicheskiye issledovaniya. Nro. 2. Moscú. 1991. págs. 74-75.

En territorios anexados de Polonia (los territorios Kresy y el Bialystok Voivodeship (1919-1939), la ola inicial de represión de 1939 fue de alguna forma una continuación de la operación polaca del NKVD y fue racionalizada como convicción de "enemigos sociales" o "enemigos del pueblo": militares, policías y personal administrativo, terratenientes, industriales y comerciantes. Eran usualmente sentenciados a 8-20 años en campos de trabajos forzados sólo por haber ejercido una profesión que se consideraba opuesta a los designios del régimen.

Además, la población a lo largo de la frontera oriental de Polonia, así como los guardias forestales y los trabajadores del ferrocarril fueron internados⁵⁵. Las deportaciones masivas de la población polaca a zonas remotas de la Unión Soviética tuvieron lugar en 1940-1941. No se conoce el número exacto, pero el estimado total de polacos deportados varía entre 1.000.000 y 1.600.000.

El 23 de junio de 1940 Lavrenti Beria, cabeza del NKVD, ordenó que se limpiara el Oblast Murmansk de "nacionales extranjeros", escandinavos y otras nacionalidades. Finlandeses, suecos y noruegos fueron enviados a la República Socialista Soviética Carelo-Finlandesa⁵⁶. Los alemanes, coreanos, chinos y otros fueron enviados a Altay⁵⁷.

Las deportaciones de "colonos exiliados" de los Estados Bálticos (lituanos, letones y estonios) y la parte anexada de Rumania (Besarabia y Bukovina del Norte) se realizaron en mayo-junio de 1941. Estamos ahora explicando someramente de qué se trató cada categoría principal de deportación, y luego ampliaremos informaciones particulares por fecha.

⁵⁵ La internación es el encarcelamiento o confinamiento de personas, comúnmente en grandes grupos, sin que medie un juicio.

⁵⁶ Fue una república de corta duración, parte de la Unión Soviética. Existió desde 1940 hasta que se reunificó con Rusia FSSR como la República Autónoma Socialista Soviética Careliana.

⁵⁷ Zona montañosa en Asia Central, donde se encuentran Rusia, China, Mongolia y Kazajstán.

Las deportaciones "preventivas" de nacionalidades den 1941-42

Estas deportaciones estaban relacionadas con ciudadanos soviéticos de "nacionalidad enemiga" o que vivían en un territorio considerado riesgoso, durante el transcurso de la Segunda Guerra. Los afectados fueron en su mayoría los de etnia alemana, finlandesa, rumana, italiana y griega. Al final de ese período los tártaros de Crimea también fueron incluidos en esta ola de deportación.

El comienzo de la Segunda Guerra coincidió con una de las operaciones - para ese entonces ya rutinarias - de deportación de ciudadanos a zonas remotas de la gran Patria. A diferencia de los guardias fronterizos, los miembros de la Cheka no estaban inconscientes de la guerra y completaron sus tareas exitosamente y casi sin pérdidas.

Ya el 22 de junio un decreto del Presídium del Soviet Supremo "De ley marcial" fue expedido, proveyendo de derechos a las autoridades militares locales para desterrar a todas las personas reconocidas como socialmente peligrosas por procedimiento administrativo. Beria circuló una directiva correspondiente el 4 de julio de 1941. Bajo la orden Nro. 017 del Consejo Militar del Frente Occidental, una zona operacional de combate de 5 km. de ancho (luego expandida a 25 km.) fue establecida, de la cual toda la población civil debía ser reasentada⁵⁸.

El 17 de noviembre de 1941 se expidió la orden Nro. 0428, firmada por J. Stalin y B. Shaposhnikov, jefe de los Cuarteles Generales, que decía: "Todos los asentamientos en la retaguardia de las tropas alemanas, 20-60 km. detrás de la línea del frente y 20-30 km. a la derecha e izquierda de los caminos, deben ser destruidos y convertidos en cenizas (...). En caso de necesidad de retirar a nuestros destacamentos en

⁵⁸ La orden debía ser cumplida por autoridades locales y "osobisty", i.e. miembros de los departamentos especiales de unidades del ejército y destacamentos.

una localidad particular, toda la población soviética debe sacarse también, y todos los asentamientos, sin excepción, deben ser destruidos para que los enemigos no puedan usarlos"⁵⁹.

Los años de la guerra se distinguieron no sólo por la lucha contra el enemigo, sino también por un gran número de actos de injusticia, discriminación y represión hacia una parte de la población soviética. Los pueblos castigados eran sometidos a deportación total, con la justificación oficial de retribución por la traición supuestamente cometida por ellos, o para "evitarles la tentación" de cometerla. De hecho, las "deportaciones preventivas" no fueron un castigo por traición potencial, sino por "tener el origen étnico de una nación extranjera que está en guerra o puede unirse a la guerra en el lado enemigo"⁶⁰.

Deportaciones punitivas de nacionalidades en 1943-1944

Estas deportaciones tenían relación con etnias ya definitivamente declaradas como cooperadoras con los ocupantes nazis que las habían invadido y atacado. Se trataba de acciones de "retribución" por los crímenes real o supuestamente cometidos durante la guerra en detrimento del estado soviético. Esas deportaciones afectaron directamente a seis pueblos: karachais, calmuco, chechenos, ingushes, balkarios y tártaros de Crimea.

Después de los soviéticos de etnia alemana llegó el turno a los karachais y a los calmuco bajo la embestida punitiva del NKVD/MGB ya en 1943, en noviembre y Año Nuevo respectivamente. Luego continuarían con todos los demás.

⁵⁹ "La verdad escondida de la Guerra: 1941. Documentos desconocidos". Knyshevsky, P. N.; O. Yu. Vasilyeva; V. V. Vysotsky y S. A. Solomatin. Series: Rossiya v litsakh, dokumentakh, dnevnikakh. Moscú: Russkaya kniga. 1992. págs. 210–211, citando a: TsAMO (Archivo Central del Ministerio de Defensa de la Federación Rusa), h. 353, r. 5864, f. 1, sh. 27.

⁶⁰ "L. Beria a J. Stalin: Siguiendo su orden". Bugay, N. F. Moscú: AIRO-KHKM. 1995. pág. 136.

Colectivamente, la deportación de trece nacionalidades seguía las metas de seguridad y política extranjera del régimen de Stalin. El gobierno soviético sacó a aquellas nacionalidades de las que desconfiaba de las fronteras y zonas estratégicas de la Unión Soviética, eliminó la posibilidad de espionaje y sabotaje que, paranoico, veía por todas partes y suprimió la oposición a su gobierno en zonas sensibles de la Unión Soviética. Un gran número de esos exiliados murieron como resultado de estas deportaciones. En muchas ocasiones, la excusa de su colaboracionismo no tenía posibilidad alguna de ser real, porque el ocupante alemán sólo había estado en una pequeña porción de su territorio o se había quedado muy poco tiempo. En otros casos, la cooperación de unos pocos recaía injustamente sobre decenas o cientos de miles de personas totalmente inocentes y ajenas a cualquier estrategia política.

Deportaciones posguerra

Las deportaciones después del final de la Segunda Guerra Mundial no fueron particularmente diferenciadas o clasificadas por "operaciones NKVD". Los afectados fueron personas de los territorios que estaban bajo la administración de las potencias del Eje: familiares de personas acusadas de lealtad a la administración del Eje y de personas de continuada resistencia al poder soviético, que eran clasificados como "bandidos". La "limpieza" de territorios anexados continuó hasta inicios de la década de 1950. En julio de 1949, revueltas de campesinos rumanos de Besarabia y Bukovina del Norte fueron reprimidas y terminaron en la deportación de alrededor de 95.000 personas⁶¹.

Además se produjo la expulsión masiva de toda persona de etnia alemana, así fuesen ancestros lejanos en su genealogía los que les habían dado el apellido. De este tema en particular hablamos en un apartado especial, dada la gravedad del caso.

⁶¹ Esta cifra fue usada en los reportes presentados a Stalin en 1951.

Ukazniks

El término ukaznik deriva del término ruso "ukaz" que significa "decreto". Se aplica a aquellos convictos según varios decretos soviéticos, pero el uso más común se refiere a las series de decretos relacionados a lo que más tarde se formalizó en la ley soviética como parasitismo, o evasión del trabajo "socialmente útil".

Entre los primeros de estos estuvo el decreto del 2 de junio de 1942 "Acerca de la responsabilidad penal por evasión de trabajo de utilidad social y para las formas parasitarias antisociales de vida en el Sector Agrícola". Se solía aplicar a *koljozniks* que no lograban alcanzar la cuota de trabajo requerida por el estado. El término de exilio era de 8 años.

De esta forma miles de trabajadores fueron condenados a pasar años de trabajo forzado. De hecho, entre 1948 y 1952 se registraron 33.266 colonos especiales "*ukazniks*". Sus "crímenes" eran: ausentismo (incluidos casos en que el/la obrero/a se enfermaba y el médico llamado a certificar la enfermedad no se presentaba), baja cuota de producción, trabajos "no productivos" (clérigos, intelectuales, etc.).

Persecución religiosa

Muchos grupos religiosos fueron prohibidos y perseguidos por la ley soviética "Sobre la Separación de la Iglesia del Estado y la Escuela de la Iglesia". Entre ellos sufrieron muy particularmente los católicos, los cristianos ortodoxos y los musulmanes, como religiones mayoritarias en distintas naciones soviéticas de ese entonces. Muchos clérigos y creyentes fueron deportados solamente a causa de su fidelidad a una fe. Y entre los grupos minoritarios, se convertirían en blanco de ata-

que en particular aquellos que prohibían a los miembros unirse a grupos de Pioneros, Komsomols⁶² o servir en el Ejército Soviético.

Usualmente los miembros de esas agrupaciones y especialmente sus líderes eran sometidos a la ley criminal y tratados caso por caso. Sin embargo, el 3 de marzo de 1951, el Consejo de Ministros de la Unión Soviética expidió un decreto, "Sobre la expulsión de participantes activos de la secta ilegal anti-soviética de jehovistas y sus familiares". Según este decreto, unos 9.400 Testigos de Jehová, incluyendo alrededor de 4.000 niños, fueron violentamente deportados de los Estados Bálticos, Moldavia y zonas occidentales de Belarús y Ucrania en 1951, un evento conocido como "Operación Norte".

⁶² La organización infantil y juvenil (respectivamente) del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS).

/ CRONOLOGÍA DE DEPORTACIONES

Tras una breve descripción de las principales categorías nos dedicaremos a seguir muchos de los eventos ocurridos desde la toma del poder comunista. Es importante aclarar que esta no se trata de una obra exhaustiva dirigida a investigadores, sino para divulgación, con la intención de que el público general conozca este capítulo prácticamente oculto de la historia socialista. La información, por tanto, es exacta pero lamentablemente – por no extender excesivamente el espacio, abusando del interés del lector – no contiene absolutamente todos los movimientos ocurridos en las décadas de mayor represión del régimen.

17 de abril de 1920. Entre las primeras deportaciones masivas se encuentra la ocurrida en esta fecha, cuando 45.000 cosacos Terek fueron deportados hacia Ucrania y el Norte de Rusia, tras la directiva del Comité Central del Partido Comunista Ruso sobre descosaquización, expedida el 24 de enero de 1919. Luego llegaría la expulsión de 18.000 "elementos socialmente peligrosos" de zonas fronterizas de Ucrania y Belarús, en **septiembre de 1922**, que serían enviados a Siberia y el Lejano Oriente.

30 de enero de 1930. Resolución del Politburó del Partido Comunista "sobre medidas que deben adoptarse para la liquidación de la propiedad kulak en regiones de completa colectivización".

Esta resolución determinaba las "cuotas de deskulakización" en dos categorías para cada región o república. Un estimado inicial de 60.000

de "kulaks de primera categoría", definida como "activistas involucrados en actividades contrarrevolucionarias" serían arrestados y enviados a campos de trabajo tras "una breve aparición ante la troika" (jurisdicción extraordinaria de la policía política). Los "activistas más perjudiciales y tenaces" serían sentenciados a muerte, mientras que los "kulaks de segunda categoría", definidos como "explotadores, pero involucrados menos activamente en actividades contrarrevolucionarias" y estimados en 129.000 a 154.000 familias serían deportadas a regiones "distantes" del país, siguiendo simples procedimientos administrativos. Serían privados de sus derechos cívicos, deportados, considerados como "desplazados especiales", y asignados a residir en "villas especiales" dirigidas por el OGPU.

Inicios de febrero a fines de abril de 1930. Primera ola de deportaciones de "kulaks de primera y segunda categoría"

En tres meses, 530.390 personas (109.352 familias)⁶³ fueron arrestadas y expropiadas de las regiones agrícolas más ricas en Ucrania, Kuban, Volga Bajo y Medio y de la Región Central de suelo negro para ser deportadas al Norte (provincia de Arkhangelsk), los Urales y Siberia Occidental. Para controlar esas deportaciones, la logística militar movilizó 280 convoyes de trenes y empleó miles de unidades especiales de personal OGPU⁶⁴.

Durante la primera ola de deportación hubo poca coordinación entre los procedimientos militarizados del OGPU y los procedimientos de asentamiento manejados por las abrumadas autoridades locales. La primera ola tuvo un nivel sin precedentes de abandono a los deportados. Las familias eran arrojadas a su suerte en barracas temporales a lo largo de las vías del ferrocarril o en la estepa. La mortalidad era extremadamente alta, particularmente entre niños y ancianos. Aproximi-

⁶³ "Contra su voluntad. La historia y geografía de migraciones forzadas en la Unión Soviética". Central European University Press. Budapest - Nueva York. 2004.

⁶⁴ "Sovetskaia derevnia glazami VCK,OGPU, NKVD, 1918-1939". Danilov, V.P., Berelowitch, A. 5 vol, Moscú: Rosspen eds. 2003. vol III/1.

madamente 15% de los deportados falleció en los meses siguientes a la deportación. Entre ese caos mortal, una gran porción de deportados (entre 15 y 20%) consiguió huir⁶⁵.

Agosto a octubre de 1930. Segunda ola de deportaciones de "kulaks de segunda categoría". Después de la cosecha de ese año, unas 51.889 familias (unas 250.000 personas) más fueron deportadas de regiones adyacentes a Polonia en la frontera de Belarús y Ucrania Occidental, regiones fronterizas estratégicas donde habían tenido los mayores levantamientos campesinos en la primavera⁶⁶. Los deportados fueron enviados a Kazajstán y los Urales. Además hubo campesinos deskulakizados que fueron desterrados pero bajo regulaciones diferentes, como "limpieza de zonas fronterizas", independientemente de su condición social.

Mayo a septiembre de 1931. Ese año ya había visto la deportación de 45.000 kulaks (9.000 familias) de la región del Kuban en enero y febrero, cuando llegó la mayor ola de deportaciones a gran escala de "kulaks de primera y segunda categoría". El 20 de febrero de 1931 el Politburó adoptó un ambicioso nuevo plan de deportaciones: comenzando la primavera de 1931, entre 200.000 y 300.000 familias serían deportadas mayormente al sur de Kazajstán⁶⁷.

El 11 de marzo de 1931 el Politburó creó una comisión especial dirigida por A. Andreev, vicepresidente del Consejo de Comisarios del Pueblo. La nueva comisión estaba a cargo de supervisar y coordinar

⁶⁵ "Naselenie Rossii v XX veke". Poliakov, I. (ed). vol 1. Moscow: Rosspen. 2000. pág. 278 / Documentos administrativos regionales del OGPU. En "Sovetskaia derevnia glazami VCK,OGPU, NKVD, 1918-1939". Danilov. V.P., Berelowitch, A. 5 vol. Moscú: Rosspen eds. 2003. vol III/1.

⁶⁶ Telegrama de Messing a Balitskii e Informe del 22 de septiembre. En "Sovetskaia derevnia glazami VCK,OGPU, NKVD, 1918-1939". Danilov, V.P., Berelowitch, A. 5 vol. Moscú: Rosspen eds. 2003. vol III/1.

⁶⁷ Resolución del Politburo del 20 de febrero de 1931. "Tragedia sovetsoi derevni. Dokumenty i materialy, 1927-1939". Danilov, V.P., Manning, R, Viola, L. (eds), 1999-2006. 5 vol. Moscú: Rosspen. pág 90.

todo el proceso de deportación organizando "la gestión racional y eficiente de personas especialmente desplazadas para evitar la recurrencia de tremendas pérdidas y desorden en el uso de fuerza laboral como se notó en los procedimientos previos de deportación".

El 15 de mayo de 1931, la Comisión de Andreev transfirió la gestión económica, administrativa y organizacional de la "población especial" al OGPU. En esta "tercera ola" de deskulakización, un total de 1.230.000 (265.000 familias) fueron deportadas, mayormente a los Urales, Siberia Occidental y la zona norte de Kazajstán. Como en 1930, la pérdida humana fue extremadamente alta. Con todas las cifras dadas se llega a la dramática conclusión de que se deportaron ¡más de 2 millones de personas en dos años!⁶⁸

El primer censo general de población "desplazada especialmente" del 1 de enero de 1932 fue descrito en el informe de Yagoda a Stalin el 4 de enero de ese año, arrojando la cifra total de colonos especiales kulak registrados en 14 distritos de la Unión Soviética en sólo 1.421.380 individuos. La discrepancia de cifras con las personas efectivamente deportadas en los dos años anteriores, indicó la pérdida de más de medio millón de personas en el primer tiempo de su reasentamiento. Esta pérdida se debe en parte a huidas y en parte a muertes⁶⁹.

En el otoño de 1932, durante la particularmente frenética "campana de obtención" que fue lanzada en regiones de gran producción de grano (Ucrania, Kuban, Volga Bajo y Medio) para alcanzar el programa de exportación en ese último año del Primer Plan de Cinco Años, no sólo familias kulaks sino comunidades campesinas enteras fueron acusadas de "sabotear la campana" y deportadas. Así, en noviembre-diciembre de 1932, tres grandes municipios cosacos de Kuban (Med-

⁶⁸ "Contra su voluntad. La historia y geografía de migraciones forzadas en la Unión Soviética". Central European University Press. Budapest - Nueva York. 2004.

⁶⁹ "Sovetskaia derevnia glazami VCK,OGPU, NKVD, 1918-1939". Danilov, V.P., Berelowitch, A. 5 vol. Moscú: Rosspen eds. 2003. vol III/1. pág 771 / "Naselenie Rossii v XX veke". Poliakov, I. (ed). vol 1. Moscú: Rosspen. 2000. págs. 279-280.

vedovskaya, Umanskaya, Poltavskaya) fueron vaciados por completo de su población, que fue deportada a Asia Central y los Urales (71.236 deportados)⁷⁰, y superando el espacio disponible para albergarlos. Esta deportación colectiva señaló un cambio importante entre las deportaciones de deskulakización de 1930-31 y las deportaciones étnicas de comunidades enteras como las de 1935⁷¹.

En 1933, tras una drástica reducción en los "estándares de racionamiento" asignados por la administración a los "desplazados especiales", se volvieron recurrentes las carencias de alimentos y el hambre en gran cantidad de "asentamientos especiales" de la Región del Norte, Karelia, los Urales y Siberia Occidental. Según estadísticas centralizadas del Departamento de Asentamientos Especiales del Gulag, 151.000 personas "especialmente desplazadas" murieron ese año, alcanzando el 14% la tasa de mortandad. Incluso las autoridades reconocieron que la mayor parte de las muertes se debieron a "distrofia alimentaria"⁷².

Al comienzo de ese año, el gobierno soviético lanzó una vasta campaña de "limpieza" para deshacerse en las mayores ciudades de "todos los elementos superfluos no relacionados a producción, elementos kulak, criminales y otros elementos dañinos socialmente". Esos "elementos" a los que se negó el derecho a residir en ciudades de "régimen especial (Moscú, Leningrado y una docena de ciudades importantes y relativamente bien suministradas) fueron allanados por la policía e inmediatamente deportados a la mitad de la nada, como evidenció el trágico episodio de unos 6.000 "elementos socialmente dañinos" enviados en un convoy de Moscú y Leningrado hacia Tomsk (Siberia)

⁷⁰ "Colectivización y deskulakización: inicios de la década de 1930". Ivnitky, N. A. Moscú: Magist. 1997. pág. 196.

⁷¹ "Los orígenes de la limpieza étnica soviética". Martin, T. 1998. Revista de Historia Moderna. Nro. 70. 813-861: 300 / "Komandiri velikogo golodu". Shapoval, Y., Vassiliev, V. (eds). Kiev: Geneva. 2001. págs. 119-120.

⁷² "Colonos especiales (Según los documentos del NKVDMVD, URSS)". Zemskov, V.N. 2003. Moscú: Nauka. págs. 22-26 / "La hambruna de 1932-1933 en la Unión Soviética". Viola, L., 2005. En "Siglo Veinte". Revue d'Histoire. Nro. 88. págs. 5-22.

en **abril de 1933**. A su llegada al destino, esos deportados fueron transportados por barco a una pequeña isla desierta en medio del Río Ob, donde se les dejó sin comida ni herramientas. 4.000 murieron de hambre y agotamiento⁷³. Los restantes se convertirían en caníbales para sobrevivir.

En el curso de 1933, más de 100.000 "elementos socialmente dañinos" fueron deportados a ciudades de "régimen especial" con procedimientos administrativos expeditivos. Esto fue aproximadamente el 40% del número total (268.091) de deportados ese año. El restante 60% eran mayormente campesinos que fueron atrapados mientras intentaban huir de la hambruna, o deportados de koljoz, en ocasiones villas enteras acusadas de haber "saboteado el plan de recolección"⁷⁴, porque no alcanzaban las cuotas exigidas de producción.

Febrero-marzo de 1935. Una de tales operaciones de "limpieza" que intentó deshacerse de "habitantes indeseados" de las ciudades, tuvo lugar poco después del asesinato de S. Kirov (1 de diciembre de 1934). 4.933 "cabezas de hogar" calificadas como "personas del pasado" (byvsie) - antiguos funcionarios y ex funcionarios zaristas, antiguos nobles y en general todos aquellos que habían pertenecido a elites sociales o políticas en el antiguo régimen, así como miembros del clero, en total 11.200 personas (incluyendo miembros familiares) fueron expulsados de Leningrado y exiliados a pequeños pueblos provinciales en la región del Volga. Para la mayoría de esos deportados, el exilio era simplemente el primer paso en el camino que llevaba al "Gran Terror" de 1937-38, cuando los deportados eran enviados a campos de trabajo forzado o ejecutados⁷⁵.

⁷³ "La isla de los caníbales. 1933, un abandono-deportación en Siberia". Werth, N. 2006. Paris: Perrin.

⁷⁴ "Colonos especiales (Según los documentos del NKVDMVD, URSS)". Zemskov, V.N. 2003. Moscú: Nauka. pág. 24.

⁷⁵ "Operatsia byvsie ljudi v Leningrade, fevral'-mart 1935". Ivanov, V., A. 1998. En "Novyi Casovoi". 1998. Nro. 6-7. págs. 118-130.

El abril de 1936, alrededor de 30.000 finlandeses de los distritos Lembovo y Nikoulías, en la región de Leningrado⁷⁶, se convirtieron en el primer grupo en ser deportado (a Kazajstán en este caso) de forma masiva exclusivamente por su etnia⁷⁷. La Comisaría del Pueblo para Asuntos Internos (NKVD) - precursor del hoy más conocido Comité de Seguridad del Estado (KGB) - orquestó la operación, como haría en todas las subsiguientes deportaciones masivas⁷⁸.

En mayo del mismo año, 41.650 personas (8.300 familias) fueron deportadas de los distritos fronterizos de la zona de Kiev y Vinnitsa. La mayoría de los deportados eran ciudadanos soviéticos de origen polaco y alemán. Otros fueron categorizados como "elementos socialmente extranjeros". En estas pocas primeras operaciones, que todavía eran limitadas y selectivas, el criterio étnico estaba "mezclado" con consideraciones de clase, en línea con la cultura política comunista.

Septiembre-Octubre de 1937. Ocurrió la primera operación de gran escala de deportación masiva ocurrida en el Lejano Oriente Soviético. 171.871 coreanos (36.442 familias) que vivían a lo largo de las fronteras china y coreana (Vladivostok, Khabarovsk, Birobidjan) fueron reubicados a la fuerza. Para manejar semejante operación dentro de un plazo predeterminado de dos meses, el NKVD tuvo que movilizar 124 convoyes de trenes, que se usaron para transportar a los deportados coreanos a Uzbekistán y Kazajstán⁷⁹. Por primera vez se deportaba

⁷⁶ "El imperio de acción afirmativa. Naciones y Nacionalismo en la Unión Soviética, 1923-1939". Martin, T., 2001. Cornell University Press. pág. 333.

⁷⁷ "L. Beria a J. Stalin: Siguiendo su orden". Bugay, N. F. Moscú: AIRO-KHKM. 1995. págs. 8-27 / "Contra su voluntad: la historia y geografía de migraciones forzadas en la Unión Soviética". Polian, Pavel M, 2004. Budapest, Nueva York: Central European University Press. págs. 35-75.

⁷⁸ "Las minorías finesas y los orígenes de las deportaciones nacionalistas stalinistas". Gelb, Michael. 1996. Nationalities Papers. 24. págs. 237-269 / "La dispersión de los finlandeses ingrios". Matley, Ian M. 1979. Slavic Review. 38:1-16.

⁷⁹ "Ne po svoiei vole, Istoria i geografía prinuditel'nyx migratsii v SSSR". Polian, P., 2001. Moscú. OGI-Memorial. págs. 87-92.

una minoría nacional absolutamente por completo. En una resolución secreta del Comité Central del Partido Comunista, fechado el 21 de agosto de 1937, esta deportación masiva era justificada por la creencia de que la población coreana constituía un "*caldo de cultivo para los espías y diversionistas para el servicio secreto japonés*". Tras una brutal expulsión, los coreanos experimentaron severas condiciones de vida, debido en buena medida a que Moscú no informó a las autoridades locales uzbekas y kazajas sobre la llegada de una población tan grande de "colonos administrativos". Nada estaba preparado para acomodarlos o proveerles con los suministros básicos como comida, ropa y zapatos. Aunque no hay datos confiables respecto a la mortandad coreana, testimonios y documentos del NKVD indican que muchos de ellos murieron de enfermedad, hambre y falta de vivienda. Para 1945 se unieron a la larga lista de "colonos especiales", entre otros pueblos castigados⁸⁰.

1937-1939. Las duras prácticas represivas del terror practicado en ese período fueron extensivamente experimentadas en toda la sociedad soviética. La brutalidad atemorizó profundamente a polacos, letones, lituanos y estonios, que estaban sometidos a una fuerte soviétización.

Tuvieron lugar tres formas de represión bajo el anexamiento-ocupación soviético: arrestos masivos, seguidos por sentencias a campos de trabajo forzado, deportaciones colectivas considerados "desplazados especiales" con alguna asignación y régimen laboral usualmente aplicado a esta categoría de ciudadanos; y ejecuciones masivas de las elites intelectuales, militares, políticas, económicas y religiosas.

El 2 de diciembre de 1939 Beria entregó una propuesta a Stalin para que todos los *osadniki*⁸¹ y sus familiares fuesen desterrados de los

⁸⁰ "Las minorías finesas y los orígenes de las deportaciones nacionalistas stalinistas". Gelb, Michael. 1996. Nationalities Papers. 24. págs. 398-412 / "Limpieza étnica en la Unión Soviética, 1937-1949". Pohl, Otto J. 1999. Westport: Greenwood Press. págs. 9-21.

⁸¹ El equivalente polaco de los cosacos.

distritos anexados antes del 15 de febrero de 1940⁸². El título oficial para el primer grupo de deportados fue "colonos especiales - osadniki". Según la versión soviética oficial, los osadniki eran "los más amargos enemigos del pueblo trabajador": antiguos miembros del servicio militar distinguidos en la guerra Polaca-Soviética de 1920, que fueron recompensados por su patria agradecida con tierras en los distritos orientales poblados principalmente por bielorrusos y ucranianos.

El 29 de diciembre del mismo año, el Consejo de Comisarios del Pueblo adoptó un decreto "Del asentamiento especial y empleo laboral de osadniki desterrados de los óblasts occidentales de Ucrania y Belarús".

10-14 de febrero de 1940. Las operaciones se realizaron de noche, entre las 2 y las 6 AM. Se deportaron 139.600 personas (27.000 familias) polacas a 24 regiones de la Unión Soviética (particularmente en los Urales y Siberia)⁸³.

El 2 de abril de 1940 se expidió la resolución del Politburó sobre la deportación de varias categorías de polacos: familiares de oficiales, antiguos oficiales de rango, industriales, grandes terratenientes que ya habían sido arrestados, prostitutas, refugiados de la zona occidental de Polonia (bajo ocupación alemana) que habían cruzado hacia el este, a la zona bajo ocupación soviética.

El 12 y 13 de abril de 1940 se deportaron a Kazajstán a 61.000 polacos. Este grupo fue asignado a la categoría de "exiliados administrativamente". Entre ellos había familiares de oficiales polacos reprimidos, policías, gendarmes, empleados del estado, propietarios de tierras,

⁸² "Reasentados especiales polacos en la URSS en 1940-1941". Guryanov, A. E. En *Repressii protiv polyakov i pol'skikh grazhdan*. Nro. 1. Moscú: Zvenya. 1997. pág. 117.

⁸³ "Repressii protiv Poliakov i pol'skikh grazhdan". Gurianov, A. (ed). 1997. Moscú: Zvenia. págs. 114-136.

industriales y miembros de organizaciones insurgentes. También había maestros, comerciantes minoristas e incluso kulaks. Las prostitutas fueron deportadas separadas de los demás⁸⁴.

Una frase ilustra la forma en que los soviéticos consideraban (y trataban) a los polacos. Es de un miembro del NKVD de Aktyubins, que dijo: *"No puedes convertir a un polaco al comunismo, al menos no a la generación actual. Todos ellos son nuestros enemigos, ¡no importa cuántos de ellos haya!"*⁸⁵.

El 28 y 29 de junio del mismo año se deportaron a 75.000 refugiados polacos de la zona de ocupación alemana que habían cruzado al este, entrando en la zona de ocupación soviética, enviándolos a las "villas especiales" en Siberia. La categoría de estas víctimas fue: "internados emigrantes"⁸⁶.

El 16 de mayo de 1941 se expidió la Resolución del Politburó sobre la deportación de nueve categorías de personas (miembros de partidos contrarrevolucionarios, antiguos oficiales de policía, oficiales de rango, jueces y abogados, terratenientes, industriales, comerciantes al por mayor, antiguos funcionarios, elementos criminales, prostitutas, familiares de las categorías 2 a 4, familiares de la categoría 1 y refugiados polacos de la zona de ocupación alemana), de los tres Estados Bálticos, que habían sido absorbidos por la Unión Soviética en 1940, y de Moldavia, que había sido anexada a la Unión Soviética en agosto del mismo año.

⁸⁴ "Actividades de los cuerpos del Partido Comunista en los óblasts occidentales de Ucrania y Bielorrusia en 1939-1941". En *Repressii protiv polyakov i polskikh grazhdan*. Nro. 1. Moscú: Zvenya. 1997. pág. 53.

⁸⁵ "La ruptura (1939-1942)". *Bibliotera de Memorias de Toda Rusia*. Vol. 3. París: YMCA-Press.

⁸⁶ "Contra su voluntad. La historia y geografía de migraciones forzadas en la Unión Soviética". Central European University Press. Budapest - Nueva York. 2004.

El 12 y 13 de junio de 1941 se deportaron 29.839 familiares de “contrarrevolucionarios y nacionalistas” ucranianos y moldavos, enviándolos a Kazajstán y Siberia. La operación comenzó a las 2:30 AM. Se permitieron dos horas para empacar. Fueron adscritos al estatus “colonos exiliados”, al igual que los bálticos que seguirían su destino.

14 de junio de 1941. Alrededor de 45.000 personas - estonios, letones y lituanos, aunque también había entre ellos algunos polacos, finlandeses y alemanes - fueron deportados al Lejano Oriente Soviético. Ivan Serov coordinó la operación bajo el mando de Lavrenti Beria⁸⁷.

Agosto de 1941. Los finlandeses ingrios (89.000) que habitaban en la región de Leningrado y no habían sido deportados en 1932-34, fueron expulsados por la fuerza a Asia Central⁸⁸. La Unión Soviética lo hizo para evitar que quisieran apoyar al ejército finlandés (que había invadido la región soviética de Carelia en respuesta a los bombardeos sufridos en sus propias ciudades por parte de los comunistas, que ya habían librado sangrientas batallas en su contra en un intento fallido por conquistarlos), y como castigo contra esa etnia.

Cooperación Nazi-Comunista: Las dos potencias totalitarias realizaron una serie de pactos y acuerdos antes de su total ruptura durante la Segunda Guerra Mundial. El más famoso es el pacto Molotov-Ribbentrop, en el cual nazis y comunistas se dividían (en cláusulas secretas que serían públicamente conocidas después) el continente para conquistar cada cual la parte acordada, antes de las desavenencias que los enfrentaría definitivamente. De esto se hablará mucho más detalladamente a su debido momento. Ahora sólo lo mencionamos porque era en ese espíritu que se firmaron otros convenios, algunos en

⁸⁷ "Sobre la deportación de los Pueblos Bálticos en las décadas 1940-1950". Bugai, Nikolai F., 1993. Molodaja gvardija. 4: págs. 213-223 / "Contra su voluntad: la historia y geografía de migraciones forzadas en la Unión Soviética". Polian, Pavel M., 2004. Budapest, Nueva York: Central European University Press. págs. 35-75.

⁸⁸ "Limpieza étnica en la Unión Soviética, 1937-1949". Pohl, Otto J. 1999. Westport: Greenwood Press. págs. 21-27.

relación al traslado masivo de personas, que es el tema que nos ocupa en esta oportunidad.

Se estableció una comisión conjunta alemana-soviética sobre evacuación en octubre de 1939, y se firmó un acuerdo correspondiente el 16 de noviembre. Los representantes clave de los lados soviético y alemán respectivamente fueron Ya. N. Sinchin y Hofmeier, ambos residentes en Lutsk. Además, había dos representantes soviéticos en Helm (S. N. Troitsky) y en Jaroslaw (V. S. Zhegarov). La información disponible muestra que 128.000 personas de etnia alemana, incluyendo a 15.000 polacos de ese origen, fueron evacuadas al oeste para el 8 de febrero de 1940. El número de gente que quería irse en dirección opuesta constituía el 40% (en particular muchos judíos) pero la Unión Soviética aceptó sólo a 20.000 de ellos⁸⁹.

El reasentamiento fue proclamado como absolutamente voluntario. Sin embargo – una vez más – no fue así en la práctica: quienes decidieron quedarse se encontrarían muy pronto con que el lado soviético iba a acusarlos de ser agentes alemanes y por tanto, elementos no confiables. Esto implicaba medidas punitivas “preventivas” principalmente de deportación.

De acuerdo con el primer pacto soviético-alemán del 16 de noviembre de 1939, se realizaron las evacuaciones iniciales de personas de etnia alemana de tierras polacas anexas por la Unión Soviética (i.e. Ucrania y Belarús occidentales)⁹⁰. Esto luego se expandiría a Besarabia y Bukovina del Norte, lugares de residencia de al menos 110.000 alemanes⁹¹. Se firmó un tratado de evacuación el 5 de septiembre de 1940⁹².

⁸⁹ Información de los archivos polaco y soviético recabada por S. Debski (Krakow, Polonia).

⁹⁰ GARF (Gosudarstvennyi arkhiv Rossiyskoy federatsii) Archivo del Estado de la Federación Rusa. h. R-5446, r. 3, f. 216, sh. 5.

⁹¹ Según la información de fines de la década de 1930, 81.000 alemanes residían en Besarabia (la orilla derecha de Moldavia), con 56.000 de ellos viviendo en el distrito

Una comisión soviética-alemana se encargó de por la operación, que se terminó para fines de octubre de 1940. Para ese momento, 106.872 personas fueron deportadas en camiones, trenes, barcos o carros tirados por caballos.

Un acuerdo similar concerniente a los Estados Bálticos fue firmado por la Unión Soviética y Alemania el 10 de enero de 1941. De las regiones soviéticas se evacuaron 392.000 personas⁹³ hacia regiones occidentales. Todas estas evacuaciones fueron llamadas "reaseñamientos de tratado". El primer trato se firmó con Estonia el 15 de octubre de 1939. Con Letonia fue el 30 de octubre del mismo año. También Alemania firmó dos con la Unión Soviética, el 16 de noviembre de 1939, concerniente a los alemanes de Ucrania Occidental y Belarús Occidental, y el 5 de septiembre de 1940 respecto a los alemanes de Besarabia y Bukovina del Norte. Siguió un acuerdo con Rumania el 22 de noviembre de 1940 y dos tratos con la Unión Soviética, ambos firmados el 10 de enero de 1941, el primero respecto a alemanes de Estonia y Letonia y el otro sobre el reaseñamiento de lituanos, rusos y bielorrusos de las regiones Memel y Suwalki. Croacia firmaría el 30

Akkerman. La población alemana de Bukovina del Norte constituía 29.000 personas. Además, otros 11.000 alemanes vivían en la orilla izquierda de Moldavia, que tenía un estatus administrativo cuando Moldavia RASS se unió en Ucrania, en 1928. / "Las páginas más amargas de la historia de Moldavia: 1940-1950". Passat, V. I. Moscú: Terra, 1994. pág. 65.

⁹² Acuerdo entre el gobierno de la Unión Soviética y el gobierno de Alemania sobre la evacuación de personas de nacionalidad alemana de territorios de Besarabia y Bukovina del Norte a Alemania, firmado por Dr. Neldeke y Vasyukov (RGVA, h. 1458k, r. 40, f. 195). El proceso de evacuación fue controlado por personal alemán comprendiendo 600 personas, 60 de las cuales, según el NKVD, eran agentes de inteligencia. A su turno, el NKVD también usó el reaseñamiento para enviar a sus operativos a territorio alemán "Las páginas más amargas de la historia de Moldavia: 1940-1950". Passat, V. I. Moscú: Terra, 1994. págs. 20-21.

⁹³ Debe notarse que la población alemana estaba siendo evacuada simultáneamente de Rumania.

de noviembre de 1941. El número total de "reasentados de tratado" fue 751.460 personas⁹⁴.

Los alemanes fueron divididos en 16 categorías. La mayor de las mismas comprendía alemanes de la Unión Soviética, que eran 275.000 personas. Luego seguían: Alemanes de Besarabia y Dobrudja y sus familiares: 118.000. Personas en el proceso de germanización: 113.000 personas. Personas en el proceso de reasentamiento: 107.000. Alemanes de Bukovina: 96.000. Alemanes de Volyn y el distrito Narew: 79.400. Alemanes de Letonia y Estonia: 72.200. Alemanes de Lituania: 51.100. Alemanes de Bosnia: 18.500. Reasentados (Absiedler) de Eslovenia: 15.900. Alemanes de Gottschee en Eslovenia: 15.000. Alemanes de Serbia, Grecia y Eslovaquia: 3.400. Alemanes de Bulgaria: 2.300.

Al menos 42.000 personas de origen alemán (por lejano que fuese ese origen), murieron entre 1941 y 1948 a raíz de las pésimas condiciones de vida y trato en los lugares de reasentamiento⁹⁵.

28 de agosto de 1941. Un decreto del Presídium del Soviet Supremo ordenó la deportación colectiva "preventiva" de soviéticos de etnia alemana que no habían salido "voluntariamente" antes del Volga (de la república autónoma de Alemanes del Volga, regiones de Stalingrado y Saratov). Catorce decretos más fueron expedidos entre el 30 de agosto de 1941 y el 20 de marzo de 1942 sobre la deportación de ciudadanos soviéticos de origen alemán desde Moscú, Leningrado, Tula,

⁹⁴ "Las posesiones del Centro de Documentos de Berlín. Una guía a la colección". Berlín. Centro de Documentación de Berlín. 1994. págs. 34, 37. Otro dato de enero de 1944 se refiere a 770.577 personas. El número llegó a 583.000 personas incluso antes de que se iniciara la guerra con la Unión Soviética / "Los refugiados alemanes y polacos: Política social y las personas desplazadas en SBZ/RDA y en Polonia, 1945-1956". Ther, P. Vol. 127. Series: Estudios críticos de la historia. Göttingen: Vandenhoeck und Ruprecht. 1998.

⁹⁵ "Limpieza étnica en la Unión Soviética, 1937-1949". Tabla I.2: Muertes en asentamientos especiales, 1941-1948. J. Otto Pohl. Greenwood Press. Westport, Connecticut - Londres. 1999.

Gorki, Rostov, Zaporozhie, Krasnodar, Ordzhonikidze, Voronezh, Voroshilovgrad, Odessa, Crimea así como de las Repúblicas Socialistas Soviéticas de Georgia y Armenia.

El 25 de diciembre de 1941, 871.000 personas de etnia alemana habían sido deportadas de distintas regiones. Para el fin de marzo de 1942, el Departamento de Asentamientos Especiales Gulag había registrado 1.209.430 deportados, representando el 82% de la población soviética de origen alemán registrada en 1939. Kazajstán, Siberia y el Lejano Norte (Vorkuta) fueron los principales destinos de deportación. Para asegurar le "limpieza" más completa posible, el NKVD arrestó a varias decenas de miles de soldados y oficiales de origen alemán que habían estado en el ejército soviético.

Aproximadamente 30% de los deportados que eran considerados más capacitados para trabajar (hombres entre 17 y 50 años, y desde octubre de 1942, mujeres entre 16 y 45 años) fueron entregados a batallones del "Ejército de Trabajo", donde encontraron unas condiciones de vida y de trabajo similares a las del Gulag, produciéndose una gran mortandad. Las minas de Vorkuta, Karaganda y el Kuzbass fueron los principales lugares de producción donde se usó este tipo de trabajo forzado⁹⁶.

Durante la "**Gran Guerra Patriótica**"⁹⁷ más de dos millones de ciudadanos soviéticos pertenecientes a minorías étnicas y acusados o de ofrecer terreno fértil como potenciales agentes del invasor nazi (ciudadanos soviéticos de origen alemán), o de haber "colaborado con el ocupante" (chechenos, ingushes, calmucos, balkarios, karachais, tártaros de Crimea) fueron desterrados en deportaciones totales y asigna-

⁹⁶ "Ne po svoiei vole, Istoria i geografia prinuditel'nyx migratsii v SSSR". Polian, P. 2001. Moscú. OGI-Memorial. págs. 102-115 / "Nakazannyi narod". Scherbakova, I.L. (ed). 1999. Moscú: Zvenia. págs. 118-127.

⁹⁷ Es el término dado por los soviéticos a la guerra contra la Alemania nazi durante la Segunda Guerra Mundial. En Occidente se la conoce como Frente Oriental.

dos para residir como "deportados especiales" en varias regiones inhóspitas de la Unión.

Comparado a las deportaciones previas, algunas propiedades específicas de las deportaciones de 1941-1944 son notorias, en particular la "escisión étnico-histórica" de nacionalidades enteras que fueron declaradas colectivamente como "enemigos del régimen soviético". Cada uno de los miembros de un grupo étnico "castigado" era sometido a varias discriminaciones, desde deportación hasta trabajo forzado. Todas las estructuras administrativas fueron abolidas en regiones y repúblicas autónomas "castigadas". De esta forma, una vez que una nacionalidad "castigada" era excluida de esta forma de la "gran familia de nacionalidades socialistas soviéticas", simplemente cesaba de existir. Un Decreto del Presídium del Soviet Supremo de febrero de 1948 especificaba que los "pueblos castigadores" serían deportados "para siempre".

12 de octubre de 1943. El Soviet Supremo expidió un decreto ordenando la deportación de todos los Karachais - un pueblo de habla turca que habitaba el norte del Cáucaso - por su "colaboración con el ocupante nazi" (que había invadido su territorio en los seis meses previos) y la "liquidación de la Región Autónoma Karachaevo". El 2 de noviembre 69.267 personas (en general mujeres, niños, ancianos y veteranos de guerra) fueron transportadas bajo condiciones muy duras a Kirguistán y Kazajstán⁹⁸. Los hombres que servían en el Ejército Rojo o luchaban en movimientos partisanos fueron desmovilizados y enviados también al exilio y campos de trabajo. Todos los karachais fueron castigados por la relación que algunos pocos habían establecido con los ocupantes alemanes. Este escenario se convirtió en algo corriente para todos los pueblos castigados⁹⁹.

⁹⁸ "Ne po svoiei vole, Istoria i geografia prinuditel'nyx migratsii v SSSR". Polian, P. 2001. Moscú. OGI-Memorial. págs. 118-119.

⁹⁹ "Los pueblos deportados de la Unión Soviética". Marie, Jean-Jacques. 1995. Bruselas: Editions Complexe. págs. 57-71 / "Los Karachais: deportación y retorno (1943-1957). Materiales y Documentos". Shamanov I. M. (ed.). 1993. Cherkessk: PUL.

27 de diciembre de 1943. Se expidió el Decreto del Presídium del Soviet Supremo sobre la deportación colectiva de los calmucos por su "colaboración con el ocupante nazi" y la "liquidación de la República Socialista Autónoma de Kalmukia". Así, bajo órdenes de Beria comenzó la brutal deportación de calmucos, un pueblo mongol budista que vivía en el sur de Rusia cerca de la cuenca del río Volga. En tres días 93.139 personas (23.359 familias) fueron expulsadas mediante 46 convoyes de trenes al Altai, áreas de Krasnoyarsk, Omsk y Novosibirsk en Siberia¹⁰⁰. La falta de comida y las enfermedades tomaron las vidas de miles de personas que, como era normal ya en esta metodología de implementación de las deportaciones, habían sido forzadas a entrar a vagones de ganado repletos de gente. Además, los asentamientos en el exilio eran igualmente inhóspitos. Durante el primer invierno glacial siberiano murieron muchos, enfrentados con una extendida indiferencia ante lo que les ocurría¹⁰¹. En los primeros cinco años morirían 16.594 de ellos¹⁰².

7 de marzo de 1944. Llega el turno del Decreto del Presídium del Soviet Supremo sobre la deportación colectiva de los chechenos e ingushes por su "colaboración con el ocupante nazi" y la "liquidación de la República Socialista Autónoma de Chechenia-Ingushetia".

¹⁰⁰ "Ne po svoiei vole, Istoria i geografia prinuditel'nyx migratsii v SSSR". Polian, P., 2001. Moscú. OGI-Memorial. págs. 120-121 / "Massovye repressii v SSSR, Istoria Stalinskogo Gulaga". Werth, N., Mironenko, S. (eds). 2004. vol I. Moscú: Rosspen. págs. 477-481.

¹⁰¹ "Los pueblos deportados de la Unión Soviética". Marie, Jean-Jacques. 1995. Bruselas: Editions Complexe. págs. 57-71 / "Los pueblos castigados. La deportación y destino de minorías soviéticas al final de la Segunda Guerra Mundial". Nekrich, Aleksandr. 1978. Nueva York: Norton and Company. págs. 66-86 / "Calmucos: deportación y retorno, 1943-1957". Ubushaev, Vladimir B., 1991. Elista: Izd-vo "Sanan".

¹⁰² "Limpieza étnica en la Unión Soviética, 1937-1949". Tabla I.2: Muertes en asentamientos especiales, 1941-1948. J. Otto Pohl. Greenwood Press. Westport, Connecticut - Londres. 1999.

23 de febrero de 1944. El gobierno soviético deportó a los chechenos e ingushes, dos pueblos musulmanes del norte del Cáucaso. Aunque los alemanes sólo habían ocupado una región en el extremo noroeste de la República, los chechenos e ingushes fueron acusados de traición y colaboración masiva con los ocupantes alemanes, como los otros pueblos castigados. La administración de Beria usó métodos parecidos a las anteriores deportaciones. Aunque esta operación probó ser más difícil debido a la naturaleza despareja del terreno. Además, la resistencia de algunos chechenos e ingushes dificultó más la planificación de los soldados. Sin embargo, sólo en siete días cerca de 478.000 personas (387.229 chechenos y 91.250 ingushes) fueron arrestadas, subidas a 194 convoyes de trenes y reubicados en Asia Central, principalmente Kazajstán.

119.000 tropas especiales del NKVD fueron movilizadas para esta operación excepcionalmente extensiva¹⁰³. Debido a las malas condiciones climáticas del 27 de febrero, las tropas del General Gvishiani, en el pueblo de montaña de Khaibach, no podían enviar su carga de deportados a tiempo al punto de reunión en los trenes¹⁰⁴. Entonces, la “solución” fue encerrar a 700 personas en los establos del koljoz y prenderles fuego, matándolos así a todos¹⁰⁵. Es difícil declarar una cifra exacta de muertos por la deportación debido a la falta de evidencia. Según diferentes estimaciones, entre el 30 y el 50% de los deportados murieron entre el viaje y los primeros años en exilio en los asentamientos especiales¹⁰⁶.

¹⁰³ "L. Beria a J. Stalin: Siguiendo su orden". Bugay, N. F. Moscú: AIRO-KHKM. 1995. pág. 102 / "Massovye repressii v SSSR, Istoria Stalinskogo Gulaga". Werth, N. Mironenko, S. (eds). 2004. vol I. Moscú: Rosspen. págs. 486-494.

¹⁰⁴ Este tipo de operaciones se realizaban con tiempos muy estrictos y al igual que en el caso de las cuotas de producción, el incumplidor era generalmente castigado.

¹⁰⁵ "Ne po svoiei vole, Istoria i geografia prinuditel'nyx migratsii v SSSR". Polian, P. 2001. Moscú. OGI-Memorial. págs. 123.

¹⁰⁶ "Verdad acerca de la deportación de los pueblos checheno e ingush". Bugai, Nikolai F., 1990. Voprosy istorii, 7:32-44. págs. 32-44 / "L. Beria a J. Stalin: Siguiendo su orden". Bugay, N. F. Moscú: AIRO-KHKM. 1995. págs. 90-142 / "Los pueblos castigados. La deportación y destino de minorías soviéticas al final de la Segunda

5 de marzo de 1944. Decreto del Comité de Defensa del Estado sobre la deportación colectiva de los balkarios (que vivían en la región Caucásica central del sur de Rusia) por su presunta "colaboración con el ocupante nazi".

8 de marzo de 1944. Comenzó la deportación de 37.713 balkarios, un pequeño pueblo turco que vivía cerca de la Montaña Elbruz en el norte del Cáucaso. Tres días después, los 23 convoyes de deportados de Kabardino-Balkaria estaban en ruta a Asia Central, en particular Kazajstán y Kirguistán. Entre el 20 y el 40% de los balkarios murieron entre 1944 y 1956¹⁰⁷.

13 de abril de 1944. Orden Operacional nro. 00419/00137 del NKVD/NKGB "Sobre la manera de librar a la República Autónoma Socialista de Crimea de los elementos anti-soviéticos". Y el **11 de mayo de 1944** se expide el decreto del Comité de Defensa del Estado sobre la deportación colectiva de tártaros de Crimea por su "colaboración con el ocupante nazi".

18 de mayo de 1944. Los tártaros de Crimea, un pueblo musulmán de habla turca originario de la península de Crimea ubicada en las fronteras del Mar Negro, fueron deportados masivamente. Esta eliminación forzada tuvo lugar un mes después de que el ejército alemán - que había ocupado la península de 1942 a abril de 1944 - se retirara. En dos días 183.155 personas, mayoritariamente mujeres, niños y ancianos, fueron subidos a camiones de carga y transferidos a un destino para ellos desconocido. La mayor parte llegaría a Uzbekistán¹⁰⁸, mien-

Guerra Mundial". Nekrich, Aleksandr. 1978. Nueva York: Norton and Company. págs. 36-66.

¹⁰⁷ "L. Beria a J. Stalin: Siguiendo su orden". Bugay, N. F. Moscú: AIRO-KHKM. 1995. págs. 90-142 / "Los pueblos deportados de la Unión Soviética". Marie, Jean-Jacques. 1995. Bruselas: Editions Complexe. págs. 85-93 / "Los pueblos castigados. La deportación y destino de minorías soviéticas al final de la Segunda Guerra Mundial". Nekrich, Aleksandr. 1978. Nueva York: Norton and Company. págs. 36-66.

¹⁰⁸ "Deportatsia narodov Kryma". Bugai, N. 1997. Moscú. págs. 45-64.

tras que otros iban a terminar en la cuenca del Volga o en Siberia. La expulsión forzada, junto con trece años de exilio de colonos especiales, produjo una alta mortandad de tártaros. Según diferentes estudios y censos, entre el 20 y el 46,2% de ellos murieron en el viaje o el primer año y medio posterior al exilio¹⁰⁹.

Junio de 1944. Otros pueblos no eslavos que vivían en Crimea fueron deportados unas pocas semanas después de los tártaros de Crimea. El **2 de junio de 1944** se expidió el decreto del Comité de Defensa del Estado sobre la deportación de minorías búlgaras, griegas y armenias de Crimea por su "colaboración con el ocupante".

12.075 búlgaros, 14.300 griegos y 10.708 armenios (un total de 37.083 personas) fueron expulsados de sus hogares y enviados a Asia Central (Uzbekistán) contra su voluntad. Todos ellos fueron acusados de traición y más específicamente, de tener intereses comerciales que los relacionaban con los ocupantes alemanes. Al mismo tiempo, los griegos de Rostov y Krasnodar fueron exiliados a las regiones orientales de la Unión Soviética (Kemerovo, Sverdlovsk y la República Socialista Autónoma de Bashkir¹¹⁰). Eran sospechosos de tener relaciones cercanas con Grecia, porque la mayoría de ellos habían rehusado tener la ciudadanía soviética y luchaban por mantener su cultura griega¹¹¹.

¹⁰⁹ "La deportación de los pueblos de Crimea: Documentos, hechos, comentarios". Bugai, Nikolai F. 2002. Moscú: INSAN. págs. 83-116 / "Los pueblos deportados de la Unión Soviética". Marie, Jean-Jacques. 1995. Bruselas: Editions Complexe. págs. 93-105 / "Los pueblos castigados. La deportación y destino de minorías soviéticas al final de la Segunda Guerra Mundial". Nekrich, Aleksandr. 1978. Nueva York: Norton and Company. págs. 13-36. / "Limpieza étnica en la Unión Soviética, 1937-1949". J. Otto Pohl. Greenwood Press. Westport, Connecticut - Londres. 1999. pág. 8.

¹¹⁰ "Pueblos en vagones". Gonov, A. 1999. Moscú. / "Massovye repressii v SSSR, Istoria Stalinskogo Gulaga". Werth, N., Mironenko, S. (eds), 2004. vol I. Moscú: Rosspen. págs. 494-505.

¹¹¹ "La deportación de los pueblos de Crimea: Documentos, hechos, comentarios". Bugai, Nikolai F. 2002. Moscú: INSAN. págs. 83-116 / "Los pueblos deportados de la Unión Soviética". Marie, Jean-Jacques. 1995. Bruselas: Editions Complexe. págs.

20 de septiembre de 1944. Decreto del Comité de Defensa del Estado sobre la deportación de turcos de Mesketia, kurdos y khemchins (pueblos musulmanes de habla turca que vivían en Georgia a lo largo de las fronteras turcas). Dado que el ejército nazi nunca había alcanzado Georgia no podían ser acusados de colaboración masiva, por lo tanto fueron acusados de ser espías turcos.

15-18 de noviembre de 1944. 94.955 personas fueron brutalmente expulsadas - para "limpiar" las fronteras - y reubicadas en Asia Central, en Kazajstán, Uzbekistán y Kirguistán¹¹². Esto constituyó la última operación de gran escala. El NKVD continuó cazando a todos los miembros de esos grupos que de alguna forma habían podido escapar a la deportación¹¹³. Entre el viaje y el asentamiento, en cinco años habría alrededor de 19.000 muertes que lamentar¹¹⁴.

10 de septiembre de 1947. Resolución del Consejo de Ministros de la Unión Soviética sobre la "deportación de familiares de partisanos ONU (Organización de Nacionalistas Ucranianos) y de bandidos ucranianos".

105-111 / "Limpieza étnica en la Unión Soviética, 1937-1949". Pohl, Otto J. 1999. Westport: Greenwood Press. págs. 119-129.

¹¹² "Pueblos en vagones". Gonov, A. 1999. Moscú. / "Deportatsia narodov Kryma". Bugai, N. 1997. Moscú. / "Massovye repressii v SSSR, Istorija Stalinskogo Gulaga". Werth, N., Mironenko, S. (eds). 2004. vol I. Moscú: Rosspen. págs. 505-512.

¹¹³ "L. Beria a J. Stalin: Siguiendo su orden". Bugay, N. F. Moscú: AIRO-KHKM. 1995. págs. 163-186 / "Los pueblos deportados de la Unión Soviética". Marie, Jean-Jacques. 1995. Bruselas: Editions Complexe. págs. 111-129 / "Limpieza étnica en la Unión Soviética, 1937-1949". Pohl, Otto J. 1999. Westport: Greenwood Press. págs. 129-137.

¹¹⁴ "Limpieza étnica en la Unión Soviética, 1937-1949". Tabla I.2: Muertes en asentamientos especiales, 1941-1948. J. Otto Pohl. Greenwood Press. Westport, Connecticut - Londres. 1999.

Octubre de 1947 a enero de 1948. Aproximadamente 40.000 "familiares de partisanos ONU" fueron deportados a regiones de Karaganda (Kazajstán), Kemerovo, Tyumen, Kirov, Sverdlovsk, Chelyabinsk.

Entre ***Octubre de 1948¹¹⁵ a fines de 1949*** aproximadamente 50.000 "familiares de partisanos ONU" más fueron deportados a Kazajstán, los Urales y Siberia. Al comienzo de 1953, el Departamento de Asentamiento especial del Gulag registró más de 175.000 miembros de familia de partisanos ONU¹¹⁶.

Junto al problema ucraniano, las autoridades se enfrentaban con la gran insurrección que siguió al anexamiento de los Estados Bálticos y su consiguiente soviétización, por lo que el aparato central del régimen decidió deportar nuevos grupos de lituanos, estonios y letones¹¹⁷.

¹¹⁵ El 4 de octubre de 1948 se expidió la resolución del Consejo de Ministros de la Unión Soviética sobre la "deportación de familiares de partisanos ONU y bandidos ucranianos".

¹¹⁶ "Colonos especiales (Según los documentos del NKVDMVD, URSS)". Zemskov, V.N. 2003. Moscú: Nauka. págs. 155, 226.

¹¹⁷ Las confrontaciones entre unidades especiales ("batallones de exterminación") del Ministerio del Interior y los "partisanos" ("bandidos", según las autoridades soviéticas) fueron extremadamente violentas y prolongadas, durando hasta el fin de la década de 1940 e incluso hasta inicios de la década de 1950 en algunas zonas. En dos memorandos secretos del 26 de mayo de 1953, unas pocas semanas después de la muerte de Stalin, Beria - cabeza de Seguridad del Estado - hizo la siguiente apreciación al Presidium del Comité Central sobre la "guerra" que habían librado en Ucrania occidental desde 1944 hasta 1952: 153.000 asesinados en confrontaciones armadas, 134.000 condenados a sentencias en el Gulag, 203.000 deportados. En Lituania las cifras eran 50.000 asesinados, 70.000 condenados, 150.000 deportados ("Lavrentii Beria, 1953. Registro estenográfico del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética en el Plenum de Julio y otros documentos". Yakovlev, A.N., Naumov, V., Sigachev, Iu. (eds), 1999. Moscú: MDF. págs. 46-49.). Es imposible saber, en medio de esa guerra, la cantidad de víctimas totales de masacres, tratamientos de castigo y torturas. Será suficiente para esta investigación en particular citar que las mayores operaciones represivas contra la población civil se centraron particularmente en deportaciones masivas. En esta parte de la investigación citamos las deportaciones que ocurrieron específicamente en el año correspondiente a la cronología.

23 de diciembre de 1947. Stalin emitió dos decretos a través del Consejo de Ministros de la Unión Soviética. El primero de ellos, "Sobre la transmigración de granjeros colectivos y otros azerbaiyanos de Armenia RSS a las tierras bajas Kura-Araks de Azerbaiyán RSS" se presentó para la transmigración de 100.000¹¹⁸ azerbaiyanos a distritos bajos de Azerbaiyán entre 1948 y 1950, sin ninguna mención de razones, mecanismo ni circunstancias reales para tal traslado.

El segundo decreto "Sobre medidas para transmigración de granjeros colectivos y otra población azerbaiyana de Armenia RSS a las tierras bajas Kura-Araks en Azerbaiyán RSS" del 10 de marzo de 1948 fue un suplemento al primero e incluyó medidas técnicas y organizativas para la realización de la transmigración.

De acuerdo al primer decreto del Consejo, 10.000 azerbaiyanos serían obligados a dejar sus hogares en 1948, 40.000 en 1949 y 50.000 en 1950¹¹⁹. Sólo 4.878 familias de 8.110 transmigradas en 1948-1950 (es decir, prácticamente la mitad) recibieron alojamiento.

21 de febrero de 1948. Resolución del Consejo de Ministros de la Unión Soviética sobre la "deportación de bandidos y familiares de nacionalistas, así como de sus cómplices y kulaks de la República Socialista Soviética de Lituania".

22 al 23 de mayo de 1948. Operación "Primavera": arresto y deportación de 36.932 hombres, mujeres y niños enviados a Siberia (áreas de Krasnoyarsk, Irkutsk, Tomsk) como "familiares de bandidos, nacionalistas y kulaks". En las siguientes semanas serían deportados otros 7.000 más¹²⁰.

¹¹⁸ Declaración Escrita: "La deportación masiva forzada de azeríes de Armenia (1948-1953 and 1988)". Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa. Indica que pudieron ser hasta 150.000 deportados.

¹¹⁹ Cifras de Sizin Imzaniz en "Genocidio Azeri".

¹²⁰ "Colonos especiales (Según los documentos del NKVDMVD, URSS)". Zemskov, V.N. 2003. Moscú: Nauka. pág. 155 / "Deportatsia narodov Kryma". Bugai, N. 1997.

El 26 de noviembre de 1948. Stalin expidió un decreto por el cual todas las deportaciones masivas (algunas hasta entonces tenían un período de duración, como 10 años, por ejemplo) fueron declaradas definitivas.

29 de enero de 1949. Resolución del Consejo de Ministros de la Unión Soviética sobre la "deportación de kulaks y sus familias, así como familiares de bandidos y nacionalistas de las Repúblicas Socialistas Soviéticas de Lituania, Letonia y Estonia".

25 de marzo al 10 de mayo de 1949. Las medidas previas no detuvieron las revueltas en los Estados Bálticos. En respuesta, Stalin ordenó la deportación de 94.779 personas (30.630 familias) de las Repúblicas Socialistas Soviéticas de Lituania, Letonia y Estonia para desalentar a los insurgentes y aplastar a los oponentes. Todos los deportados se convirtieron en colonos especiales y vivieron bajo el duro gobierno del NKVD¹²¹ en Krasnoyarsk, Irkutsk, Tomsk y la República Socialista Soviética Autónoma de Buriatia-Mongolia¹²².

6 de abril de 1949. Resolución del Consejo de Ministros de la Unión Soviética sobre la "Deportación de kulaks, antiguos terratenientes, antiguos comerciantes mayoristas, colaboradores, miembros de organizaciones fascistas y sectas religiosas de la República Socialista Soviética de Moldavia".

Moscú. pág. 188 / "Massovye repressii v SSSR, Istoria Stalinskogo Gulaga". Werth, N., Mironenko, S. (eds). 2004. vol I. Moscú: Rosspen. págs. 513-514.

¹²¹ "Sobre las deportaciones de los Pueblos Bálticos en las décadas 1940-1950". Bugai, Nikolai F. 1993. Molodaja gvardija. 4: págs. 213-223.

¹²² "Massovye repressii v SSSR, Istoria Stalinskogo Gulaga". Werth, N., Mironenko, S. (eds). 2004. vol I. Moscú: Rosspen. págs. 517-521.

6 al 7 de julio de 1949: Deportación de 40.850 personas (11.280 familias) desde la República Socialista Soviética de Moldavia a Kurgansk, Tyumen, Irkutsk y Altai¹²³.

Paralelo a las deportaciones "punitivas" de familiares de oponentes a la soviétización de los Estados Bálticos, Ucrania occidental y Moldavia, la operación de "limpieza" y "seguridad" de la frontera de la Unión Soviética continuaron a lo largo de 1949, en particular en las fronteras del Cáucaso. Esta política de deportación fue iniciada a mediados de la década de 1930 y fue continuada en 1944-45.

29 de mayo de 1949. Resolución del Consejo de Ministros de la Unión Soviética sobre la "deportación de turcos, griegos y antiguos miembros del partido Dashnak de las Repúblicas Socialistas de Georgia, Armenia y Azerbaiyán, así como de la zona costera del Mar Negro". Muchos eran acusados de de deslealtad y no integración¹²⁴.

14 al 18 de junio de 1949. Deportación de 58.000 personas desde las Repúblicas Socialistas Soviéticas de Georgia, Armenia y Azerbaiyán hacia Kazajstán y Siberia¹²⁵. Las últimas deportaciones de "elementos hostiles" y "extranjeros".

23 de enero de 1951. Resolución del Consejo de Ministros de la Unión Soviética sobre la "deportación de kulaks de Volhynia, Drogo-bych, Rovno, Lvov, Stanislav, Ternopol, Chernovitsy en la República Socialista Soviética de Ucrania".

¹²³ "Massovye repressii v SSSR, Istorija Stalinskogo Gulaga". Werth, N., Mironenko, S. (eds). 2004. vol I. Moscú: Rosspen. págs. 524-528 / "Ne po svoiei vole, Istorija i geografija prinuditel'nyx migratsii v SSSR". Polian, P. 2001. Moscú. OGI-Memorial. págs. 133-135.

¹²⁴ "Los griegos deben ser deportados según el NKVD de la URSS: Sobre la deportación de los griegos en las décadas de 1930-1950". Bugai, Nikolai F. y Koconis, Anatolij N. 1999. Moscú: INSAN / "Limpieza étnica en la Unión Soviética, 1937-1949". Pohl, Otto J. 1999. Westport: Greenwood Press. págs. 119-129.

¹²⁵ "Massovye repressii v SSSR, Istorija Stalinskogo Gulaga". Werth, N., Mironenko, S. (eds). 2004. vol I. Moscú: Rosspen. págs. 533-539.

Febrero de 1951. Deportación de 8.461 kulaks de Ucrania occidental a Krasnoyarsk (Siberia)¹²⁶.

3 de marzo de 1951. Resolución del Consejo de Ministros de la Unión Soviética sobre la "deportación de miembros de la secta Testigos de Jehová de las zonas occidentales de las Repúblicas Socialistas Soviéticas de Ucrania y Belarús, así como de las Repúblicas Socialistas Soviéticas de Moldavia, Letonia, Lituania y Estonia".

Marzo y abril de 1951. Deportación de 9.825 Testigos de Jehová de Moldavia y otras regiones soviéticas a Irkutsk y Omsk (Siberia) en la Operación "Norte".

29 de noviembre de 1951. Resolución del Consejo de Ministros de la Unión Soviética sobre la "deportación de elementos hostiles de la República Socialista Soviética de Georgia".

Diciembre de 1951 a febrero de 1952. Deportación de 6.300 personas ("repatriados, familiares de emigrantes, colaboradores, ex prisioneros de guerra") al sur de Kazajstán¹²⁷.

1953. Muerte de Stalin. En **julio de 1954** el Consejo de Ministros de la Unión Soviética expidió una resolución que "liberaba" a algunas categorías de deportados: aquellos empleados a profesiones socialmente útiles y niños menores de diez años¹²⁸.

¹²⁶ "Crímenes masivos bajo Stalin (1930-1953). Nicolas Werth. Enciclopedia de Violencia Masiva.

¹²⁷ "Ne po svoiei vole, Istoria i geografia prinuditel'nyx migratsii v SSSR". Polian, P. 2001. Moscú. OGI-Memorial. págs. 137-143 / "Deportatsia narodov Kryma". Bugai, N. 1997. Moscú. págs. 241-249.

¹²⁸ "Deportaciones soviéticas masivas: una cronología". Aurélie Campana. Enciclopedia de Violencia Masiva.

1956. Durante el Vigésimo Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, Nikita Khrushchev declaró que las anteriores deportaciones masivas fueron *actos arbitrarios y criminales*¹²⁹.

El Presídium del Soviet Supremo decidió rehabilitar a la mayoría de los pueblos castigados, autorizándoles a regresar a su región de origen. Denunció explícitamente la deportación de karachais, calmucos, chechenos, ingushes y balkarios. Pero esta medida no incluía a los tártaros de Crimea, los rusos de etnia alemana o los turcos de Mesketia. Estos tres grupos no fueron rehabilitados colectivamente ni se les permitió regresar. Fueron condenados a permanecer en el exilio, diseminados y privados de todo derecho.

Las acusaciones de traición del régimen soviético contra los alemanes durarían hasta **1964**, y contra los tártaros de Crimea hasta **1967**. Aún así, y a pesar de los esfuerzos de los tártaros de Crimea, los alemanes soviéticos y los turcos de Mesketia por obtener reparación del gobierno soviético, Moscú ignoró la situación de esos pueblos hasta la era de la glasnost¹³⁰.

A fines de la década de 1980, con la apertura parcial de los archivos soviéticos, el tema de las deportaciones nacionales emergió como debate abierto en la Unión Soviética. El **14 de noviembre de 1989**, el Soviet Supremo expidió una declaración titulada "Sobre el reconoci-

¹²⁹ "Informe Secreto" de Nikita Khrushchev al XX Congreso del PCUS, 22-25 de febrero de 1956.

¹³⁰ La glasnost (apertura, transparencia o franqueza) fue una política llevada a cabo junto a la perestroika por Mijaíl Gorbachov, dirigente de la Unión Soviética desde 1985 hasta 1991. Mientras que la perestroika se ocupaba de la reestructuración económica de la Unión Soviética, la glasnost pretendía liberalizar el sistema político, que sus detractores acusaban de estar férreamente controlado por el Partido Comunista. Los medios de comunicación obtuvieron mayor libertad para criticar al gobierno. El objetivo expreso de la glasnost era crear un debate interno entre los ciudadanos soviéticos, y alentar una actitud positiva y entusiasmo hacia las reformas que se encaban.

miento de actos ilegales y represivos criminales contra pueblos sometidos a reasentamiento forzado y la garantía de sus derechos"¹³¹.

Esta declaración condenaba explícitamente las deportaciones contra once pueblos reprimidos. El gobierno soviético reconoció específicamente a los coreanos, alemanes, karachais, calmucos, chechenos, ingushes, balkarios, tártaros de Crimea, turcos de Mesketia, griegos y kurdos como "pueblos reprimidos"¹³². Esta resolución pasó por un voto de voz de 370 a favor, 5 en contra y 16 abstenciones¹³³. Con este voto, el gobierno soviético aprobó la rehabilitación histórica de esas nacionalidades reprimidas.

A pesar de que esta declaración del Soviet Supremo fue negada en futuras resoluciones, antes de su colapso, la Unión Soviética finalmente repudió formalmente la política de deportaciones nacionales, casi 40 años después de la muerte de Stalin. La información sobre este tema ha estado limitada hasta recientes fechas debido a la inaccesibilidad de los archivos soviéticos. Desde 1989, sin embargo, la apertura parcial de esos archivos ha llevado a la publicación de gran cantidad de información sobre este tema por académicos rusos. La prensa académica rusa ha publicado un numerosos decretos, órdenes, instrucciones, resoluciones, telegramas y otros documentos gubernamentales relacionados a este tema.

Si lo desea, el lector puede ver la sucesión de fechas, ubicaciones y cifras en el cuadro que hemos elaborado para una sencilla observación de la envergadura de los hechos aquí relatados¹³⁴.

¹³¹ Documento reproducido en "Cómo fue: Represión nacional en la Unión Soviética, 1919-1952". Svetlana Alieva, ed. Vol. III. Moscú: Russian International Cultural Fund. pág. 257.

¹³² *Ibíd.*

¹³³ *Ibíd.* pág. 256.

¹³⁴ Esta información será actualizada siempre que la investigación descubra nuevos sucesos hasta ahora ignorados en esta obra, considerando que la desclasificación de información secreta está aún en proceso de apertura.

/ LOS ALEMANES, UN CAPÍTULO APARTE

Dentro de los traslados forzados de población se encuentra una de las catástrofes asociadas a la Segunda Guerra Mundial menos conocidas: la expulsión de los alemanes de Prusia Oriental, Pomerania y Silesia, así como de todos los húngaros, checoslovacos, rumanos y yugoslavos que sufrieron el mismo destino por su origen étnico alemán, aún cuando en la mayoría de los casos sus familias llevaban numerosas generaciones viviendo en otra patria.

Al final de la guerra y después, la población alemana estaba destinada a sufrir la migración a mayor escala de su historia nacional. Sin embargo, esas migraciones ya no estaban relacionadas a los planes de reasentamiento del Führer que tuvieron lugar entre 1939 y 1941.

Aún hoy existen dudas sobre el número exacto de personas expulsadas, dada la extensión de tierras y víctimas afectadas, además de la habitual dificultad para acceder con claridad a las acciones realizadas en países comunistas. Sin embargo, la cifra más generalmente aceptada oscila entre 12 y 15 millones de personas inocentes, que en su inmensa mayoría - cuando no todos en muchos lugares - nada tenían que ver con los estragos relacionados con el nazismo. Como nada tiene que ver un pueblo expatriado con los crímenes de un dictador en su país de origen.

De ese masivo destierro casi desconocido, al menos 2 millones de personas murieron como consecuencia directa de las fuertes carencias y malos tratos recibidos durante su expulsión. Los sobrevivientes, por

su parte, también tuvieron que soportar indecibles penalidades, desde la discriminación y la violencia, hasta la pérdida de su tierra natal y casi todos sus bienes muebles e inmuebles. A ello se agregaban las peores condiciones imaginables de hambre, clima y maltrato, y el recorrido de larguísimas distancias a veces a pie antes de poder instalarse en algún lugar que los aceptara.

En un principio hubo una extensiva huida causada por la inminencia del terror desatado por el Ejército Rojo tras su victoria. Para intentar ponerse a salvo, aproximadamente 4 a 5 millones de personas de etnia alemana huyeron de sus tierras. Muchos ya habían experimentado una ocupación comunista entre 1939 y 1941, y conocían bien los métodos represivos que utilizaban los soviéticos. Otros vivían aún bajo su yugo, y empezaron a notar que su vida empeoraba progresivamente después del fin de la guerra.

La huida de estos millones de personas a través de caminos helados, en precarios vehículos de todo tipo, bajo constantes ataques de la aviación o de las vanguardias terrestres soviéticas, constituye una de las mayores desgracias relacionadas con la Segunda Guerra Mundial.

Muchos pudieron ser evacuados por vía marítima. Entre 2 y 3 millones de personas que en su mayoría estaban heridas (civiles y soldados) fueron evacuadas por la Kriegsmarine y la Marina Mercante alemana. Pero no fue una operación fácil, porque además de su carácter masivo, los soviéticos interfirieron cuanto pudieron para dañar lo más posible. Con ese objetivo, hundieron varios buques cargados de refugiados, y el caso más trágico fue el del Goya que se hundió con casi 7.000 personas a bordo, convirtiéndose en la mayor catástrofe marítima registrada en la historia.

Alrededor de 25.000 personas murieron debido a estos hundimientos perpetrados por los comunistas. Entre las víctimas se 4 buques hospital y 8 buques de transporte de heridos, debidamente identificados

como tales¹³⁵, constituyendo un claro delito contra las convenciones de guerra y los derechos humanos.

Pero a pesar de las huídas y los rescates, en las regiones orientales del Reich y en distintos países de Europa Oriental quedaban aún mucha gente que podía – y sería – atacada por su origen étnico.

Según una clasificación razonable hecha por P. Ther, se pueden distinguir tres etapas de la *huida/exilio*: primero (fines de 1944 - primavera de 1945) medidas de evacuación tomadas por las autoridades alemanas. Se trató del traspaso de los alemanes étnicos habitantes de los Países Bálticos, Volhynia¹³⁶ y Besarabia que decidieron adoptar la ciudadanía alemana y se trasladaron antes de que sus territorios cayeran en manos soviéticas.

Segundo (marzo - abril - julio de 1945) el llamado *exilio salvaje*, cuando se produjo la evacuación masiva de civiles conforme el Ejército Rojo avanzaba por las regiones orientales de Alemania. Se ha de hacer una distinción entre las evacuaciones ordenadas realizadas por el ejército alemán y las que los propios civiles llevaron a cabo de forma desesperada a causa del temor.

Y tercero (tras la conclusión del Tratado de Potsdam¹³⁷ y una serie de acuerdos consecuentes) llegaría el turno de la etapa en que el exilio fue legitimado y a partir de cuando supuestamente adquiriría formas

¹³⁵ "Las víctimas de Postdam". Jorge Lobo. Revisión de España. Nro. 2. Vol. 1

¹³⁶ Comprende la histórica región del oeste de Ucrania localizada entre los ríos Prípiat y Bug Occidental, al sur de la Polesia, hasta el norte de la región centroeuropea de Galitzia y Podolia.

¹³⁷ Redactado durante la conferencia de Potsdam, que fue una reunión llevada a cabo en Potsdam, Alemania (cerca de Berlín) entre el 17 de julio y el 2 de agosto de 1945. Allí se encontraban Josef Stalin (Unión Soviética), Winston Churchill (Inglaterra) y Harry S. Truman (Estados Unidos), los más poderosos de los aliados que derrotaron a las potencias del Eje en la Segunda Guerra Mundial.

"civilizadas"¹³⁸, aunque en la práctica no fue así en absoluto. Este sería el período más largo, con una política de expulsiones masivas desarrollada por parte de las nuevas administraciones desde marzo de 1945 hasta 1949.

Las potencias aliadas habían previsto un sistema de expulsiones del pueblo vencido. El artículo nro. XIII del Protocolo de Postdam autorizó el traslado de poblaciones alemanas hacia las nuevas fronteras asignadas a Alemania. La expulsión debía ser - según el documento - "ordenada y humanitaria". Los Occidentales estaban a favor de una política de expulsiones de dimensiones limitadas, argumentando motivos técnicos, como la dificultad para asentar a los millones de expulsados. Entre las propuestas se encontraba la de hacerlo gradualmente y hubo quien considerara que dado que las transferencias de población entre Turquía y Grecia habían durado seis años, la expulsión masiva de los alemanes hacia el oeste debía durar al menos veinte años.

Pero como sería totalmente evidente, los soviéticos y sus aliados orientales no estaban de acuerdo. Aún antes de firmar la capitulación¹³⁹, ya habían comenzado las expulsiones de Prusia Oriental, Pomerania y Silesia, sin notificación a los occidentales. En Checoslovaquia, las expulsiones se iniciaron tan pronto como capituló el Grupo de Ejércitos de Schonherer. Las autoridades soviéticas a cargo favorecían la política de expulsiones salvajes de los polacos y los checos.

Así fue como la expulsión "ordenada y humana" se convertiría en realidad en un ataque salvaje contra millones de mujeres, niños y ancianos¹⁴⁰. De esta forma se expulsó a pueblos enteros de sus tierras

¹³⁸ "Los refugiados alemanes y polacos: Política social y las personas desplazadas en SBZ/RDA y en Polonia, 1945-1956". Ther, P. Vol. 127. Series: Estudios críticos de la historia. Göttingen: Vandenhoeck und Ruprecht. 1998. pág. 786.

¹³⁹ Convenio en que se estipulan las condiciones de la rendición de un ejército o de una plaza.

¹⁴⁰ Hay que considerar que los hombres jóvenes y adultos o habían caído en la guerra o se encontraban - la mayoría - en los campos de concentración para prisioneros.

natales, donde habían estado arraigados por siglos. Su expulsión era tan absurda como sería ahora deportar "a su país de origen" a personas americanas en virtud de su apellido español o italiano, o expulsar a todas las personas de raza negra para "devolverlas" a un país arrasado por la guerra en África.

La excusa de aquel entonces fue que se trataba de "eliminar" los problemas que habían creado las minorías alemanas en los países de Europa Oriental. A ello se agregaba la intención de "compensar" a Polonia (que por cierto sufrió mucho también bajo el régimen comunista, sin ser compensada por ello), y que sería un traslado pacífico. Pero lo cierto es que se trataba de una operación de castigo contra los derrotados, particularmente emprendida por los soviéticos. De hecho, existía el precedente de la Primera Guerra Mundial, en que las minorías de origen alemán no causaron ningún tipo de problema porque, como es lógico, se encontraban totalmente integradas en los países donde residían.

Como la intención real era el castigo de los alemanes y convertirlos en los únicos culpables de lo sucedido, se difundieron propagandas por doquier declarando que la raza alemana tenía un carácter intrínsecamente asesino, militarista y agresivo. No se trataba de reasentar poblaciones, sino de castigo y desvío de la atención. Con esta estrategia, mientras la gente se preocupaba por desterrar y vilipendiar a un pueblo culpable sólo en razón de su raza (¿y quién no tacharía eso de racismo hoy?), se estaban implementando todas las agresivas políticas que mantendrían a los soviéticos en el poder durante las siguientes cuatro décadas, y se justificaban los actos de salvajismo (en pro de una misma conquista, subyugación y totalitarismo) perpetrados por los comunistas durante el transcurso de la guerra¹⁴¹.

¹⁴¹ La violencia de innumerables acontecimientos de esa época será revelada a lo largo de toda la obra, a través del relato de lo ocurrido en cada país que fue sometido a la misma.

Lo cierto es que se ha hablado sobre el carácter patológico de la literatura antisemita, pero otro tanto se podría – y debería – decir acerca toda la literatura anti-germana, propiciada en gran medida por los soviéticos. Entre otras inexactitudes, la propaganda comunista llamaba “repatriados” a toda la gente que dejó sus hogares¹⁴². Con este término implicaban que ese pueblo estaba regresando a su patria, cuando en realidad no se trataba de una política voluntaria o civilizada, sino que fue implementada a través de los típicos métodos soviéticos de coerción, violencia y humillación¹⁴³.

Si Hitler había anexionado al imperio alemán las provincias polacas que antes de la Paz de Versalles ya habían pertenecido a Alemania, desplazando de ellas a miles de polacos hacia el territorio del llamado Gobierno General, la respuesta polaca - bajo dominio comunista en ese entonces - fue absolutamente desproporcionada, pues pidió la absorción de regiones enteras que eran alemanas desde hacía siglos y la expulsión de hasta el último de los habitantes de aquella etnia.

Como ya dijimos, millones de personas huyeron ante el avance soviético, pero otros millones decidieron afrontar los peligros y se quedaron en sus territorios, con la esperanza de no perderlo todo y de evitar los horrores anexos al traslado. Pronto se encontrarían con que los soviéticos, polacos y checos (todos comunistas) iniciaban una expulsión sistemática.

Muchos optaron por el éxodo porque además de las atrocidades cometidas por los soviéticos, se agregaba el comprensible temor a ser de-

¹⁴² "La integración de expulsados en Alemania y Polonia tras la Segunda Guerra Mundial: un reasentamiento histórico". Ther, P. Slavic Review. Nro. 4. 1996. págs. 782–783.

¹⁴³ Sin embargo, los reasentados recibieron medios de transporte y se les permitió llevar hasta 2 toneladas de sus pertenencias e implementos del hogar, mientras que los alemanes, cuyas casas serían ocupadas por nuevos asentados, tuvieron que trasladarse mayormente a pie, llevando no más que una pieza de equipaje por persona ("La integración de expulsados en Alemania y Polonia tras la Segunda Guerra Mundial: un reasentamiento histórico". Ther, P. Slavic Review. Nro. 4. 1996. pág. 786).

portados a Siberia. Y no se trataba de una suposición sin sustento. De hecho, al menos 200.000 hombres y mujeres de Prusia Oriental, Pomerania y Silesia fueron enviados a regiones remotas de la URSS para realizar trabajos forzados¹⁴⁴.

En Yalta¹⁴⁵, Stalin intentó conseguir una “reparación en especies” en forma de trabajadores alemanes que debían trabajar forzosamente en la reconstrucción de la Unión Soviética. Las potencias occidentales se opusieron, pero tal como ocurriría en general con los tratos “aceptados” por los soviéticos, se hizo caso omiso a esa oposición y en las regiones ocupadas por el Ejército Rojo ésta fue una práctica común. Se ha calculado en 350.000 el número de personas de etnia alemana entre estos esclavos deportados al Este¹⁴⁶.

Como ocurrió con todos los pueblos, no había muchos "repatriados" que fueran a la Unión Soviética voluntariamente. Simplemente fueron reasentados en el mejor espíritu de "tradicción soviética".

Las expulsiones fueron acompañadas de forma habitual con todo tipo de violencia contra la población civil alemana, sobre todo en Checoslovaquia y los Sudetes. Un ejemplo de lo que sucedía con frecuencia es el de Aussig el 31 de julio de 1945, cuando unos 2.700 alemanes fueron exterminados por los checos. Los casos eran tan frecuentes que llegaron a oídos occidentales, y la prensa protestó por estos hechos, aún a pesar del espíritu anti-alemán imperante después de la guerra. El “The Economist” de Londres del 15 de septiembre de 1945, por ejem-

¹⁴⁴ “Némesis en Postdam. Los anglo-americanos y la expulsión de los alemanes”. Alfred M. de Zayas, en la edición revisada y corregida de 1979 (Rutledge & Kegan Paul, Londres-Boston-Henley, 268 páginas).

¹⁴⁵ La Conferencia de Yalta fue la reunión que mantuvieron durante la Segunda Guerra Mundial (del 4 al 11 de febrero de 1945) Iósif Stalin, Winston Churchill y Franklin D. Roosevelt, como jefes de gobierno de la URSS, del Reino Unido y de Estados Unidos, respectivamente. Suele considerarse como el comienzo de la Guerra Fría.

¹⁴⁶ “Némesis en Postdam. Los anglo-americanos y la expulsión de los alemanes”. Alfred M. de Zayas, en la edición revisada y corregida de 1979 (Rutledge & Kegan Paul, Londres-Boston-Henley, 268 páginas).

plo, escribiría: *“Los alemanes, sin duda, merecen castigo, pero no mediante torturas de este tipo”*.

Las autoridades de las tropas de ocupación norteamericanas, asentadas entre otras regiones en la frontera con Checoslovaquia, tuvieron que tomar medidas para disminuir el creciente “estado de ánimo anticheco” que se registraba en sus tropas, que podían ver a diario las monstruosidades que cometían los checos comunistas contra las personas inocentes de etnia alemana.

Como escribía Víctor Gollancz en su libro “Nuestros valores amenazados” (1946): *“los alemanes fueron expulsados, no ya con una total ausencia de cualquier consideración, sino con un máximo de brutalidad”*.

De los dos millones que perdieron la vida durante su marcha forzada hacia el Oeste, alrededor de un millón corresponde a fallecimientos durante la evacuación y la huida de las últimas semanas de la guerra, mientras que el resto murió después del término del conflicto, debido a la brutalidad con que se llevó a cabo su expulsión.

Las primeras expulsiones, realizadas por polacos y checos con el concurso entusiasta de los soviéticos, fueron brutales y se hicieron de prisa porque se pretendía llegar a la Conferencia de Postdam con los hechos consumados. Después de dicha Conferencia llegaría la segunda fase, que presentaría la misma virulencia y salvajismo que la anterior y duraría hasta fines de 1945. Sólo después de los acuerdos ya citados se notó una leve mejora leve en las condiciones de las expulsiones. El trato no era más aceptable, pero había mayor planificación. Antes, por ejemplo, era frecuente que los trenes con los deportados pasaran días y días viajando de una estación a otra sin rumbo fijo. Después hubo un poco más de organización.

Con los métodos más violentos imaginables se vaciaron poblaciones enteras de Polonia y Checoslovaquia en un breve tiempo. Al mejor

estilo soviético, se obligaba a las víctimas a abandonar su residencia en tan sólo una hora o dos después del aviso, llevando consigo apenas lo que entrase en una maleta o bolsa de viaje, que además perdían muchas veces por robos.

Numerosos testimonios periodísticos e informes de la Cruz Roja atestiguan la brutalidad de estas expulsiones. Churchill, que había sido uno de los principales defensores de la política de expulsiones declaró en la Cámara de los Comunes el 16 de agosto de 1945: *"Estoy particularmente afectado, en este momento, con las noticias sobre las condiciones de expulsión y éxodo de los alemanes de la nueva Polonia... Escasas narraciones de lo sucedido y de lo que está sucediendo se están filtrando, pero no es imposible que se esté produciendo una tragedia de escala prodigiosa detrás del telón de acero que en este momento divide Europa"*¹⁴⁷.

Por su parte, Bertrand Russell escribía en el Times del 19 de octubre de 1945: *«En Europa Oriental se están produciendo ahora deportaciones en masa por parte de nuestros aliados en un intento aparentemente deliberado de exterminar a millones de alemanes»*.

Y el 8 de diciembre de ese año, el mismo Russell escribiría en el New Leader: *"Se acordó en Postdam que la expulsión sería "ordenada y humana", pero esta previsión no se ha cumplido en absoluto. Por las noticias que tenemos hasta ahora, mujeres y niños son amontonados en trenes, con apenas una maleta, que a menudo les es robada durante el viaje. El viaje hasta Berlín dura varios días, en los cuales no se les da comida. Muchos mueren antes de llegar a Berlín. (...) Una gran proporción de los expulsados de sus casas no son colocados en trenes, sino enviados hacia el oeste a pie"*.

Las expulsiones consistían, en resumen, en deshacerse de millones de personas - en su inmensa mayoría ancianos, niños, mujeres y enfer-

¹⁴⁷ "Las víctimas de Postdam". Jorge Lobo. Revisión de España, N9 2, Vol. 1.

mos como ya dijimos - en vagones descubiertos, en medio del crudo invierno centroeuropeo, sin comida y sin asistencia sanitaria de ningún tipo. Esto provocó que en muy poco tiempo se acumularan en los caminos los cadáveres de cientos de miles de personas muertas por hambre, frío, epidemias y brutalidades.

En 1946 y 1947 se produjeron las pequeñas mejoras en las condiciones de expulsión que hemos mencionado. Sin embargo, los testimonios recogidos de los deportados continuaron siendo estremecedores. Entre otras cosas, hablaron de los campos de concentración donde se internó a miles de personas expulsadas de sus pueblos. Las condiciones de vida allí eran absolutamente penosas, según confirman multitud de documentos de la Cruz Roja, que tuvo acceso a alguno de ellos. El campo Svidnik, en Checoslovaquia y el Lamsdorf, en la Baja Sajonia anexionada por los polacos, fueron particularmente brutales. Por ejemplo, de los 8.064 internados en este último, 6.488 murieron¹⁴⁸. Y aún peores – si es posible – fueron los campos establecidos en Yugoslavia para las minorías de etnia alemana y los prisioneros de guerra.

Hoy ni siquiera se conoce lo ocurrido con los alemanes desde los últimos meses de la guerra hasta el fin de las expulsiones, a pesar de la gran escala y gravedad del caso, que tiene todo los visos de un genocidio.

¹⁴⁸ *Ibíd.*

/ CONCLUSIÓN

La historia de la investigación de este capítulo oscuro de la historia soviética - gracias a la desinformación y el engaño – ha sido difícil, pero sus resultados son evidentes y rotundos ya en lo que se ha podido dilucidar.

Desde el comienzo de su implementación y hasta cerca de fines de la década de 1980, las migraciones forzadas fueron uno de los tópicos tabú en la Unión Soviética. No se permitía ninguna información pública concerniente a las deportaciones y deportados, ni incluso la mención de personas exiliadas. A nivel del discurso oficial el tema también estaba muy restringido hasta mediados de la década de 1950, cuando Khrushchev hizo las primeras divulgaciones.

La única forma que una persona común tenía de aprender acerca de la existencia de los ingushes o calmucos, por ejemplo, era comparando las fuentes de referencia correspondientes (enciclopedias, mapas administrativos) publicados antes y después de las deportaciones. La prohibición de publicar información "innecesaria" no fue completamente levantada incluso después de que se decretó la rehabilitación parcial, y se mantuvo la presión para que no se supiera más.

Fue en occidente donde se discutieron públicamente por primera vez las migraciones en la Unión Soviética. Alguna información se filtraba

afuera¹⁴⁹ y comenzó una investigación sistemática y conclusiva¹⁵⁰. En 1960 algunos investigadores trabajaron basando sus averiguaciones en recursos extremadamente escasos, es decir, los producidos por la burocracia soviética, como por ejemplo: mapas administrativos y enciclopedias comparados como se mencionó antes; los censos poblacionales de 1926, 1939 y 1959; materiales concernientes a la campaña para la exposición de Shamil como un agente del imperialismo británico; e incluso las listas de suscripción de prensa soviética. Además pudieron contar con los testimonios entregados por prisioneros de guerra austríacos que habían sido repatriados de Kazajstán (donde se encontraron con los chechenos) e incluso los informes de los ingleses que realizaron una expedición a la región montañosa del Elbrus (donde los balkarios estaban regresando)¹⁵¹. Mucha información se reunió gracias a las confesiones de desertores, como las del Teniente Coronel Burlitsky, un participante de todas las operaciones de deportación (excepto la balkaria)¹⁵², y del discurso "secreto" de Khrushchev en el vigésimo Congreso del PCUS, que habló de lo ocurrido a algunos pueblos, aunque omitió la mención a los alemanes soviéticos y los tártaros de Crimea¹⁵³.

A pesar de la escasez de recursos se pudieron redactar las primeras cronologías y estadísticas de las deportaciones de "pueblos castigados" e incluso hizo una estimación tentativa de las estadísticas concernientes a la tasa de mortandad de los deportados durante su reasen-

¹⁴⁹ Debido al carácter tan masivo de los crímenes de esta política es muy difícil ocultar absolutamente toda evidencia, incluso para estados tan represivos como el soviético.

¹⁵⁰ "Contra su voluntad. La historia y geografía de migraciones forzadas en la Unión Soviética". Central European University Press. Budapest - Nueva York. 2004.

¹⁵¹ "Escalando con los rusos". R. Jones. Geographical Magazine. Junio de 1959.

¹⁵² Publicado en la revista Life el 5 de julio de 1954.

¹⁵³ Además, alguna información se originó de los "no-retornados" soviéticos que pudieron evitar la repatriación posguerra. En particular, según Conquest, la diáspora calma encabezada por Naminov que especialmente activa y bien organizada, y abordó constantemente a las organizaciones internacionales apelando a la opinión pública, tanto en países occidentales como en el Este.

tamiento. Se siguieron realizando mapas e investigaciones al respecto en la década de 1970, pero todavía eran bastante incompletos a causa de las dificultades para conseguir información.

En un contexto general las represiones de Stalin, deskulakización y deportaciones étnicas fueron descritas por escritores como Aleksandr Solzhenitsyn en su "Archipiélago Gulag" (1974). En esencia, la deportación de cualquier grupo particular siempre "delegaba" a los líderes más prominentes y "peligrosos" del grupo al Gulag. El impacto de esta obra de investigación experimentada en primera persona y publicada a través del mundo, expuso las deportaciones de Stalin en una escala verdaderamente global.

No fue hasta fines de la década de 1980, en tiempos de la Perestroika, que aparecieron por primera vez los trabajos académicos y publicaciones soviéticos que trataban el tema. La apertura gradual de reservas relevantes de los Archivos Central y Regional en Rusia y otros países CEI¹⁵⁴ resultaron en una explosión de interés en el problema, y estimuló la aparición de numerosas publicaciones y memorias de deportados, comenzando desde inicios de la década de 1990.

Las publicaciones rusas de la década de 1990 contienen mucha información empírica que refleja muchos aspectos de las migraciones forzadas, en particular relacionadas al sistema legal, materias étnicas, estadísticas, organización y economía nacional. En ese mismo tiempo comenzaron a explorarse los archivos regionales, que en ocasiones contenían registros con un nivel de detalle que raramente se encontraba en los archivos centrales. Por desgracia, hay archivos poseídos por algunos cuerpos oficiales que todavía son bastante inaccesibles.

Pero con lo que se ha podido reconstruir hasta la fecha alcanza – y el lector puede confirmarlo después de la lectura de estas breves páginas,

¹⁵⁴ Comunidad de Estados Independientes. Es una organización supranacional compuesta por 10 de las antiguas 15 Repúblicas Soviéticas.

carentes de muchísima información específica que hemos dejado sin exponer por la esencia divulgativa de esta obra – para comprender el nivel de brutalidad perpetrado por una ideología cuyos crímenes hoy se olvidan, cuando no se perdonan y justifican.

Debido a la extensión de una problemática que afectó a tanta gente, en este caso nos hemos concentrado en las acciones del período estalinista, pero la siguiente investigación al respecto abarca otros países afectados también por el comunismo, en otras épocas y lugares del mundo, que han seguido políticas semejantes en especie, metodología y gravedad.

Toda la justa ira dirigida al nazismo (y su consiguiente búsqueda de reparación) es misteriosamente inexistente respecto al comunismo, que al parecer ha logrado con éxito que su estrategia de hundir sus crímenes en el silencio, la tergiversación y el ocultamiento surtiera efecto. Es hora de comenzar a reconsiderar estos capítulos de la historia – no tan lejana en el tiempo e incluso desgraciadamente actual en algunas naciones – para que haya justicia y, muy especialmente, para evitar con vigilancia que se vuelvan a repetir sucesos tan inhumanos.

/ BIBLIOGRAFÍA RELACIONADA

- *"A través de los ojos de una niña: dibujos de Nita, de once años de edad, enviados desde el exilio de Siberia a Letonia"*. Plezere-Eglite, B. 1996. Riga, Latvia: "Letonia durante 50 años de ocupación". Fundación del Museo, en cooperación con el Proyecto Nacional de Historia Oral, Instituto de Filosofía y Sociología, Academia Letona de Ciencias.

- *"Actividades de los cuerpos del Partido Comunista en los óblasts occidentales de Ucrania y Belarús en 1939-1941"*. Filippov, S. G. En *Repressii protiv polyakov i polskikh grazhdan*. Nro. 1. Moscú: Zvenya. 1997.

- *"Alemanes en la URSS"*. Vormsbekher, G. *Znamya*. Nro. 11. 1988.

- *"Alemanes étnicos en Ucrania antes y al inicio de la Segunda Guerra Mundial: ¿un caso de lealtad doble?"*. Buchsweiler, M. Tel Aviv, Israel. Bleicher Universitait. 1984.

- *"Alemanes soviéticos en los campos de Tagil"*. Kirillov, V. En *Repressii protiv sovetskikh nemtsev*. Moscú: Nakazanny narod. 1999.

- *"Alemanes soviéticos movilizados en los Urales en 1942-1948"*. En *Repressii protiv sovetskikh nemtsev*. Moscú: Nakazanny narod. 1999.

- "*Alemanes soviéticos: ¿de dónde, hacia dónde y por qué?*". Kichikhin, A. N. *Voyenno-istorichesky zhurnal*. Nro. 9. Moscú. 1990.
- "*Archipiélago Gulag (1918-1956)*". Alexandr Solzhenitsyn. Harper & Row. 1974.
- "*Beria: Primer Teniente de Stalin*". Knight, A. Princeton, NJ: Princeton University Press. 1993.
- "*Calmuco: deportación y retorno, 1943-1957*". Ubushaev, Vladimir B., 1991. Elista: Izd-vo "Sanan".
- "*Cáucaso: pueblos en vagones, 1920-1960*". Bugai, N.F., Gonov A.M.. INSAN. Moscú. 1998.
- "*Chechenos e ingushes. Colección de documentos*". Nro. 1 y 2. Erkenov, Ye. Shpion. 1993.
- "*Colectivización y deskulakización: inicios de la década de 1930*". Ivnitsky, N. A. Moscú: Magist. 1997.
- "*Colonos especiales (Según los documentos del NKVDMVD, URSS)*". Zemskov, V.N. 2003. Moscú: Nauka.
- "*Colonos especiales en la URSS en 1944, o un año de gran reasentamiento*". Kokurin, A. I. *Otechestvennye arkhivy*. Nro. 5. 1993.
- "*Comité de Defensa del Estado: métodos de movilización de recursos laborales*". Knyshevskii, P.N. *Voprosy istorii*. Nro. 2. 1994.
- "*Cómo fue: Represión nacional en la Unión Soviética, 1919-1952*". Svetlana Alieva, ed. Vol. III. Moscú: Russian International Cultural Fund. 1993.

- "*Conducta despiadada, terror masivo. Descosaquización en el Don, 1919*". Holquist, P. 1997. En Cahiers du Monde russe. Nro. 38.
- "*Contra su voluntad. La historia y geografía de migraciones forzadas en la Unión Soviética*". Central European University Press. Budapest - Nueva York. 2004.
- "*Crímenes masivos bajo Stalin (1930-1953)*". Nicolas Werth. Enciclopedia de Violencia Masiva.
- "*Cuando Dios miró para otro lado - Una odisea de guerra, exilio y redención*". Wesley Adamczyk. The University of Chicago Press. 288 págs. 2004.
- "*La deportación masiva forzada de azeríes de Armenia (1948-1953 and 1988)*". Declaración Escrita. Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa.
- "*De la historia de aquellos culpables sin culpa*". Silayeva, O. Argumenty i fakty. 7 de febrero de 1991.
- "*De la historia de la deportación de 'Coreanos rusos'*". N. F. Bugai y Haruki Wada. Druzhiba narodov (Amistad de pueblos). Nro. 7. 1992.
- "*Del destierro de algunas categorías de ciudadanos de las regiones occidentales de URSS en las décadas 1940-1950*". Chebrikov, V. Istochnik. Nro. 1. 1996.
- "*Del nomadismo al socialismo. Sedentarización, colectivización y aculturación de los kazajos en la URSS, 1928-1945*". Ohayon, I. 2006. París: Maisonneuve.
- "*Deportación de la población de los estados bálticos*". Strods, Kh. P. Voprosy istorii. Nro. 9. Moscú. 1999.

- "*Deportación de población de Ucrania y Belarús occidentales en 1939-1941*". Parsadanova, V. S. Novaya i noveyshaya istoriya. Nro. 2. Moscú. 1989.
- "*Deportación y exilio: polacos en la Unión Soviética, 1939-48*". Sword, Keith. 1994. Nueva York: St. Martin's Press.
- "*Deportaciones masivas soviéticas*". Aurélie Campana. Enciclopedia de Violencia Masiva.
- "*Deportaciones: informes de Beria a Stalin*". Bugai, N. F. ed. Komunist. Nro. 3. 1991. (Una colección de telegramas de Beria al GKO concernientes a la deportación de caucásicos del norte, calmuco, tártaros de Crimea, griegos, búlgaros, armenios, turcos, kurdos y khemshils de Georgia).
- "*Descosquización en Rusia soviética*". Genis, V. L. Voprosy Istorii. Nro. 1. Moscú. 1994.
- "*Diario siberiano. Una autobiografía*". Zygmunt Frankel.
- "*Dieciséis años en Siberia: memorias de Rachel e Israel Rachlin*". Rachlin, Rachel e Israel. 1982. Traducido del danés por Brigitte M. de Weille. Tuscaloosa: University Alabama Press.
- "*Dispersos por el mundo*". Wrobel, Elzbieta y Janusz. 1992. Chicago, IL: Panorama.
- "*Documentación de los alemanes de Europa Central y Oriental*". Ministerio Federal de desplazados. Noviembre de 2004.
- "*Documentos del Archivo Central del Estado Octubre Rojo de la URSS en la historia de la deportación de pueblos en las décadas 1940-1950*". Pavlova, T. F. En DNS-1.

- *"El Comité de Defensa del Estado: los métodos de movilización de fuerza laboral"*. Knyshevsky, P. N. Voprosy istorii. Nro. 2. Moscú. 1994.
- *"El conflicto de Osetia-Ingushetia (1992-...) su prehistoria y factores de desarrollo"*. Tsutsiyev, A. A. Moscú: Rosspen, 1998.
- *"El Gulag en Guerra: Sistema de trabajo forzado de Stalin a la luz de los archivos"*. Bacon, E. Londres: Macmillan. 1994.
- *"El imperio de acción afirmativa. Naciones y Nacionalismo en la Unión Soviética, 1923-1939"*. Martin, T., 2001. Cornell University Press.
- *"El imperio perdido de Moscú"*. Rywkin, Michael. Armonk. Nueva York: M.E. Sharpe. 1994.
- *"El lado oscuro de la luna"*. Zoe Zajdlerowa. Editado por J. Coutouvidis y Thomas Lane. (Originalmente fue publicado bajo el seudónimo Anónimo. Londres: Faber: 1946, luego en Nueva York por Charles Scribner's Sons).
- *"El libro blanco. Sobre las deportaciones de población coreana de Rusia en 1930-1940"*. Belaya kniga. Libro 1. Moscú. 1992.
- *"El mapa de las deportaciones de pueblos en la URSS en 1930-1950"*. Glezer, O. B. y P. M. Polian. Moskovskie novosti. Nro. 26. 30 de junio de 1991.
- *"El OGPU. Deskulakización y Colonos Especiales"*. Viola, L. Krestyanovedenie: teoriya, istoriya, sovremennost. Moscú: Intertsentr. 1999.

- *"El problema de la represión política contra la población alemana en la URSS"*. Chernova, T. En *Repressii protiv sovetskikh nemtsev*. Moscú: Nakazanny narod. 1999.
- *"El terror de Stalin revisado"*. Ilic, M. (ed). 2006. Londres: Palgrave MacMillian.
- *"El terror y la confusión. Stalin y su sistema"*. Werth, N. 2007. París: Perrin.
- *Enciclopedia de Derechos Humanos. Volumen II*. James R. Lewis. Carl Skutsch. Sharpe Reference.
- *"Escala de la deportación de la población del interior de la URSS en mayo-junio de 1941"*. Guryanov, A. E. En *Repressii protiv polyakov i polskikh grazhdan*. Nro. 1. Moscú: Zvenya. 1997.
- *"Eshelony idut na Vostok: iz istorii perebazirovaniya proizvoditelnyh sil SSSR v 1941–1942 gg"*. Moscú. 1966.
- *"Exiliado a Siberia"*. Klaus Hergt. Crescent Lake Publishing. 2000.
- *"Exilio kulak en la década de 1930"*. Zemskov, V.N. *Sotsiologicheskie issledovaniia*. Nro. 10. 1991.
- *"Exterminación: matando polacos en el imperio de Stalin"*. Kant, Anna y Norbert. 1991. Londres, Inglaterra: Unicorn Publ.
- *"Fueron puestos en trenes y despachados a asentamientos de destino" L. Beria – J. Stalin"*. Bugai, N. F. ed. *Istoriia SSSR*. Nro. 1. 1991. (Colección de órdenes de deportación, instrucciones NKVD y otros documentos de gobierno respecto al exilio masivo de personas a asentamientos especiales).

- *"Glasnost y el Gulag: nueva información sobre el trabajo forzado soviético alrededor de la Segunda Guerra Mundial"*. Bacon, E. Soviet Studies. Nro. 6. 1992.
- *"Historia de los alemanes rusos en documentos 1763-1992"*. Andreevich, A. y Georgievna, Ch. eds. Moscú: Instituto Internacional para Programas Humanitarios. 1993.
- *"Infancia robada: Una saga de guerra de los niños polacos"*. Krolikowski, Lucjan. 1983. Buffalo, NY: Padres Menores Conventuales Franciscanos, San Antonio de Padua. USA. Impreso John Deyell Co. Canadá.
- *"Isfahan: ciudad de niños polacos"*. Beaupre-Stankiewicz, Irena, Danuta Waszczuk-Kamieniecka, y Jadwiga Lewicka-Howells, eds. 3ra. ed. 1989. Hove, Sussex UK: Asociación de antiguos alumnos de escuelas polacas, Isfahan y Líbano.
- *"Josef Stalin - L. Beria: 'Deben ser deportados': documentos, hechos, comentarios"*. N. F. Bugai, ed. Moscú: Druzhba narodov. 1992. (Colección extensiva de órdenes, decretos, resoluciones, informes, telegramas y comunicaciones del gobierno soviético respecto a la deportación de ciudadanos soviéticos y otros a asentamientos especiales).
- *"Karachais"*. Mote, V. L. En "Pueblos musulmanes: un estudio etnográfico mundial". Weekes, R.V. ed. Westport, CT: Greenwood. 1978.
- *"Kolyma, la tierra del oro y la muerte"*. Stanislaw J. Kowalski. Estados Unidos. 2002.
- *"Komandiri velikogo golodu"*. Shapoval, Y. y Vassiliev, V. (eds). Kiev: Geneza. 2001.

- *"L. Beria a J. Stalin: Siguiendo su orden"*. Bugay, N. F. Moscú: AIRO-KHKM. 1995.
- *"La catástrofe rusa (1914-1921 en el contexto europeo. La movilización total y 'política de reasentamiento'"*. Holquist, P. *Rossia*. Nro. 11-12. 1998.
- *"La deportación de griegos del Cáucaso Norte en las décadas 1930-1950"*. Kotsonis, A. N. En *Pontiykskie griki (Los griegos de Pontissi)*. Krasnodar. 1997.
- *"La deportación de los pueblos de Crimea: Documentos, hechos, comentarios"*. Bugai, Nikolai F. 2002. Moscú: INSAN.
- *"La deportación de población alemana de la parte europea de la URSS a Siberia occidental (1941-1945)"*. Chebykina, T. En *Repressii protiv sovetskikh nemtsev*. Moscú: Nakazanny narod. 1999.
- *"La deportación de población polaca a la Unión Soviética, 1939-41"*. En *"Migración forzada en Europa Central y Oriental, 1939-1950"*. Lebedeva, N. S. 2000. Rieber, Alfred J. (ed). Londres, Portland: Frank Cass.
- *"La deportación de pueblos"*. Iontsev, V.A. En *Narodonaselenie*. Diccionario enciclopédico. Moscú. 1994.
- *"La deportación soviética de nacionalidades"*. Conquest, Robert. 1960. Nueva York: St. Martin's Press.
- *"La deportación soviética en 1943 de los Karachais: un pueblo musulmán turco del Cáucaso Norte"*. Grannes, Alf. *Journal Institute of Muslim Minority Affairs*, vol. 12, no. 1. Enero de 1991.
- *"La enciclopedia de pueblos del mundo"*. Gonen, A. ed. Nueva York: Henry Holt and Co. 1993.

- *"La esfera demográfica en la época del estalinismo"*. Isupov, V. A. En *Aktualnye problemy istorii sovetskoy Sibiri* (Problemas de actualidad de la historia de Siberia Soviética). Novosibirsk. 1990.
- *"La estepa interminable: una niña en exilio"*. Hautzig, Esther. 1968. Nueva York: Thomas Y. Crowell Co.
- *"La formación y la ruptura de la Europa comunista"*. Zeman, Z.A.B. Oxford. 1991.
- *"La guerra a través de los ojos de los niños"*. Volumen de ensayos de niños polacos deportados a la Unión Soviética en la Segunda Guerra Mundial. Hoover Archival Documentaries. Editado y compilado por Irena Grudzinska-Gross y Jan Tomasz Gross.
- *"La historia de la población de la URSS. 1920-1959"*. Andreyev, Ye. M. y L. Ye. Darsky, and T. L. Kharkova. Series: Express-informatsiya. "La historia de las estadísticas". Moscú. Goskomstat RSSS. 1990.
- *"La historia de los alemanes rusos en documentos"*. Auman, V. A. y V. G. Chebotareva (comps.). Moscú: Programa del Instituto Internacional Humanitario. 1993.
- *"La historia del General Langfitt. Refugiados polacos recuentan sus experiencias en el exilio, la dispersión y el reasentamiento"*. Myron Allbrook y Helen Cattalini. 1995.
- *"La integración de expulsados en Alemania y Polonia tras la Segunda Guerra Mundial: un reasentamiento histórico"*. Ther, P. Slavic Review.
- *"La isla de los caníbales. 1933, un abandono-deportación en Siberia"*. Werth, N. 2006. Paris: Perrin.

- "*La ruptura (1939-1942)*". *Bibliotera de Memorias de Toda Rusia*". Vol. 3. París: YMCA-Press.
- "*La tierra inhumana*". Czapski, Joseph. Gerard Hopkins, trad. 1951. Londres, Reino Unido: Chatto & Windus.
- "*La toma soviética de las provincias orientales de Polonia, 1939-41*". Sword, Keith. 1994. Nueva York: St. Martin's Press.
- "*La venganza de las golondrinas: Memorias de una familia polaca bajo la agresión soviética, limpieza étnica ucraniana y esclavitud nazi, y su emigración a América*". Piotrowski, Tadeusz. 1995. Jefferson, NC: McFarland.
- "*La verdad escondida de la Guerra: 1941. Documentos desconocidos*". Knyshevsky, P. N.; O. Yu. Va-silyeva; V. V. Vysotsky y S. A. Solomatin. Series: Rossiya v litsakh, dokumentakh, dnevnikakh. Moscú: Russkaya kniga. 1992.
- "*La violación de Polonia: Patrión de agresión soviética*". Mikolajczyk, Stanislaw. 1948. Nueva York: McGraw-Hill Book Co. Inc.
- "*Larga vida a los trabajadores esclavos soviéticos de Stalin al final de la Segunda Segunda Guerra Mundial. El ejemplo de la ciudad de Hamm, Westfalia*". Gestwa, K. Geschichte in Wissenschaft und Unterricht. Nro. 2. 1993.
- "*Las deportaciones de pueblos en los años de la Gran Guerra Patriótica*". Vyltsan, M.A. Etnograficheskoe obozrenie. Nro. 3. 1995.
- "*Las estadísticas de víctimas del estalinismo en la década de 1930*". Tsaplin, V.V. Voprosy istorii. Nro. 4. Moscú. 1989.
- "*Las minorías finesas y los orígenes de las deportaciones nacionalistas estalinistas*". Gelb, Michael. 1996. Nationalities Papers.

- *"Las órdenes de las que no supimos. Stalin quería traer a todos los alemanes capacitados de Alemania a la URSS"*. Semiryaga, M. *Novoe vremya*. Nro. 15. 1994.
- *"Las páginas más amargas de la historia de Moldavia: 1940-1950"*. Passat, V. I. Moscú: Terra, 1994.
- *"Las posesiones del Centro de Documentos de Berlín. Una guía a la colección"*. Berlín. Centro de Documentación de Berlín. 1994.
- *"Lavrentii Beria, 1953. Registro estenográfico del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética en el Plenum de Julio y otros documentos"*. Yakovlev, A.N., Naumov, V., Sigachev, Iu. (eds), 1999. Moscú: MDF.
- *"Liberación masiva de colonos especiales y exiliados (1954-1960)"*. Zemskov, V.N. *Sotsiologicheskie issledovaniia*. Nro. 1. 1991.
- *"Limpieza étnica de Stalin en Polonia Oriental: Deportaciones a la Unión Soviética. Historias de los deportados. 1940-1946"*. Londres: Association of the Families of the Borderland Settlers. 2000.
- *"Limpieza étnica en la Unión Soviética, 1937-1949"*. Pohl, Otto J. 1999. Westport: Greenwood Press.
- *"Los 40 y 50: Las consecuencias de la deportación de pueblos (evidencia de los archivos del NKVD-MVD de URSS)"*. Bugai, N.F. ed. *Istoriia SSSR*. Nro. 1. 1992.
- *"Los 40: La autonomía de los alemanes del Volga debe ser liquidada..."*. Bugai, N. F. *Istoriia SSSR*. Nro. 2. 1991.
- *"Los alemanes soviéticos: pasado y presente"*. Fleischhauer, I. y Pinkus, B. Nueva York: St. Martin's Press. 1986.

- *"Los asesinos de naciones"*. Conquest, R. Nueva York: Macmillan. 1970.
- *"Los documentos de VCK, OGPU, NKVD en la campaña soviética, 1918-1939"*. Danilov, V.P., Berelowitch, A. 5 vol, Moscú: Rosspen eds. 2003. vol III/1.
- *"Los finlandeses rusos no han sido rehabilitados hasta ahora"*. Kiu-ru, Ye. Izvestiya. 25 de febrero de 1992.
- *"Los griegos deben ser deportados según el NKVD de la URSS: Sobre la deportación de los griegos en las décadas de 1930-1950"*. Bugai, Nikolai F. y Koconis, Anatolij N. 1999. Moscú: INSAN.
- *"Los Karachais: deportación y retorno (1943–1957). Materiales y Documentos"*. Shamanov I. M. (ed.). 1993. Cherkessk: PUL.
- *"Los orígenes de la limpieza étnica soviética"*. Martin, T. 1998. En *The Journal of Modern History*, nro. 70.
- *"Los pueblos castigados. La deportación y destino de minorías soviéticas al final de la Segunda Guerra Mundial"*. Nekrich, Aleksandr. 1978. Nueva York: Norton and Company.
- *"Los pueblos deportados de la Unión Soviética"*. Marie, Jean-Jacques. 1995. Bruselas: Editions Complexe.
- *"Los pueblos reprimidos: los cosacos"*. Bugay, N. F. Shpion. Nro. 1. 1994.
- *"Los refugiados alemanes y polacos: Política social y las personas desplazadas en SBZ/RDA y en Polonia, 1945-1956"*. Ther, P. Vol. 127. Series: Estudios críticos de la historia. Göttingen: Vandenhoeck und Ruprecht. 1998.

- "*Los tártaros de Crimea*". Fisher, A. W. Stanford, CA: Hoover Institution. 1978.
- "*Los tártaros de Crimea*". Kurkchi, A. Almanaque de estudios regionales. Nro. 1. Moscú. 1991.
- "*Mar negro*". Ascherson, N. Londres. Jonathan Cape. 1995.
- "*Marynia, no llores: memorias de dos familias polaco-canadienses*". Kojder, Apolonja Maria y Barbara Glogowska. 1995. Toronto: Multicultural History Society of Ontario.
- "*Memorias de mi vida en una villa polaca, 1930-1949*". Fluek, Toby Knobel. 1990. Nueva York: Alfred A. Knopf.
- "*Mi huída a la libertad: una autobiografía*". Paschwa-Kozicka, Anita. 1996. Chicago: Panorama Publishing Co.
- "*Mi primer supervivencia o mi vida en Polonia y en la URSS*". Kowal, Jan S. 1992. Ann Arbor, MI: n.p.
- "*Nacionalismo y políticas hacia las nacionalidades en la Unión Soviética: de la dictadura totalitaria a la sociedad post-estalinista*". Simon, Gerhard. Karen Forster y Oswald Forster, trad. Boulder, CO: Westview. 1991.
- "*Naselenie Rossii v XX veke*". Poliakov, I. (ed). vol 1. Moscow: Rosspen. 2000.
- "*Ne po svoiei vole, Istoria i geografia prinuditel'nyx migratsii v SSSR*". Polian, P., 2001. Moscú. OGI-Memorial.

- *"Némesis en Postdam. Los anglo-americanos y la expulsión de los alemanes"*. Alfred M. de Zayas, en la edición revisada y corregida de 1979 (Rutledge & Kegan Paul, Londres-Boston-Henley, 268 páginas).
- *"Nuestro viaje en el valle de las lágrimas"*. Jus, Andrzej y Karolina. 1991. Toronto: University of Toronto Press.
- *"Pajas en el viento. La traición de Polonia y el increíble viaje de una familia"*. Eugene Krajewski. Londres: Cromwell Publishers. 2001.
- *"Para decir la verdad sobre la tragedia de pueblos"*. Ibragimbeili, Khadzhi-Murat. Trad. Braitwalte, Kim. Soviet Review. Vol. 32. Número 2. 1991.
- *"Para quienes no hay espacio"*. Egan, Eileen. 1995. Nueva York: Paulist Press.
- *"Prisioneros, colonos especiales, colonos exiliados y desterrados"*. Zemskov, V.N. Istoriia SSSR. Nro. 5. 1991.
- *"Pueblos del lejano oriente soviético"*. Kolarz, Walter. Nueva York: Praeger. 1954.
- *"Reasentados especiales polacos en la URSS en 1940-1941"*. Guryanov, A. E. En Repressii protiv po-lyakov i polskikh grazhdan. Nro. 1. Moscú: Zvenya. 1997.
- *"Reasentamiento: la forma en que fue"*. Kurbanova, Sh. I. Dushanbe: Irfon. 1993.
- *"Renovación cultural calmuca"*. Adelman, Fred. Universidad de Pensnsylvania. 1960. Ann Arbor, MI: UMI. 1970.

- *"Represión contra los alemanes rusos. Un pueblo castigado"*. Scherbakova, I.L. (ed). 1999. Moscú: Zvenia.
- *"Represión masiva en la Unión Soviética. Historia del Gulag estalinista"*. Werth, N., Mironenko, S. (eds). 2004. vol I. Moscú: Rosspen.
- *"Represiones alemanas y soviéticas y muerte masiva"*. Wheatcoft, S. Estudios Europa-Asia. Nro. 8. 1996.
- *"Revolución desde el extranjero: la conquista soviética de la Ucrania occidental de Polonia y Belarús occidental, 1939-41"*. Gross, Jan T. Stanford, CA: Hoover Institution Press.
- *"Rusia/URSS/Rusia: De la unidad y deriva de un superestado"*. Lewin, Moshe. Nueva York: New Press. 1995.
- *"Senders de refugiados"*. Kramek, John S. 1990. St. Clair Shores, MI: Refugee's Trails Fund, Inc.
- *"Sin retorno"*. Lachocki, Eugene. 1996. New Smyrna Beach, FL: Luthers.
- *"Sobre el exilio de los Coreanos del territorio del Lejano Oriente"*. N. F. Bugai. Otechestvennaia istoriia (Historia de la Patria). Nro. 6. 1992.
- *"Sobre la cuestión de la deportación de pueblos de URSS en las décadas 1930 y 1940"*. Bugai, N. F. Istoriiia SSSR (Historia de la Unión Soviética). Nro. 6. 1989.
- *"Sobre la deportación de los Pueblos Bálticos en las décadas 1940-1950"*. Bugai, Nikolai F., 1993. Molodaja gvardija.

- *"Sobre la registraci3n de grupos especiales en los censos de Toda la Uni3n de 1937 a 1939"*. Zemskov, V. N. Sotsiologicheskiiye issledovaniya. Nro. 2. Mosc3. 1991.
- *"Sobre las deportaciones de los Pueblos Bálticos en las d3cadas 1940-1950"*. Bugai, Nikolai F. 1993. Molodaja gvardija.
- *"Spetzposeleltsy v SSSR, 1930-1960"*. Zemskov, V., 2003. Mosc3: Nauka.
- *"Stalin: triunfo y tragedia"*. Volkogonov, Dmitri. Harold Shukman, ed. y trad. Rocklin, CA: Prima Publishing. 1992.
- *"Terror de Estado en Rusia Sovi3tica (historiadores y sus interpretaciones)"*. Popov, V. Otechesvennyye arkhivy. Nro. 2. 1992.
- *"Terror de Stalin: altas pol3ticas de represi3n masiva en la Uni3n Sovi3tica"*. Mcloughlin, B. y Mcdermott, K. (eds). 2003. Londres: Palgrave MacMillian.
- *"Tragedia sovetskoi derevni. Dokumenty i materialy, 1927-1939"*. Danilov, V.P., Manning, R, Viola, L. (eds), 1999-2006. 5 vol. Mosc3: Rosspen.
- *"Truman y los rusos"*. Druks, Herbert. Nueva York: Robert Speller and Sons Publishers. 1981.
- *"Turcos de Mesketia"*. Panesh, Ye. Kh. y L. B. Yermolov. Voprosy istorii. Nro. 9-10. Mosc3. 1991.
- *"Ucrania: una historia"*. Subtelny, Orest. Segunda Edici3n. Toronto: University of Toronto Press. 1994.
- *"Una deportaci3n 3tnica sovi3tica temprana: los coreanos del lejano oriente"*. Michael Gelb. Russian Review, vol. 54. Julio de 1995.

- *"Una guerra de niños: la Segunda Guerra Mundial a través de los ojos de los niños"*. David, Kati. 1989. Nueva York: Four Walls Eight Windows.
- *"Una historia concisa de Grecia"*. Clogg, Richard. Cambridge University Press. 1992.
- *"URSS: Una historia concisa"*. Dmytryshyn, Basil. Nueva York: Charles Scribner's Sons. 1971.
- *"Verdad acerca de la deportación de los pueblos checheno e ingush"*. Bugai, Nikolai F., Voprosy istorii. 1990.
- *"Viaje sin pasaje: a Inglaterra a través de Siberia"*. Kawecka, Zdzisława Krystina. 1989. 2da. ed. Nottingham, U.K.: Z. K. Kawecka.
- *"Víctimas del sistema penal soviético en los años pre-guerra: una primera aproximación en base de evidencia de archivo"*. Getty, J. Arch., Zemskov, V.N., y Rittersporn, Gabor. Vol. 98. Nro. 4. 1993.